



LA COLMENA

REVISTA DE ESTUDIANTES DE SOCIOLOGÍA

AÑO 17 / N°17 / 2024



La Colmena

Revista de Sociología

La Colmena es una revista de publicación anual que cuenta con el respaldo de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Portada elaborada por Gabriela Huerta Magallanes

ISSN: 2220-4490

eISSN: 2414-1321

Año 16 - Noviembre de 2024

Editado por La Colmena, 2024

Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú

Av. Universitaria 1801, San Miguel, Lima 15088, Perú

revistalacolmena@pucp.edu.pe

www.revistas.pucp.edu.pe/lacolmena

Dirección

Daniela Martuccelli

Coordinación Editorial

Valerin Romero y Valentina Huaroc

Coordinación Medios

Jimena Aguilar y Margarita Roa

Coordinación Eventos

Juan Pablo Valle

Comisión editorial

Juan Diego García

Macarena Bendezú

Gladys Ramírez

Marcela Gomero

Maria de los Ángeles

Micaela Núñez

Athina Pérez

Favio Samillan

Comisión Medios

Urpi Solis
Melany Gomez
Rosalinda Puma
Eliane Caceres
Ronald Montalvo
Matias Brito
Belén Arce
Gabriela Huerta
Hernán Ccompí

Comisión Eventos

Ariana Dongo
Selene Medrano
Anthuanet Gómez
Camila Ormachea
Andrea Guevara
Azucena del Pilar
Crishell Goycochea
Angela Parra
Saori Moreno
Marycielo Quispe

Índice

Carta editorial	7
Las dos caras de una ciudad: Planificación y segregación urbana en el barrio de Monserrate	11
La crítica literaria de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains como representación de Lima durante el periodo de 1940-1960 y sus alcances en la ciudad del siglo XXI	31
¿El nuevo Comas?: Trayectorias residenciales de los residentes de los edificios multifamiliares de altura en El Retablo, Comas	57
“Es un sentimiento, que lo llevo en el corazón, yo daría toda mi vida por ser campeón”: una aproximación a la expresión de la identidad de los hinchas de Sporting Cristal	81
Una mirada a nuevas masculinidades online, el caso de Mr. Misterios, Machos Alfa y la Manósfera	101
Sujetos deseantes: una aproximación teórica a las dinámicas del deseo gay	117

CARTA EDITORIAL

Querida comunidad:

¿Qué significa la ciudad para quienes la habitamos? En medio de avenidas y calles, de barrios diversos y zonas en transformación, se entrelazan nuestras vidas, nuestras historias y nuestros sueños. Este nuevo número se sumerge en el vasto y dinámico campo de la sociología urbana con temas que nos desafían a todos.

Las ciudades, más que espacios físicos, son redes de significados, escenarios de encuentros y tensiones donde conviven identidades, culturas y desafíos. En este *dossier*, nos adentramos en los cambios que atraviesan nuestras urbes y en las encrucijadas que nos presenta la vida urbana contemporánea. ¿Cómo influyen en nuestra cotidianidad fenómenos como la gentrificación, marginalización y el crecimiento desordenado? ¿De qué forma se redefine el espacio público cuando surgen nuevas voces y luchas por la igualdad, la inclusión y el derecho a la ciudad?

Hemos reunido en estas páginas las perspectivas de jóvenes que nos invitan a repensar los entornos que habitamos. De esa forma, contamos con el análisis crítico y un tanto nostálgico de los barrios tradicionales con base sociológica y literaria, “Representación de Lima desde la crítica en la literatura de Ribeyro y Congrains (1940-1960) y su vigencia en el siglo XXI”, escrito por Pablo Medina. Asimismo, también presentamos aquellos estudios que documentan la vibrante escena urbana actual, como lo son: “¿El nuevo Comas? Trayectorias residenciales de los residentes de los edificios multifamiliares de altura en El Retablo, Comas”, de Ignacio Huaroto, y “Las dos caras de una ciudad: planificación y segregación urbana en el barrio de Monserrate”, de Emil Grijalva. En suma, este número celebra la ciudad como un espacio de interrogación constante, como un terreno donde la historia y el futuro se encuentran.

Como es costumbre, contamos también con una sección miscelánea que complementa la presente publicación. En esta, nos acompañan Salomé Peña y Claudia Garland con su perspicaz aproximación a la expresión de la identidad de los hinchas del afamado Sporting Cristal. Se resalta también la presencia de la perspectiva de género con los ensayos “Una mirada a nuevas masculinidades online. Análisis de discurso: el caso de Mr. Misterios, Machos Alfa, y la Manósfera”, de Manuela Albán, y “Sujetos deseantes: una aproximación teórica a las dinámicas del deseo gay”, de Franklin Pease.

Que este sea nuestro primer número indexado en los laureados LatinRev, DOAJ y Latindex ha sido fruto del incansable esfuerzo de todas las abejas del gran panel que representa *La Colmena*. Ser una revista académica-estudiantil que mantiene año tras año los mejores estándares de calidad solo puede entenderse por la sinergia entre nuestra dirección, coordinación y miembros integrantes de las tres comisiones: Editorial, Medios y Eventos.

Desde muy en el fondo de nuestros corazones y con completa honestidad, esperamos que usted, estimado/a lector/a, encuentre en este producto el conocimiento pretendido y la motivación para seguir investigando. La sociología nos dice que entender la sociedad es el primer paso para transformarla y, en razón de su poder para permitirnos ver más allá de lo aparente, el Dossier 17, “Explorando lo urbano: cambios y encrucijadas”, se propone lograrlo desde la demarcación urbana.

Finalizamos con un grito ya muy nuestro: ¡*La Colmena*, una revista por y para estudiantes!

Valerin Romero y Valentina Huaroc
Coordinadoras de la Comisión Editorial 2024



Fotografía tomada por el autor.

Las dos caras de una ciudad: planificación y segregación urbana en el barrio de Monserrate

Emil Faryd Grijalva Flores

Ciencia Política

emil.grijalva@unmsm.edu.pe

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

 <https://orcid.org/0009-0007-6809-7629>

Resumen

Este ensayo realiza un análisis crítico de la gestión del Centro Histórico de Lima (CHL) a través de la Gerencia de Planificación, Gestión y Recuperación del Centro Histórico de Lima (PROLIMA) y su impacto en la segregación urbana. Se explora cómo las políticas centradas en la conservación patrimonial y el turismo han provocado una distribución desigual de la atención y los recursos entre los barrios del CHL, poniendo especial énfasis en el caso del barrio Monserrate. A pesar de su riqueza histórica y cultural, Monserrate ha sido marginado en términos de inversión y atención municipal, lo que ha resultado en un significativo deterioro de su infraestructura y una elevada vulnerabilidad a desastres naturales. Este ensayo revela que las intervenciones de PROLIMA priorizan las áreas con mayor potencial turístico, dejando a Monserrate y otros barrios similares en un estado de abandono. Esta inacción se cataloga como segregación por *default*, una perspectiva que explica cómo la omisión deliberada o negligente de políticas inclusivas perpetúa la exclusión y marginalización de ciertos barrios. El ensayo concluye que las políticas urbanas en el Centro Histórico de Lima han favorecido la restauración de monumentos y el turismo cultural, relegando barrios como Monserrate y perpetuando la segregación socioespacial. Se cuestiona la eficacia del Plan Maestro del Centro Histórico de Lima (PMCHL) debido a la falta de participación ciudadana, lo que ha desconectado las políticas urbanas de las realidades cotidianas. Además, se destaca la resistencia vecinal en Monserrate como respuesta a la negligencia y exclusión municipal, resaltando el carácter residencial que aún posee esta zona.

Palabras clave

Segregación por default, centros históricos, planificación urbana, Monserrate



The two faces of a city: Planning and urban segregation in the Monserrate neighborhood

Emil Faryd Grijalva Flores

emil.grijalva@unmsm.edu.pe

Universidad Nacional mayor de San Marcos

 <https://orcid.org/0009-0007-6809-7629>

Abstract

This essay makes a critical analysis of the management of the Historic Center of Lima (CHL) through the Management of Planning, Management and Recovery of the Historic Center of Lima (PROLIMA) and its impact on urban segregation. It explores how policies focused on heritage conservation and tourism have led to an unequal distribution of attention and resources among the neighborhoods of the CHL, with special emphasis on the case of the Monserrate neighborhood. Despite its historical and cultural richness, Monserrate has been marginalized in terms of municipal investment and attention, resulting in significant deterioration of its infrastructure and high vulnerability to natural disasters. This essay reveals that PROLIMA's interventions prioritize areas with greater tourism potential, leaving Monserrate and other similar neighborhoods in a state of neglect. This inaction is categorized as segregation by default, a perspective that explains how the deliberate or negligent omission of inclusive policies perpetuates the exclusion and marginalization of certain neighborhoods. The essay concludes that urban policies in Lima's Historic Center have favored the restoration of monuments and cultural tourism, relegating neighborhoods such as Monserrate and perpetuating socio-spatial segregation. The effectiveness of the Master Plan for the Historic Center of Lima (PMCHL) is questioned due to the lack of citizen participation, which has disconnected urban policies from everyday realities. In addition, neighborhood resistance in Monserrate is highlighted as a response to municipal negligence and exclusion, highlighting the residential character that this area still possesses.

Keywords

Segregation by default, historical centers, urban planning, Monserrate

1. Introducción

En el Centro Histórico de Lima (CHL o El Centro) se viene ejecutando, desde hace cinco años y con apoyo PROLIMA, un proceso de renovación constante del patrimonio. Vemos cómo la riqueza patrimonial del CHL se nos presenta como un enorme arsenal de monumentos que vienen siendo restaurados, como iglesias, balcones y plazas. No obstante, debido a la fragmentación dentro del CHL, hay necesidades paralelas que están siendo eclipsadas por la conservación monumental de ciertas áreas (Dammert, 2018). A raíz de ello, esta investigación amplía el debate frente a la posible presencia de segregación por *default*, puesto que lo observado entra en los parámetros de un tipo de segregación que pasa inadvertida, pero que marginaliza y estigmatiza a las y los residentes de Monserrate (Carman et al., 2013).

La investigación comienza con una delimitación exhaustiva del concepto de segregación urbana, considerando la variedad y complejidad de los debates teóricos en torno a este fenómeno. Este primer paso es crucial para establecer un marco conceptual claro que permita entender las múltiples dimensiones y manifestaciones de la segregación en el contexto urbano. Tras ello, se analiza en profundidad cómo la planificación urbana puede contribuir a la perpetuación de la segregación, específicamente en la implementación de su accionar. Se hace énfasis particular en la omisión sistemática de ciertos barrios en los procesos de planificación, lo que permite desarrollar y robustecer el concepto de “segregación por default”. Este concepto, que se refiere a la exclusión espacial resultante de la falta de intervención estatal, es analizado en detalle para comprender cómo las políticas de omisión se traducen en desigualdades socioespaciales que afectan directamente a las comunidades más vulnerables.

Luego, se analiza el papel de PROLIMA como agente que contribuye a la segregación urbana, centrándose en su Plan Maestro, Reglamento Único y las estrategias de planificación implementadas. Aunque estos instrumentos están teóricamente diseñados para promover un desarrollo urbano equitativo, en la práctica, acentúan las desigualdades en el Centro Histórico. Mientras algunas áreas reciben inversiones significativas para su restauración, otras, como Monserrate, permanecen en abandono y deterioro. Esto evidencia una distribución desigual de recursos y atención en la gestión del patrimonio (Carrión, 2005; Delgadillo, 2011).

El análisis de Monserrate es pertinente debido a la escasa atención que ha recibido en la literatura académica. A diferencia de áreas como Barrios Altos, que enfrenta tensiones por la ocupación de predios cercanos a zonas comerciales, Monserrate no experimenta estas dinámicas conflictivas. Sin embargo, su degradación está relacionada con su menor prioridad en las acciones de renovación urbana, lo que refuerza el contraste y la marginalización frente a las zonas embellecidas. Esta falta de intervención podría perpetuar o agravar las condiciones de vulnerabilidad y deterioro en el área, lo cual sugiere una posible política de exclusión en los procesos de renovación del CHL.

2. Revisión de las desigualdades en la ciudad desde la segregación urbana

2.1 Una delimitación teórica de la segregación urbana

Para explicar la segregación urbana, es necesario entender qué es la segregación en un espacio. En términos sociológicos, el significado de segregación es: “la ausencia de interacción entre grupos sociales y refleja diferencias o desigualdades dentro de un colectivo, separando a los sujetos en distintas categorías valorativas” (Natera et al., 2017, p. 4). En consecuencia, la segregación espacial no solo muestra las desigualdades sociales, sino que también las arraiga e intensifica, lo cual resulta en una ciudad fragmentada. Esta dinámica perpetúa un ciclo de desigualdad que afecta la cohesión social y la movilidad económica en la ciudad.

Para comprender la segregación urbana, es esencial analizar cómo las ciudades, como estructuras sociales, refuerzan las desigualdades existentes. La organización espacial no es accidental, sino es resultado de procesos históricos, económicos y políticos que han moldeado la distribución de los grupos sociales en el entorno urbano. Brun (1994, citado en Castillo y Méndez, 2011) define la segregación socioespacial como “la distribución desigual de ciertos grupos sociales en el espacio urbano” (p. 41). La configuración espacial no solo refleja las desigualdades, sino que también las reproduce, lo cual se evidencia en barrios de lujo junto a zonas de pobreza extrema, la diferenciación de servicios y la falta de integración comunitaria.

El presente texto aborda cómo la segregación urbana está influida por la planificación urbana (Aymerich, 2004). Decisiones sobre zonificación, asignación de recursos y proyectos de recuperación patrimonial favorecen a ciertos sectores, concentrando ventajas y desventajas en distintas áreas. Las políticas de renovación urbana, presentadas como mejoras, pueden desplazar a poblaciones vulnerables y aumentar la exclusión social, intensificando la segregación. Siguiendo esta línea teórica, es crucial reconocer que la comprensión de la segregación urbana no solo implica identificar la desigual distribución espacial de bienes y servicios, sino también las construcciones de sentido (representaciones, descalificaciones y estigmatizaciones) que las fundamentan (Wacquant, 2014). Estos significados influyen en cómo se vive y perpetúa la segregación, afectando las interacciones sociales y las oportunidades disponibles para distintos grupos en la ciudad.

Además, las dinámicas históricas son clave en la configuración de la segregación urbana. En muchas ciudades, la segregación actual es resultado de procesos históricos de colonización, migración y desarrollo económico, que han reforzado las diferencias espaciales. Este legado se refleja en la persistencia de barrios con características socioeconómicas y demográficas distintivas. Como afirman Guzmán y Hernández (2013), esta diferenciación histórica “genera tensiones sociales, utilizando el espacio como herramienta en el proceso de identificación social, donde comienza la fragmentación” (p. 45). Así, las dinámicas históricas no solo han moldeado la configuración espacial, sino que han dejado un legado crucial para entender la complejidad de la segregación urbana y sus impactos en la cohesión y el desarrollo social.

Definir la segregación de manera general no es sencillo y no existe un consenso generalizado (Dadashpoor y Keshavarzi, 2024). Tras ofrecer una visión panorámica, es crucial abordar el tema desde una perspectiva más específica, con mayor focalización en la planificación urbana. Aunque la segregación se percibe como una división deliberada dentro de una ciudad (Barbary, 2004; Betroni, 2018; Rodríguez, 2014), también se analiza como un efecto directo de las políticas y decisiones de las instituciones de planificación urbana. Este enfoque permitirá entender mejor cómo las acciones institucionales perpetúan las desigualdades socioespaciales.

2.2 Explicaciones de la segregación en la ciudad desde la planificación urbana

Este apartado revela cómo la planificación urbana y las decisiones políticas pueden perpetuar y exacerbar la segregación espacial: la falta de políticas integradas refleja no solo negligencia institucional, sino también una falta de reconocimiento del problema. El escaso desarrollo y las condiciones marginales persistentes en ciertos sectores; junto con la desintegración y violencia, muestran cómo la planificación urbana puede tener efectos profundos y duraderos. Álvarez y Cavieres (2016) describen cómo la falta de planificación urbana con enfoque social en una comuna de Chile ha llevado a la exclusión progresiva de un grupo marginado. Así, la ausencia de una planificación inclusiva refleja la mirada segregadora de las instancias estatales.

La experiencia de los habitantes de áreas marginales varía según la génesis social del territorio, la relación con el Estado y las diferencias generacionales, lo que influye en su percepción de la marginación. Álvarez y Cavieres (2016) describen la “sociedad de la espera” como un fenómeno que abarca no solo la expectativa de mejoras, sino también los intercambios sociales y simbólicos que se desarrollan en torno a estos territorios, los cuales se naturalizan como formas de entender la realidad social. Por su parte, Martha Schteingart (2001) señala que la intervención estatal en la vivienda puede reforzar las dinámicas del capital y provocar patrones de segregación socioespacial, donde la planificación urbana se convierte en un mecanismo de control que prioriza el beneficio económico sobre la inclusión de los más vulnerables. Asimismo, Marques da Costa y Antonello (2021) evidencian una lógica segregacionista en Londrina, Brasil, enfocada en las oportunidades para implementar políticas de vivienda social.

Sabatini y Soler (1995) sostienen que una gestión urbana que no atiende las necesidades sociales es cómplice de la segregación espacial. Esta complicidad se manifiesta tanto en acciones deliberadas como en la ausencia de políticas efectivas para enfrentar desigualdades. Esto revela una paradoja: la planificación urbana, en teoría orientada a la equidad, puede convertirse en un catalizador de la segregación si no se considera adecuadamente la distribución justa de recursos. En el siguiente apartado, se explora cómo la negligencia o la omisión de las autoridades contribuye a esta exclusión en el espacio urbano.

2.3 Aproximaciones a la conceptualización de segregación por default

¿Por qué denominarla “segregación por default” y no simplemente “segregación”? A diferencia de las políticas explícitas de discriminación o exclusión, la segregación por default se refiere a los efectos socioespaciales de un prolongado abandono estatal en áreas urbanas relegadas. Este fenómeno se configura a partir de la inacción estatal y del funcionamiento inherente del espacio urbano y sus mercados. Por ello, nuestra investigación se centra en analizar y evidenciar cómo la desatención municipal, reflejada en programas y planes maestros, contribuye a perpetuar esta modalidad de segregación.

Carman et al. (2013) identifica cuatro tipos de segregación: acallada, por default, presuntamente indolente o positiva, y agravada. La segregación por default, en particular, surge de la negligencia estatal en zonas marginadas. A diferencia de la segregación intencional, que promueve la separación de grupos sociales, la segregación por default resulta de fuerzas económicas, sociales y urbanísticas que, sin una intención explícita, generan separación y estratificación espacial. Este desequilibrio no requiere una política de exclusión: es consecuencia de un desarrollo urbano selectivo.

La infraestructura y calidad de los servicios públicos son claves en la segregación por default. Las inversiones tienden a concentrarse en áreas favorecidas, con mayor capacidad para atraer recursos y ejercer influencia política, mientras que las zonas marginadas reciben menos atención, perpetuando un ciclo de desinversión y deterioro. Aunque no exista una política explícita de segregación, la falta de inversión segrega de facto a estas áreas. Carman et al. (2013) argumentan que la segregación por default surge del abandono estatal prolongado en zonas relegadas, donde la concentración de poblaciones desfavorecidas no siempre es resultado de una exclusión deliberada.

Estos procesos, aunque buscan revitalizar áreas y mejorar la calidad de vida, suelen desplazar a los residentes originales de menores ingresos por el aumento de precios y el cambio socioeconómico del barrio (Lopez y Paraizo, 2022). Así, la renovación urbana, en lugar de integrar, termina excluyendo a los antiguos residentes y profundizando esta segregación urbana. Bourdieu señala que “el barrio estigmatizado degrada simbólicamente a quienes lo habitan, [...] ya que, al estar privados de todas las cartas de triunfo necesarias para jugar en los diferentes juegos sociales, no comparten sino su común excomunión” (1999, citado en Girola y Thomasz, 2015, p. 6). Este estigma no solo afecta la imagen pública de los habitantes, sino que consolida su exclusión sistémica, actuando como un mecanismo de control social que perpetúa la segregación al mantener a los residentes en desventaja estructural.

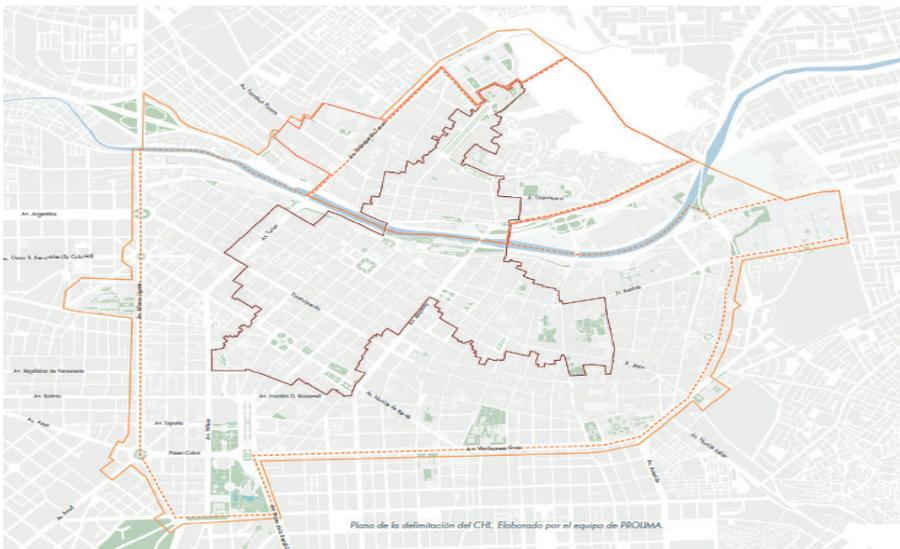
Este tipo de segregación es un proceso complejo, resultado de diversas dinámicas económicas, urbanísticas y políticas. Aunque no proviene de una acción municipal concreta, sus efectos son igualmente dañinos. Al ignorar sistemáticamente las necesidades de los barrios más vulnerables, se prioriza el embellecimiento turístico sobre la justicia espacial (Soja, 2009). Esta omisión legitima la exclusión y marginalización en el paisaje urbano. La clase política y los planificadores urbanos, al no confrontar estas desigualdades, perpetúan una segregación que destruye el tejido social y priva a las comunidades de su derecho a la vivienda.

3. Segregación y políticas de renovación urbana en Monserrate

3.1. El papel de PROLIMA como un agente segregador

Aunque la Gerencia de Planificación, Gestión y Recuperación del Centro Histórico de Lima (PROLIMA) no es el foco principal de esta investigación, su creación surgió para gestionar el patrimonio cultural y la conservación del CHL a fin de prevenir una posible “museificación”¹. La presente investigación argumenta que PROLIMA ha incurrido en un abandono municipal progresivo en las áreas precarizadas, lo que ha generado una forma de segregación urbana por omisión. Para respaldar esta afirmación, se analiza el Reglamento Único de Administración del Centro Histórico y el Plan Maestro del Centro Histórico de Lima (PMCHL).

Figura 1. Demarcación del Centro Histórico de Lima



Fuente. Tomado de Municipalidad Metropolitana de Lima (2018).

A partir de un análisis del Reglamento de PROLIMA, es posible identificar que se han establecido principios orientados a la restauración y renovación de los monumentos del CHL, con énfasis en que el factor social –tema central del presente estudio– es esencial para mantener un Centro Histórico dinámico. En el Capítulo II de dicho reglamento, se señala la relevancia de mitigar las desigualdades urbanas promoviendo la justicia social y priorizando el bienestar colectivo por encima del interés privado (Municipalidad Metropolitana de Lima, 2019). En particular, el artículo 14 menciona que “se realizarán proyectos de regeneración urbana, ofreciendo soluciones a los problemas sociales existentes, con el objetivo de mejorar las condiciones de habitabilidad, considerando

1 Concepto extraído del trabajo de Jaramillo y Del Cairo (2013).

la desigualdad económica y social en la recuperación de los centros históricos” (Municipalidad Metropolitana de Lima, 2019, p. 19). Esto sugiere que PROLIMA, en sus disposiciones normativas, reconoce las desigualdades socioeconómicas presentes en el CHL y la necesidad de mejorar la infraestructura habitacional debido a la precariedad y creciente tugurización en la zona.

Siguiendo lo anterior, al revisar detenidamente el PMCHL (2018), se observa que también se resalta esta condición sobre las viviendas en el Centro. En la introducción de su apartado “2.5. Diagnóstico habitacional”, se logra ver lo siguiente:

La tendencia al despoblamiento ha producido la progresiva precarización de la vivienda en el CHL debido, entre otras cosas, a la deficiente calidad de los servicios básicos y al deterioro de los inmuebles, originado por el cambio de los usos tradicionales de suelo hacia el comercio de carácter metropolitano y usos relacionados, tales como depósitos. (p. 32)

Es evidente que PROLIMA no mira el problema de los tugurios en el Centro como un asunto aislado, sino que lo correlaciona como la causa del déficit poblacional que se vive en el CHL. A raíz de este diagnóstico, PROLIMA afirma que se tomarán medidas urgentes para abordar de forma integral el problema de la vivienda y el despoblamiento de la ciudad.

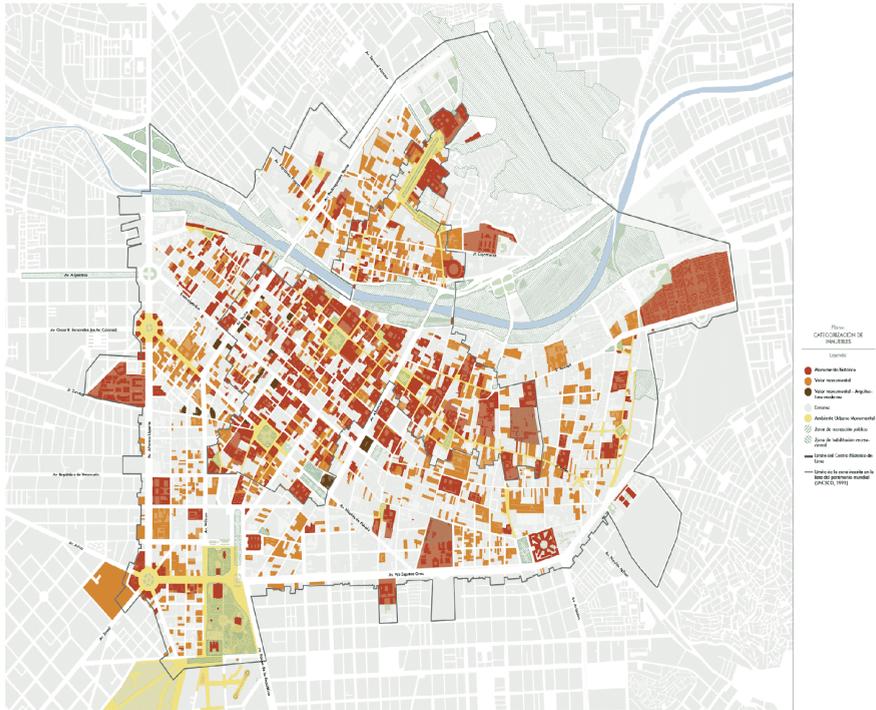
Un aspecto relevante que el PMCHL reconoce con precisión es la necesidad de acciones ante desastres como sismos, incendios y lluvias, así como la existencia de barrios más vulnerables frente a estas catástrofes. En el apartado 2.6, titulado “Diagnóstico de gestión del riesgo de desastres”, se afirma que “se identificaron las zonas de Monserrate, Barrios Altos, Huerta Perdida y Mesa Redonda como áreas en las que se deben aplicar medidas prioritarias, dado que presentan una suma de condiciones de peligro alto” (Municipalidad Metropolitana de Lima, 2018, p. 35). Este diagnóstico es fundamental, ya que la identificación de estas áreas vulnerables permite una planificación más efectiva y orientada a que PROLIMA intervenga de manera urgente en dichas zonas.

No obstante, las acciones de PROLIMA en los cinco años de vigencia del Plan Maestro se alejan de los principios y diagnósticos planteados. Los derrumbes e incendios en los patrimonios-tugurios del CHL son acontecimientos recurrentes (Obando, 2023; Gonzales, 2024; Giraldo, 2024). Desde la academia se ha generado un creciente interés por estudiar estas problemáticas. Dammert (2018) analiza el uso de viviendas precarias en Barrios Altos y el impacto del desalojo en posesionarios e inquilinos; López et al. (2023) estudian las dinámicas de desplazamiento social durante la pandemia en Barrios Altos y Monserrate; y Luna (2020) aborda el rol de los almacenes en la degradación patrimonial en Cinco Esquinas.

En los cinco años de aplicación del Plan Maestro y los treinta años de la Gerencia de Planificación del CHL, PROLIMA ha priorizado políticas monumentalistas, como la restauración de la Iglesia de Santo Domingo, la recuperación del Panteón de los Próceres y la renovación de plazas emblemáticas como Bolognesi y Dos de Mayo, además de importantes trabajos arqueológicos en varias áreas (PROLIMA, 2024). En esta línea, Carrión (2005) señala que estas políticas, al enfocarse en la conservación del patrimonio físico por encima del bienestar social, pueden agravar las desigualdades socioeconómicas

y fomentar la exclusión. Así, el Plan Maestro ha favorecido los monumentos del Damero en lugar de atender al Centro Histórico en su conjunto (Riofrío, 2020), profundizando la segregación en barrios racializados y empobrecidos (INEI, 2018).

Figura 2. *Inmuebles declarados monumentos y con Valor monumental en el CHL*



Fuente: Tomado de Municipalidad Metropolitana de Lima (2018).

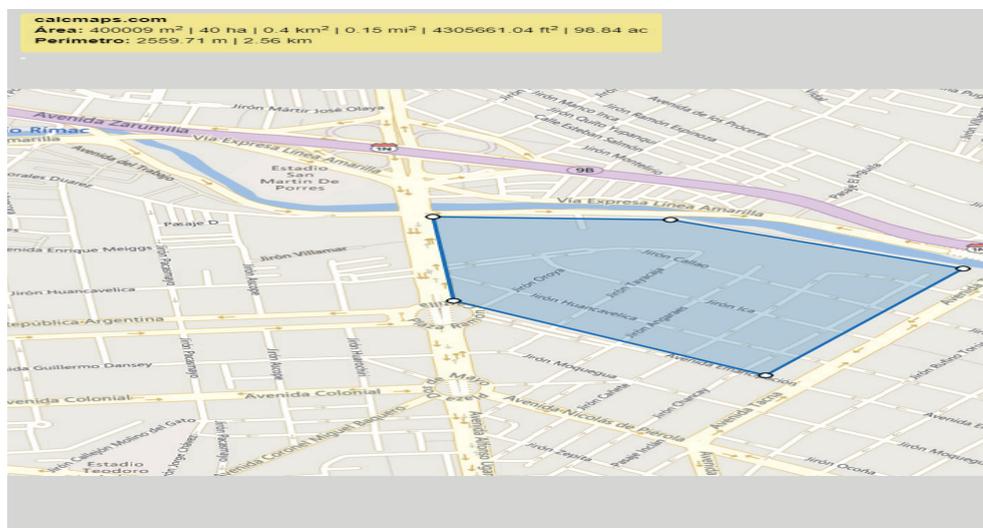
Si bien los monumentos son un bien cultural valioso y su recuperación debe ser inmediata (Iamandi, 2019), existe un dilema cuando este patrimonio está turgurizado (Delgadillo, 2011): no se puede intervenir debido a que son propiedad de particulares y el Estado no puede invertir dinero público en predios privados (Adrianzén, 2022). Sin embargo, muchos de estos predios habitados son monumentos históricos o con valor monumental (ver Figura 2). He ahí la contradicción patrimonio-turgurismo que encontró PROLIMA desde su origen y que, pese a sus 30 años de existencia, no ha podido resolver. Han perdurado barrios con una alta concentración de patrimonios turgurizados en condición segregada, lo cual ha generado el paulatino despoblamiento del CHL, que terminará convirtiéndolo en un Centro muerto.

3.1 Constatación de Monserrate como objeto segregado

El barrio de Monserrate, situado en el lado oeste del Centro Histórico de Lima, ha sido durante décadas un símbolo de la riqueza cultural y arquitectónica de la ciudad. Cuenta con una superficie de 40 hectáreas, lo cual abarca aproximadamente 20 cuadras (ver Figura 3). A pesar de su tamaño reducido, el 66% de su área está destinado a uso

residencial (Municipalidad Metropolitana de Lima, 2019) y su perímetro cuenta con una riqueza patrimonial que abarca cerca del 45% del total (Córdova et al., 2022). Sin embargo, la falta de intervención municipal ha convertido a Monserrate en un emblema de cómo la desatención oficial puede impactar negativamente en una comunidad. Las 40 hectáreas de Monserrate están marcadas por una infraestructura en declive, con calles en mal estado y edificios históricos que requieren restauración inmediata.

Figura 3. *Demarcación del barrio Monserrate*



Fuente: Elaboración propia con CalcMaps.

La presente sección se enfoca en analizar la desatención municipal en Monserrate basado en el análisis de documentos de gestión de PROLIMA, así como en fuentes primarias, incluyendo videoreportajes, notas periodísticas y una revisión de la literatura académica. Estas fuentes proporcionan una visión crítica y detallada de la situación en Monserrate. Además, el análisis se enriquece con un enfoque introspectivo vivencial, lo cual permite una comprensión más profunda y personal de los desafíos y realidades que enfrentan los residentes, sin que este enfoque forme parte de una metodología formal.

El estudio del barrio de Monserrate es crucial en el ámbito académico para comprender las dinámicas complejas que emergen en los centros históricos durante procesos de renovación urbana. Es necesario ir más allá de la simple categoría de gentrificación, pues, en Monserrate, la falta de regulación de los predios introduce nuevas dimensiones al análisis. Roldán (2017) argumenta que no todos los centros históricos son igualmente propensos a la gentrificación, ya que este fenómeno no sigue un patrón uniforme. Monserrate, a diferencia de otros barrios del Centro, no experimenta desalojos o desplazamientos directos de manera constante; en cambio, se enfrenta a un abandono institucional que perpetúa su precariedad habitacional, exacerbando el contraste con áreas que han sido objeto de embellecimiento y revitalización.

El Plan Maestro vigente ha sido un catalizador para el incremento de acciones de renovación estructural, como lo refleja el boletín *Memoria PROLIMA 2019-2022*. En este documento se destaca la concreción de varios programas de intervención, algunos de ellos originados por la aprobación del PMCHL, mientras que otros respondieron a eventos imprevistos, como incendios, derrumbes y la pandemia de COVID-19 (Municipalidad de Lima, 2022). No obstante, la atención dedicada al barrio de Monserrate en *Memoria PROLIMA 2019-2022* se limita a tres programas principales:

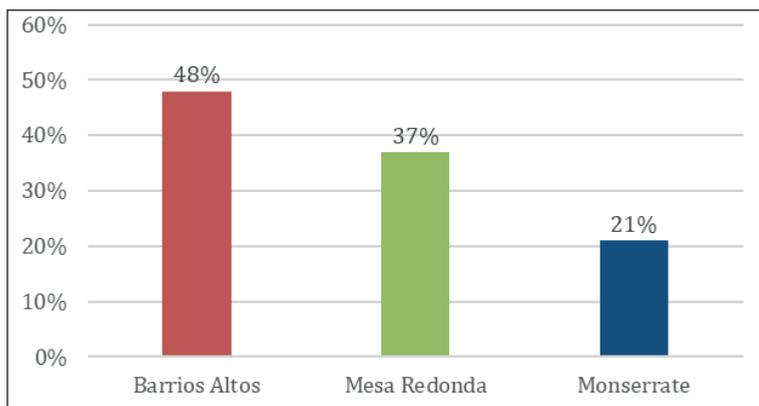
- “Tu quinta, nuestra quinta: ¡cuidémosla juntos!”: En 2021, se fiscalizaron 36 quintas, entre Monserrate y Cotabambas, sin detalles específicos sobre cuántas pertenecen a cada barrio. Este programa buscó fiscalizar y generar cercanía con los vecinos, además de limpiar los espacios comunes dentro de las quintas.
- “Gestión de registro de Patrimonio Cultural”: Se apuntalaron 103 inmuebles en todo el CHL, principalmente en sus entradas, como medida preventiva y de mitigación de desastres.
- “Recuperación del canal de Monserrate”: Con un valor de S/ 34 970 569, esta obra es parte de las 66 intervenciones del Proyecto Especial Paisajístico Río Rímac, y constituye un anteproyecto aprobado, lo que indica que el barrio tendrá su único espacio público renovado.

Al analizar estas intervenciones, se observa que las dos primeras son de carácter preventivo. La primera solo estableció lazos comunitarios durante 2021, sin continuidad, y la segunda se centró en mitigar daños ante sismos mediante el apuntalamiento de predios, principalmente en el Dameró, sin promover una recuperación integral. La tercera intervención, la puesta en valor de la plazuela de Monserrate, es solo una de las 45 obras ejecutadas por PROLIMA en el CHL. De estas, 26 se realizaron en el Dameró, 13 en Barrios Altos, y solo 2 en Monserrate y Mesa Redonda (Municipalidad de Lima, 2022).

De acuerdo con la Figura 4, Monserrate se posiciona como la tercera zona con mayor cantidad de bienes culturales inmuebles en el Centro Histórico de Lima (CHL), con un alarmante 21% de su superficie en condiciones críticas. A pesar de esta grave situación, la Municipalidad Metropolitana de Lima (MML) ha optado por concentrar sus esfuerzos en áreas con mayor potencial económico, como el Dameró de Pizarro, reconocido por su valor simbólico y atractivo turístico². Esta preferencia no solo ignora las necesidades apremiantes de Monserrate, sino que también refuerza la desigualdad entre las zonas renovadas y los barrios precarios, donde se encuentra un patrimonio cultural material e inmaterial de gran relevancia (Córdova et al., 2022).

2 Según una encuesta del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú (2019) a los turistas que visitaron Lima, el Dameró de Pizarro obtuvo el primer lugar en atractivo turístico y el segundo en razones de agrado.

Figura 4. Porcentaje de bienes inmuebles culturales en condición precaria detallados por ámbito vecinal en el CHL (2019)



Fuente: Adaptado de Municipalidad Metropolitana de Lima (2019).

Esta problemática se enmarca en lo que Carrión (2005) denomina “centros históricos pobres” (p. 92), donde la pobreza acumulada en sectores vulnerables convierte a estos espacios en áreas de alta marginalización. Esta situación no solo afecta la conservación del patrimonio, sino que perpetúa ciclos de pobreza y degradación urbana. El contraste entre el valor patrimonial de los inmuebles y la vulnerabilidad social de sus residentes revela la carencia de políticas de intervención y planificación inclusiva. A continuación, se presentan tres casos específicos que ilustran cómo esta precariedad refleja los efectos más amplios de la marginalización en los centros históricos de la región (ver figuras 7, 8 y 9). Estos ejemplos muestran cómo la falta de atención estatal contribuye a la perpetuación de la exclusión social y la degradación del entorno, consolidando la precariedad como una característica intrínseca de estos espacios.

Figura 5. Quinta San Martín en la cuadra 5 del jirón Tayacaja con categoría de monumento histórico³ con derrumbes internos debido al sismo del 2007



Fuente: Elaboración propia.

3 Según mapa visualizado en el PMCHL (PROLIMA, 2019).

En la quinta San Martín (Figura 5), una de las pocas edificaciones de Monserrate que experimentó un derrumbe significativo con la pérdida de casi 1/8 de su estructura hace más de dos décadas, los vecinos han asumido un rol activo frente a la falta de intervención municipal. La respuesta de la comunidad refleja un fenómeno típico en los tugurios, donde la segregación urbana es normalizada por los propios residentes que ven el abandono institucional como una constante (Mesías y Suárez, 2001). Ante esta situación, la Junta Vecinal ha organizado diversas actividades pro-fondos, con el objetivo de restaurar colectivamente la entrada de la avenida Tayacaja, un acceso clave que se encuentra en riesgo de derrumbe. Durante los últimos seis meses, se han convocado cuatro asambleas en las que aproximadamente 60 familias participaron de forma activa en su búsqueda de soluciones concretas para este problema. A pesar de los esfuerzos vecinales y la movilización comunitaria, hasta la fecha solo han logrado reunir los fondos suficientes para llevar a cabo una restauración parcial.

Figura 6. *Jirón Tayacaja cuadra 1, lugar del incendio del 29 de julio del 2020 donde 60 familias quedaron desamparadas.*



Fuente: Elaboración propia.

El incendio que azotó esta parte del barrio en el 2020 perjudicó a 60 familias. Si bien los damnificados recibieron ayuda de la MML en su misma locación, esta fue por un momento determinado: se tenía previsto trasladarlos a Surco para luego brindarles un terreno en el distrito de San Martín de Porres (Jesús García Vlogs, 2020). Cuando los vecinos pusieron resistencia a fin quedarse en su lugar de residencia, la ayuda que se les brindó (carpas, baños portátiles, etc.) se les fue quitada (López et al., 2023). La falta de una solución que permita la permanencia de las familias en el lugar contradice los principios del PMCHL, el cual, en teoría, busca integrar a la población en los esfuerzos de conservación y desarrollo del Centro Histórico; esto reveló una inconsistencia entre el diagnóstico inicial del plan y su aplicación en el contexto específico de Monserrate, con lo cual se reforzó la marginalización en el área.

En este solar podemos apreciar un apuntalamiento del marco de la entrada y un escudo azul en la fachada (ver Figura 7). El incendio ocurrido hace casi nueve años redujo a cenizas el interior de esta quinta y dejó a 20 familias en situación de desamparo (Latina Televisión, 2015). A pesar de las condiciones adversas, la mayoría de las familias afectadas continúa residiendo en el lugar, utilizando viviendas prefabricadas debido a la prohibición

Figura 7. Solar que sufrió daños estructurales por un incendio el año 2015 en la cuadra 8 del jirón Ica con categoría de monumento histórico⁴



Fuente: Elaboración propia.

de la MML de construir nuevas edificaciones: la MML argumenta que se trata de un patrimonio histórico, sin proporcionar detalles adicionales (David Pino, 2020). Este problema no es único, sino recurrente en monumentos que han sufrido devastaciones parciales o totales.

La situación de Monserrate, simbolizada por sus casonas multifamiliares en estado precario, refleja la indiferencia municipal y evidencia cómo la lógica monumentalista de PROLIMA se traduce en estrategias urbanas que agravan las desigualdades. Estas edificaciones, que alguna vez formaron parte de un tejido urbano vibrante, han quedado excluidas de las intervenciones prioritarias, ya que no ofrecen, desde la perspectiva municipal, oportunidades de rentabilización simbólica o económica. Aunque la quinta San Martín, la casona en jirón Tayacaja y el solar en jirón Ica poseen un indudable valor patrimonial, son percibidos más como obstáculos que como espacios habitacionales dignos de atención integral.

Este panorama se inscribe en el proceso de gentrificación que afecta a muchos centros históricos, donde las políticas de recuperación urbana tienden a desatender a los residentes, tratándolos como actores secundarios en favor de la valorización del capital cultural y económico de las áreas restauradas (Carrión, 2005; Cabrera, 2008). Este enfoque genera un vacío de atención en zonas que carecen de “rentabilidad”, lo que agrava la precariedad estructural de edificaciones que, aunque poseen valor histórico, son relegadas a un segundo plano.

La falta de intervenciones coherentes con las necesidades de los habitantes resulta en una degradación constante de estos espacios, lo cual consolida una dualidad urbana: una parte embellecida y orientada al turismo, y otra marcada por la precariedad, donde las condiciones de vida se normalizan y perpetúan (Delgadillo, 2011). Esta demarcación

⁴ Según mapa visualizado en el PMCHL (Municipalidad Metropolitana de Lima, 2019).

entre zonas revitalizadas y zonas desatendidas no solo evidencia la desconexión entre las políticas urbanas y la realidad socioeconómica de los residentes, sino que también subraya las profundas desigualdades espaciales que las políticas actuales no solo ignoran, sino que legitiman. En este contexto, se observa que la “segregación por default” se convierte en otro fenómeno que emerge de procesos de renovación en las centralidades históricas.

4. Reflexiones finales

El ensayo concluye que las políticas urbanas implementadas en el Centro Histórico de Lima han priorizado la restauración de monumentos y el fomento del turismo cultural, a expensas de barrios como Monserrate, que han sido relegados en términos de atención y recursos. Esta situación evidencia una disparidad en las intervenciones municipales, lo que refuerza el argumento de que la segregación socioespacial resulta de un entramado complejo de decisiones y omisiones que, al no atender equitativamente todas las zonas, perpetúan la marginación de sectores vulnerables. En este contexto, las formas de resistencia vecinal que han emergido no solo reflejan una reacción ante las adversidades, sino que también representan mecanismos de agencia que buscan contrarrestar las dinámicas de exclusión.

Aunque los procesos de gentrificación suelen ser el enfoque principal en el análisis de centros históricos, este estudio sugiere que lo ocurrido en el Centro se sitúa dentro de parámetros distintos. Se enfatiza así la necesidad de ampliar el debate sobre la segregación urbana, comprendida como un fenómeno que no solo surge de una planificación deficiente, sino también de una convergencia de dinámicas de poder que privilegian intereses económicos y simbólicos en detrimento de la equidad social. Además, se destaca la importancia de comprender las acciones de los organismos responsables de llevar a cabo los procesos de renovación, ya que un análisis de su desempeño permite identificar sus falencias y examinar los efectos que sus intervenciones generan en un contexto específico.

Finalmente, es fundamental resaltar la relevancia de las centralidades históricas para los residentes, quienes, a pesar de enfrentar condiciones de precariedad habitacional, obtienen múltiples beneficios derivados de la proximidad, la interconexión y la infraestructura ya establecida en estas áreas. Estas centralidades no solo salvaguardan un patrimonio cultural significativo, sino que también preservan su función residencial, lo que resulta esencial para evitar que el centro histórico se convierta en un “Centro muerto”. La presencia de un entorno vital y habitado propicia la continuidad de actividades comerciales y sociales, además de que refuerza la cohesión comunitaria y promueve un sentido de pertenencia entre los vecinos.

Referencias bibliográficas

- Adrianzén, J. (2022, 29 de abril). *Gestión del riesgo cultural: conoce al equipo que evita la pérdida de casonas e inmuebles patrimoniales en el Centro Histórico*. Cosas. <https://cosas.pe/cultura/246280/gestion-del-riesgo-cultural-conoce-al-equipo-que-evita-la-perdida-de-casonas-e-inmuebles-patrimoniales-en-el-centro-historico/>
- Álvarez, A. y Cavieres, H. (2016). El Castillo: territorio, sociedad y subjetividades de la espera. *EURE (Santiago)*, 42(125), 155-174. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612016000100007>
- Aymerich, J. (2004). Segregación urbana y políticas públicas con especial referencia a América Latina. *Revista De Sociología*, (18), 117–130. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2004.27803>
- Barbary, O. (2004). El componente socio-racial de la segregación residencial en Cali. En O. Barbary y F. Urrea (eds.), *Gente negra en Colombia: Dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico* (pp.157-193). El Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica de la Universidad del Valle. <https://hal.science/hal-02480116>
- Betroni, V., Garnerero, E. y Cravero, C. (2018). Muros de la vergüenza en Latinoamérica. *Geographia Opportuno Tempore*, 4(1), 92-109. <https://doi.org/10.5433/got.2018.v4.32552>
- Cabrera, V. (2008). Política de renovación en centros históricos de México. *Centro-h*, (1), 26-39. <https://www.redalyc.org/pdf/1151/115112534003.pdf>
- Carman, M., Vieira, N. y Segura, R. (2013). Introducción. Antropología, diferencia y segregación urbana. En M. Carman, N. Vieira y R. Segura (coords.), *Segregación y diferencia en la ciudad* (11-34). FLACSO, Sede Ecuador; CLACSO; Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/133648-opac>
- Carrión, F. (2005). El centro histórico como proyecto y objeto de deseo. *EURE (Santiago)*, 31(939), 89-100. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612005009300006>
- Castillo, O. y Méndez, J. (2011). Las nuevas denominaciones de lo urbano. *Urbano*, 14(24), 34-44. <https://revistas.ubiobio.cl/index.php/RU/article/view/268>
- Córdova, A., Zevallos, C., García, M. y Tovar, R. (2022). *Propuesta de proyecto para una intervención en un inmueble de categoría monumento histórico, en el Centro Histórico de Lima, para construir viviendas de interés social, aplicando la metodología pestel y las cinco fuerzas de porter, para el periodo 2022* [tesis de maestría, Universidad Tecnológica del Perú]. Repositorio Institucional UTP. <https://hdl.handle.net/20.500.12867/8182>
- Dadashpoor, H. y Keshavarzi, S. (2024). Defining urban segregation: A qualitative meta-synthesis. *Cities*, 149, 104947. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2024.104947>
- Dammert, M. (2018). Precariedad urbana, desalojos y vivienda en el centro histórico de Lima. *Revista INVI*, 33(94), 51-76. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582018000300051>
- David Pino. (2020, 10 de enero). *Barrio de Monserrate - Casas Históricas* [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=s4wjOwlj-I4&t=2s>
- Delgado, V. (2011). *Patrimonio histórico y tugurios. Políticas habitacionales y de recuperación de los centros históricos de Buenos Aires, Ciudad de México y Quito*. UNAM.

- Giraldo, C. (2024). *Incendio en Cercado de Lima: bomberos controlan siniestro en casona del jirón Angaraes*. Infobae. <https://www.infobae.com/peru/2024/04/18/incendio-en-cercado-de-lima-bomberos-intentan-controlar-siniestro-en-casona-del-jiron-angaraes/>
- Girola, M. y Thomasz, A. (2015). De los medios a las mediaciones: Experiencias de segregación urbana en viviendas sociales de la ciudad de Buenos Aires. *QUESTION*, 1(46), 361-375. <http://hdl.handle.net/11336/52799>
- Gonzales, M. (2024, 28 de febrero). *Fuego en 'El Buque': Incendio consumió histórica casona de Barrios Altos en Lima*. Infobae. <https://www.infobae.com/peru/2024/02/28/fuego-en-el-buque-incendio-consumio-historica-casona-de-barrios-altos-en-lima/>
- Guzmán, A. y Hernández, K. (2013). La fragmentación urbana y la segregación social. Una aproximación conceptual. *Legado De Arquitectura Y Diseño*, 8(14), 41-56. <https://legadodearquitecturaydiseno.uaemex.mx/article/view/14232>
- Iamandi, C. (2019). *Programa de gestión del patrimonio cultural para el caribe: Gestión de centros históricos*. UNESCO. https://www.lacult.unesco.org/docc/modulo5_CCBP_es.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2018). *La autoidentificación étnica: población indígena y afroperuana. Censos Nacionales 2017: XI de Población, VII de Vivienda y II de Comunidades Indígenas*. INEI. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1642/
- Jaramillo, J., y Del Cairo, C. (2013). Los dilemas de la museificación. Reflexiones en torno a dos iniciativas estatales de construcción de memoria colectiva en Colombia. *Memoria y Sociedad*, 17(35), 76-92. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysociedad/article/view/8329>
- Jesús García Vlogs. (2020, 29 de agosto). *Llevando ayuda a los damnificados del incendio en Monserrate! - Jesús García Vlogs* [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=M64LvWmrvzs>
- Latina Televisión. (2015, 22 de diciembre). *20 familias sin hogar tras incendio en quinta del Centro de Lima* [video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=-wN_SdC7Jdc
- Lopez, S. y Paraizo, R. (2022). Los desplazamientos sociales en los programas de renovación urbana del Centro Histórico de Lima (1996-2016). *Revista EURE - Revista De Estudios Urbano Regionales*, 48(145). <https://doi.org/10.7764/EURE.48.145.12>
- López, S., Jaime, K. y Perleche, D. (2023). Desplazamientos sociales en el centro histórico de Lima durante la pandemia Casos de estudio: Barrios Altos y Monserrate. En E. Mercado, S. Pérez y A. Ziccardi (coords.), *Centros históricos y distanciamiento social. Los problemas estructurales y los retos de las intervenciones* (pp. 57-86). Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Luna, R. (2021). Uso mixto vivienda-deposito y detrimento del espacio público en barrios altos. Caso de estudio: Cinco Esquinas. *Devenir*, 8(15), 53-74. <https://dx.doi.org/10.21754/devenir.v8i15.764>
- Marques da Costa, E. y Antonello, I. (2021). Urban Planning and Residential Segregation in Brazil-The Failure of the “Special Zone of Social Interest” Instrument in Londrina City (PR). *Sustainability*, 13(23), 13285. <https://doi.org/10.3390/su132313285>

- Mesías, R. y Suárez, A. (2001). *Los centros vivos. Alternativas de hábitat en los centros antiguos de las ciudades de América Latina. Planteamiento de la Red XIV.b "Viviendo y construyendo"*. CYTED. <http://www.cenvi.org.mx/biblioteca/centrosvivos.pdf>
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú (2019). *Nivel de satisfacción del turista nacional y extranjero que visita Lima, 2019*. Dirección General de Investigación y Estudios sobre Turismo y Artesanía. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1021388/Lima-Nivel-Satisfaccion-Turista-2019.pdf>
- Municipalidad de Lima. (2022). *Memoria de gestión 2019-2022*. PROLIMA. https://issuu.com/prolima/docs/memoria_2019-2022
- Municipalidad Metropolitana de Lima. (2018). *Plan Maestro del Centro Histórico de Lima al 2029 con visión al 2035*. PROLIMA. <https://aplicativos.munlima.gob.pe/extranet/plan-maestro/>
- Municipalidad Metropolitana de Lima. (2019). *Reglamento Único de Administración del Centro Histórico de Lima*. PROLIMA. <https://www.ipdu.pe/legislacion/ordenanza/2195-MML.pdf>
- Natera, J., Larrubia, R., y Navarro, S. (2017). Evidencias sobre la segregación vertical en ciudades del sur de Europa. El caso de la ciudad de Málaga. *Papeles De Población*, 23(92), 185-216. <https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/8241>
- Obando, M. (2023, 30 de agosto). *El paso del tiempo en Barrios Altos: Quintas olvidadas y al borde del colapso*. Infobae. <https://www.infobae.com/peru/2023/08/31/el-paso-del-tiempo-en-barrios-altos-quintas-olvidadas-y-al-borde-del-colapso/>
- PROLIMA. (2024, 12 de abril). *Investigación arqueológica en el Centro Histórico de Lima* [video]. YouTube. <https://youtu.be/XapoOm7QhSI?si=nfbombqfBSHxv0z3>
- Riofrío, G. (2020, 17 de enero). *Vivienda social en el Centro histórico de Lima* [ponencia]. Seminario Vivienda social en los centros históricos, Colegio de Arquitectos del Perú, Lima. <https://www.youtube.com/watch?v=XapoOm7QhSI>
- Rodríguez, G. (2014). Que es y que no es segregación residencial. Contribuciones para un debate pendiente. *Biblio 3W*, 19(1079). <https://www.ub.edu/geocrit/b3w-1079.htm>
- Roldán, O. (2017). Gentrificación en centros históricos: una discusión conceptual. *Devenir*, 4(7), 69-82. <https://doi.org/10.21754/devenir.v4i7.136>
- Sabatini, F. y Soler, F. (1995). Paradoja de la planificación urbana en Chile. *EURE*, 21(62), 61-73. <https://doi.org/10.7764/1130>
- Schteingart, M. (2001). La división social del espacio en las ciudades. *Perfiles Latinoamericanos*, 9(19), 13-31. <https://perfilesla.flacso.edu.mx/index.php/perfilesla/article/view/314>
- Soja, E. (2009). The city and spatial justice. *Justice Spatiale/Spatiale Justice*, (1). <https://www.jssj.org/article/la-ville-et-la-justice-spatiale/?lang=en>
- Wacquant, L. (2014). Marginality, ethnicity and penalty in the neo-liberal city: an analytic cartography. *Ethnic and Racial Studies*, 37(10), 1687-1711. <https://doi.org/10.1080/01419870.2014.931991>



Fotografía tomada por el autor.

Representación de Lima desde la crítica en la literatura de Ribeyro y Congrains (1940-1960) y su vigencia en el siglo XXI

Pablo Martin Medina Paipay

Arquitectura y Urbanismo

Pontificia Universidad Católica del Perú

a20202243@pucp.edu.pe

 <https://orcid.org/0009-0007-3844-1409>

Resumen

Las ciudades, así como los organismos vivos, evolucionan conforme a los cambios en su contexto y población (Jacobs, 1961). En ese sentido, Lima ha atravesado importantes procesos de transformación a lo largo de su historia, impulsados por factores como el crecimiento demográfico, las migraciones, crisis económicas y movimientos sociales. Particularmente, el siglo XX estuvo marcado por las migraciones internas, lo que generó profundos cambios en la estructura urbana de la ciudad (Calderón, 2003; Matos, 1984). En este escenario surge la denominada “generación del 50”, un movimiento literario que, a través del neorrealismo urbano (Ofogo, 2002), plasmó una crítica hacia la Lima moderna: una metrópoli caótica y hostil, cuya jerarquía social resultaba determinante para las condiciones de vida y oportunidades de sus habitantes, propiciando fenómenos de exclusión y marginación. Esta investigación se enfoca en analizar la crítica social desarrollada en las obras de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains, dos exponentes claves de dicha generación. A través de sus textos, se examina cómo la marginación y marginalidad actúan como factores cruciales en la configuración de la segregación urbana en Lima entre 1940 y 1960. Asimismo, se busca entender cómo estos problemas sociales han evolucionado y persistido en el tiempo, configurando una Lima del siglo XXI que sigue enfrentando muchas de las problemáticas denunciadas por Ribeyro y Congrains en sus obras, particularmente en relación con la fragmentación urbana, la exclusión económica y las dinámicas de desigualdad. Además, se explora cómo la discriminación, que en los años 50 estaba marcada principalmente por factores étnicos y sociales, ha evolucionado hacia una discriminación económica que sigue dividiendo la ciudad de manera profunda.

Palabras clave

Lima, Julio Ramón Ribeyro, Enrique Congrains, segregación urbana, crítica social urbana.



Representation of the 1940-60's Lima city from the point of view of criticism in the literature of Julio Ramón Ribeyro and Enrique Congrains and its scope in the 21st century

Pablo Martín Medina Paipay

Arquitectura y Urbanismo

Pontificia Universidad Católica del Perú

salome.pena@pucp.edu.pe , cgarland@pucp.edu.pe

 <https://orcid.org/0009-0007-3844-1409>

Abstract

Cities, just as living organisms, are entities of change and evolution. They change according to time, context and its inhabitants (Jacobs, 1961). This way, it can be stated that Lima city has undergone several transformation processes throughout its history. All of them started with different society-changing factors: population growth, migrations, economic crisis, social movements, labor supply and demand, and others. Particularly, the 20th century was determined by the large number of migration processes and its consequences in urban development. Therefore, it was the time period where most changes occurred in Lima city (Calderón, 2003; Matos, 1984). In this precise context, the 50's generation, a literary movement characterized by the use of urban neorealism, establishes and develops its literary criticism of Lima city: a hostile and chaotic town that has its foundation in a social hierarchy which determines development factors that led to a low level of living quality and discrimination. This research focuses on analyzing the social criticism developed in two of the most important exponents of that generation's work. Through their texts, it examines how marginalization and marginality act as crucial factors in the configuration of urban segregation in Lima between the 40's and 60's. Likewise, it seeks to understand how these social problems have evolved and persisted over time, shaping a 21st-century Lima that continues to face the problems denounced by Ribeyro's and Congrains' works, especially in relation to urban fragmentation, economic exclusion and the dynamics of inequality. In addition, it explores how discrimination, mainly marked by ethnic and social factors in the 50's, has evolved into an economic discrimination that continues to deeply divide the city.

Keywords

Lima, Julio Ramón Ribeyro, Enrique Congrains, urban segregation, social-urban criticism.

1. Introducción

Las ciudades son entidades complejas que se adaptan al territorio y sus habitantes orgánicamente. Según Jane Jacobs (1961), las ciudades crecen de manera natural, alejadas de la planificación estricta, desarrollándose a partir de las relaciones sociales, la combinación de usos y la adecuación de las construcciones y calles al modo de vida de su población. Esto demuestra que los problemas sociales y geográficos influyen significativamente en su evolución, como sucede con las migraciones, cambios en la actividad económica predominante o conflictos internos que afectan la densidad y extensión de la ciudad. Así, Lima se presenta como un caso de interés, debido a la marcada diferenciación de la calidad del espacio urbano entre distritos, donde predominan diversas clases socioeconómicas. La perspectiva literaria resulta particularmente adecuada para analizar este fenómeno, ya que permite una representación más humana de la realidad urbana, además de que revela cómo los imaginarios urbanos y la identidad espacial se construyen a través de las experiencias de sus habitantes, específicamente, sus autores.

La presente investigación se enfoca en las transformaciones urbanas y problemáticas sociales en apogeo durante ese periodo: migraciones masivas, déficit de vivienda y la creación de barriadas. Se analiza las críticas literarias presentes en las obras de Ribeyro y Congrains, de manera que se comprenda cómo la marginación y la marginalidad contribuyeron a intensificar la segregación urbana de Lima. El análisis busca establecer las continuidades y rupturas entre las dinámicas urbanas de ese periodo y las del siglo XXI. A pesar de que los fenómenos de segregación urbana y marginación han cambiado su naturaleza, siguen afectando la estructura social y espacial de Lima. Los estudios urbanos han señalado que la ciudad aún enfrenta políticas de desarrollo desigual en favor de la especulación inmobiliaria y han perpetuado la fragmentación urbana y exclusión de sectores vulnerables (Fernández de Córdova, 2012; Roca, 2012). Estas dinámicas son herederas de los procesos de marginación descritos por Ribeyro y Congrains; descubrir qué componentes han perdurado o cambiado en estas permitirá abordar los retos urbanos actuales.

Durante el desarrollo de la presente monografía, se busca responder, principalmente, a la pregunta: ¿de qué manera la crítica en la obra de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains sobre la Lima de 1940-1960 sigue siendo vigente en el contexto urbano de la Lima del siglo XXI?. Para ello, se emplea el análisis del contenido literario y un estudio comparativo, con el fin de explorar las siguientes interrogantes derivadas: ¿cómo se ve reflejada la segregación urbana de Lima en los escenarios de la narrativa de ambos autores?; ¿en qué medidas la condición socio-económica y la jerarquía social en la que se ven insertos los personajes afecta a su percepción sobre los espacios urbanos?; ¿cómo ha evolucionado la marginalidad descrita en las obras y cómo ha afectado el desarrollo urbano de Lima desde los años 50 hasta el presente?; y, ¿qué elementos de discriminación social criticados por Ribeyro y Congrains persisten en el estado actual del desarrollo y segregación urbana de Lima? De esta manera, se realiza una organización adecuada de la estructura investigativa, dedicando cada capítulo a los temas principales de la investigación para responder satisfactoriamente cada interrogante propuesta.

Para ello, se trabajó con base en la hipótesis de que la crítica literaria de ambos autores sigue siendo vigente en la actualidad, ya que los fenómenos de marginación y segregación urbana han evolucionado, pero siguen siendo problemáticas clave en la ciudad de Lima. Esta hipótesis se fundamenta en la idea de que la segregación urbana de los años 50 se refleja en las obras de Ribeyro y Congrains, lo cual sucede mediante de la representación de tipologías urbanas condicionadas por la jerarquía social y económica de la época. Aunque estas jerarquías han evolucionado con el tiempo, los patrones de segregación siguen siendo relevantes, pues se han adaptado a las nuevas dinámicas de la ciudad, perpetuando desigualdades en la estructura urbana. Asimismo, se conjetura la evolución de ambos problemas (marginación y segregación urbana) de manera progresiva y complementaria pasando de un carácter etnosocial a uno socioeconómico durante el siglo XX, lo que ha culminado en una ciudad dividida por una jerarquía dominada por el factor económico. Esta evolución se observa en obras como “Dirección Equivocada” (Ribeyro, 2019) o “Lima, hora cero” (Congrains, 1954), donde la condición económica se entrelaza con la condición étnica y cultural para dar paso a mecanismos de exclusión.

Así, se establece una serie de objetivos que permiten evaluar dichas hipótesis y responder las preguntas para generar una conclusión satisfactoria. El objetivo general de esta investigación es demostrar que las problemáticas representadas en las obras de Ribeyro y Congrains siguen siendo vigentes en la Lima del siglo XXI y han evolucionado con el desarrollo urbano de la ciudad. Los objetivos secundarios son: analizar la construcción espacial de las obras para explicar cómo se presenta la segregación urbana; evaluar los efectos de la posición de los personajes en la jerarquía social sobre los límites físicos, sociales y económicos que enfrentan en los distintos escenarios; y comparar la veracidad de la relación entre marginalidad y segregación urbana expuesta en las obras con la realidad de su tiempo y su proyección al presente. Además, se analizará cómo la estructura de la ciudad limeña de los años 40 y 60 contribuye a un imaginario urbano descrito como “ciudad caótica”.

Con el objetivo de cumplir con lo propuesto, el cuerpo se estructura en cuatro capítulos: “Estado de la cuestión”, “Marco de referencia”, “Metodología” y “Capítulo de análisis”. En el primero se desarrolla una breve revisión de las investigaciones más importantes sobre el tema, se exploran las ideas principales de cada estudio y se destacan los vacíos temáticos que la presente investigación busca cubrir. Por su parte, el segundo capítulo delimita conceptos básicos como “marginación”, “marginalidad” y “segregación urbana”, además de proporcionar un recuento histórico de las migraciones y transformaciones urbanas del siglo XX junto a la literatura de la generación del 50. Este capítulo erige la base conceptual y contextual necesaria para entender cómo estas problemáticas se desarrollan en las obras de Ribeyro y Congrains. Asimismo, la sección de metodología describe los criterios de selección de obras, los procedimientos elaborados para el análisis de las obras literarias y los contextos urbanos, así como también la manera en que se llega a los resultados.

Finalmente, en el capítulo de análisis se utilizará una secuencia narrativa que comienza con la representación de la problemática urbana en las obras y su origen social, continúa con el análisis de dicha problemática y culmina con la comparativa entre la ciudad actual

y la descrita en las obras de Ribeyro y Congrains. Este capítulo es clave para cumplir el objetivo general, ya que integra los elementos revisados y conceptualizados anteriormente para formar un argumento cohesivo.

2. Estado de la cuestión

En una ciudad tan segregada y marginada como Lima, la interacción entre la crítica social y el desarrollo urbano de la metrópoli se presenta como la oportunidad de entender el origen de los problemas socio-urbanos que se manifiestan en la actualidad desde un enfoque más humano. Este enfoque, pues, se centra en las experiencias y condiciones de vida de la población en situación de marginalidad para entender el efecto de los factores sociales en el acceso a recursos, movilidad y derechos dentro del entorno urbano. En ese sentido, el presente estudio pretende analizar la crítica literaria que Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains realizan sobre la ciudad de Lima durante 1940 y 1960 para comprender el origen social arraigado en la segregación urbana de la capital. Ello a fin de demostrar que, a pesar de haber sido desarrolladas décadas atrás, dicha crítica desde las obras literarias mantiene un cierto grado de vigencia en la ciudad del siglo XXI. Por ello, a continuación, se presenta una breve reseña sobre las fuentes principales que se utilizaron para abordar los distintos campos temáticos.

En primer lugar, respecto de las críticas sociales presentes en las obras de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains, se destaca los análisis realizados por parte de Lise Bakken (2010), Oscar Osorio (2002) y Douglas Rubio (2011). Bakken (2010) presenta el concepto de marginación como parte central de la crítica de Ribeyro: dicho subtexto es utilizado en sus obras para hacer una fuerte crítica de la sociedad limeña que, en su intención modernizadora, excluye a distintos grupos humanos por su condición económica, social y étnica hasta el punto de deshumanizarlos y forzarlos a asimilarse en un sistema que no conocen. Por su parte, Osorio (2002) reconoce en la obra de Ribeyro un carácter escéptico y apático hacia la sociedad, la cual se encontraría en un proceso de degradación, reflejado en la rígida jerarquía social criticada en sus obras. Por su parte, Rubio (2011) analiza la obra de Enrique Congrains y la relaciona con otras producciones para discernir el mensaje de su estilo neorrealista: la sociedad limeña se encuentra alejada de la moral y la ética, y así obliga al migrante a insertarse en una modernidad que no le favorece. A partir de dichos análisis, se puede notar el carácter hostil que los literatos le otorgaron a la ciudad de Lima en la década de los 50. Ambos concuerdan en que la sociedad limeña, que busca el progreso y la modernidad, termina por negligir las necesidades de una gran parte de su población, principalmente la de aquellos en condición de migrante o clase baja, para los que era difícil acceder a los espacios de la ciudad formal. No obstante, aunque existen estudios que abordan la relación entre la crítica desde la literatura y la segregación urbana, existe un vacío temático en cuanto a la proyección de estas críticas hacia la ciudad de Lima del siglo XXI.

En segundo lugar, en relación a la representación de la ciudad y los problemas urbanos en las obras de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains, están presentes las investigaciones desarrolladas por Diana Vela (2011) y Elisa Vian (2009). Vela (2011)

centra su investigación en el análisis de las dinámicas sociales manifestadas dentro de la obra de Enrique Congrains para entender la segregación urbana y el estado marginal en el que se encuentran los personajes. Así, se retrata una ciudad de Lima que está fragmentada a causa de su estructura social y urbana. Por su parte, Vian (2009) conjuga las obras de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains para entender el panorama urbano como un producto de la discriminación y las transformaciones urbanas. De tal forma, se denota que el desarrollo espacial de la ciudad en las obras de ambos autores está ligado a su crítica social. Sin embargo, dichas fuentes carecen del factor decisivo de esta investigación: la proyección en el presente.

En tercer lugar, los principales estudios sobre el desarrollo urbano de Lima, desde la década de 1950 hasta el siglo XXI, recaen en los trabajos realizados por Hildegardo Córdova (1989), Graciela Fernández (2012) y Claudia Wiese, Jaime Miyahiro y Rebeca Marcés (2016). Córdova (1989) toma un enfoque histórico de la transformación de la ciudad de Lima y realiza un análisis de la influencia de la sociedad limeña en el desarrollo que culmina con la interpretación de las barriadas. Fernández (2012), en cambio, toma como punto de partida el problema de la segregación urbana para analizar los efectos que podrían tener los cambios en el casco urbano que se están presentando en el siglo XXI sobre la sociedad; por ello, desarrolla un análisis que relaciona la segregación urbana con variables sociales y económicas de modo recíproco. Por otro lado, Wiese et al. (2016) realizan un análisis del crecimiento de la ciudad con base en las desigualdades en el poder político y económico de los participantes de la habilitación urbana. Con base en las investigaciones mencionadas, se puede advertir la estrecha relación que engloba la sociedad con el crecimiento urbano: las desigualdades del primero se manifiestan en el segundo. No obstante, dichas fuentes mantienen un carácter objetivo y presentan un vacío temático en cuanto a la crítica desde la literatura.

3. Marco teórico

Para demostrar que la crítica desde la literatura de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains sobre la ciudad de Lima se mantiene vigente en el siglo XXI es necesario definir los conceptos que se manejan sobre *segregación urbana*, *marginación*, y *marginalidad*, pues estos términos serán referenciados ampliamente durante el desarrollo de la monografía. Inicialmente, se partirá por esclarecer la diferencia entre marginación y marginalidad, marcando las similitudes y diferencias. Luego se procederá con la concepción del significado de segregación urbana a partir de distintos enfoques para establecer la definición que mejor nos permite entender el fenómeno a partir de los autores citados en la presente investigación.

3.1 Marginación y marginalidad

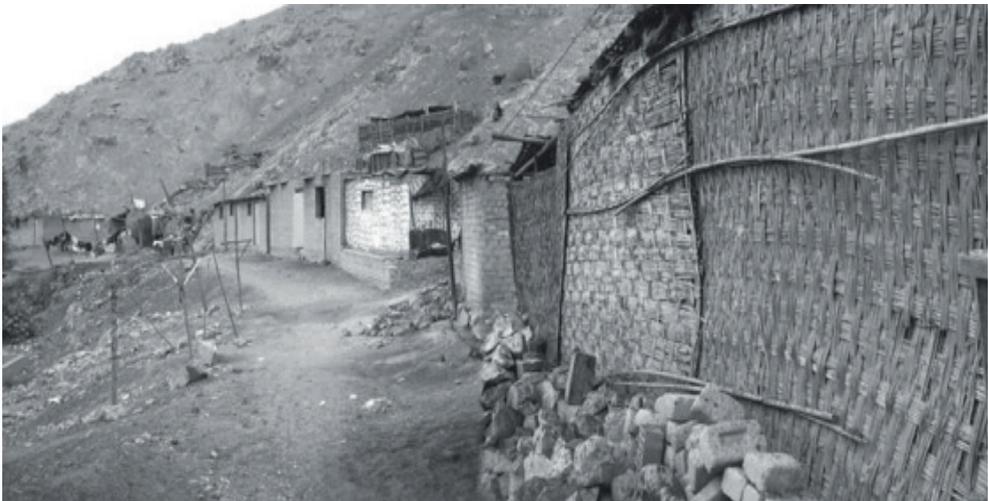
En un principio, se puede considerar que marginación y marginalidad son términos estrechamente relacionados que engloban conceptos similares. Sin embargo, dependiendo del enfoque con que se utilicen dichos términos, las diferencias entre uno y otro pueden intensificarse. Según Bakken (2010), la diferencia radica en su semántica: la marginación

debe entenderse como un proceso social en el que se excluye total o parcialmente a un grupo o persona, mientras que la marginalidad es un estado de aislamiento producto de dicho proceso. Así, se puede entender que ambos términos poseen una relación causa-efecto que permite distintas interpretaciones del segundo concepto. Esto se debe a que el proceso, tal como define Bakken (2010) la marginación, se manifiesta en la sociedad, mientras que el producto puede interpretar su origen de distintas fuentes: la marginalidad puede resultar de una escasez económica, material, de autoridad o de identidad.

Por otro lado, Cortés (2006) define ambos términos desde una perspectiva pragmática. Según dicho autor, la marginación se debe entender como las diferencias que tiene la población para acceder al desarrollo (servicios básicos, vivienda e ingresos), mientras que la marginalidad tiene que ver con el espacio (y sus ocupantes) en el que las distintas dimensiones del desarrollo moderno se ven obstruidas por interferencia de la sociedad.

Para fines de esta investigación, se plantea la marginación como el proceso en el que la exclusión social influye en el acceso al desarrollo mientras que la marginalidad se entiende como una situación de extremo subdesarrollo causado por la obstrucción de la jerarquía social. Así, en el contexto de las obras de Ribeyro y Congrains, la marginación se manifiesta en la exclusión de los migrantes y sectores populares al planteamiento de desarrollo urbano, mientras que la marginalidad se materializa en la precariedad de sus asentamientos y la falta de acceso a servicios básicos.

Figura 1. *Barrio marginal de Huachipa*



Fuente: Tomado de Sáez et al. (2010)

3.2 Segregación urbana

Si bien el concepto de segregación urbana ha sido ampliamente utilizado por los planificadores y urbanistas, aún existen discrepancias respecto de distintos aspectos del mismo.

Fernández de Córdova (2012) comienza su conceptualización del término afirmando que es la distribución espacial de distintos grupos humanos en concordancia con sus

realidades sociales, económicas y políticas. Es decir, la ciudad toma forma conforme a las necesidades y características de sus habitantes. No obstante, luego desarrolla dicho concepto como un fenómeno procedural. Para ella, la segregación urbana es un proceso que constituye la realidad social: la sociedad necesita del espacio para existir, y la forma en que se desarrolla la ciudad le da un carácter identitario que comienza en la concentración de personas; esta pasa por la integración comunitaria y termina con el progreso heterogéneo de los habitantes (Fernández de Córdova, 2012). Visto de ese modo, la segregación urbana parece adquirir un carácter neutral que puede tanto perjudicar como aliviar los problemas de la ciudad.

Por el contrario, Espino (2008) contempla la segregación urbana como un resultado de la jerarquía social: la sociedad moderna parte de una ideología que elimina los rangos sociales intrínsecos, por lo que, a falta de los mismos, el desarrollo de la riqueza material se convierte en la única forma de poder social. Esto tiene graves consecuencias en el desarrollo urbano pues la vivienda se convierte entonces en un símbolo de estatus que agrava la desigualdad social. Así, la segregación urbana es el resultado de las desigualdades sociales y, al mismo tiempo, un contribuyente de su reproducción (Espino, 2008).

Basándose en dichas definiciones, el presente estudio considera la segregación urbana como un producto problemático que constituye la sociedad: si bien es producida por la fuerte desigualdad social, también es la causante de que la sociedad mantenga las diferencias socio-urbanas tan marcadas. De este modo, es factible entender cómo es que la problemática social, presente en el contexto de Ribeyro y Congrains, generó una ciudad fragmentada con un centro consolidado que se expande para las clases altas, mientras que las ocupaciones para la población migrante y popular queda relegada a los cerros de Lima o territorios lejanos al centro de la ciudad.

Figura 2. *Segregación Urbana de Lima en 1954*



Fuente: Tomado de Fernández (2012).

4. Marco histórico

Con el fin de facilitar el desarrollo del análisis, es imprescindible dar a conocer el contexto que influyó directamente en la concepción de las obras literarias de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains. Por ello, se expondrán a continuación las principales olas migratorias y transformaciones urbanas del siglo XX, así como el desarrollo de la narrativa moderna de la Generación del 50 peruana.

A medida que los migrantes se asentaban en las periferias, las barreras económicas y sociales que segregaban a la población urbana se intensificaron, dando lugar a un nuevo ciclo de exclusión y marginación que perdura hasta el siglo XXI.

4.1 *Olas migratorias y transformaciones urbanas del siglo XX*

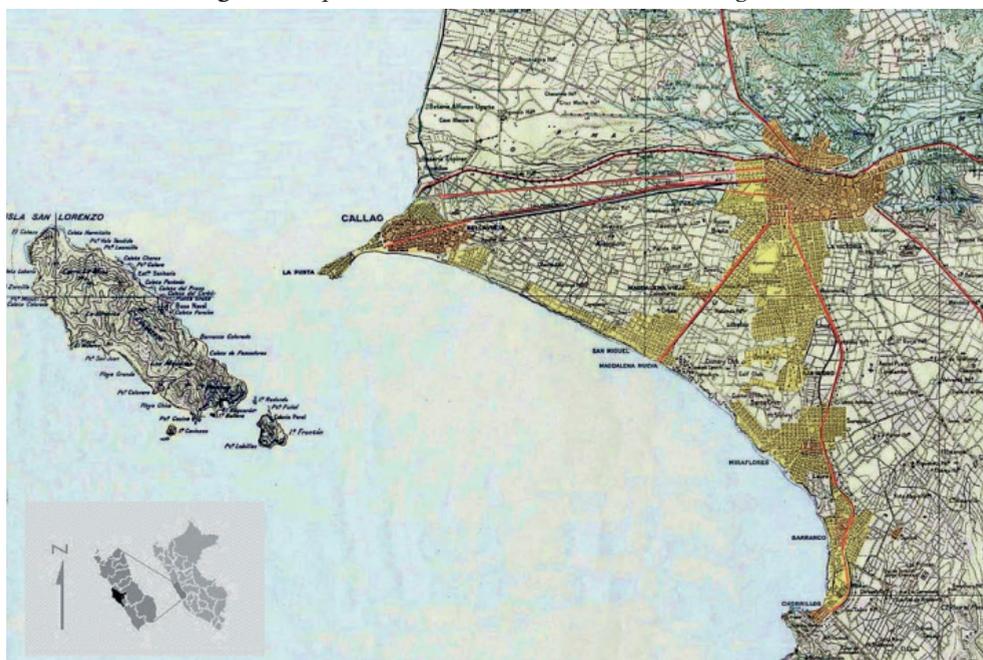
Desde sus inicios coloniales, Lima ha estado marcada por profundas divisiones sociales y espaciales. La ciudad, fundada bajo un esquema de segregación racial y económica, distribuyó a su población en función de la raza y el estatus social. Según Ludeña (2021a), la Lima de 1900 era una “ciudad de cuartos” que había heredado esta estructura, dejando en condición de hacinamiento e insalubridad a las clases bajas y mestiza en los barrios del Rímac, Santa Ana o El Cercado, que era muy diferente de las casonas del centro. Este sistema de segregación se profundizó y mutó en la primera mitad del siglo XX con la expansión urbana y el inicio de grandes proyectos de modernización.

A inicios del siglo XX, la ciudad de Lima se encontraba en un importante proceso de transformación que buscaba cambiar la estructura urbana de la capital. Según la información expuesta por Córdova (1989), el sistema de circulación limeño fue mejorado a través de la construcción de nuevas calles (Avenida Arica en 1906 y Jirón Varela en 1924), la implementación del tranvía eléctrico que unía el centro con la parte sur de la ciudad y el reciente influjo de actividad portuaria gracias a la apertura del canal de Panamá en 1989. Esto supuso un incremento en el índice demográfico, el movimiento interno y el consecuente crecimiento de la trama urbana de Lima. Así, se empezó a gestar una protosectorización urbana de la capital: la expansión de la ciudad hacia al sur estuvo marcada por las grandes urbanizaciones y las áreas verdes dirigidas principalmente a la clase adinerada, mientras que el crecimiento por la parte norte de la ciudad se desarrolló de manera independiente por la clase trabajadora (Córdova, 1989).

A partir de 1940, según Laura (2017), las condiciones de desarrollo en la región andina fueron deteriorándose y comenzó a incentivar el fenómeno conocido como las migraciones internas: de 1940 a 1961, el porcentaje de población migrante en el Perú había incrementado en 6% y, para la década del 90, este grupo ya representaba un 20% de la población peruana. Esto indica que tal desplazamiento social fue un procedimiento realizado en distintas fases que tendrían un fuerte impacto en las transformaciones que buscaban el desarrollo de la capital. A modo de confirmación, Córdova (1989) resalta el papel que tuvo este fenómeno en el desarrollo urbano, pues reconoce que desde la década del 50 la ciudad no se da abasto y comienzan a surgir las urbanizaciones espontáneas, no planificadas y autoconstruidas.

Durante un periodo, se repitió dicho patrón de crecimiento urbano: ingreso masivo de población migrante a la capital, consecuente establecimiento en las periferias de la ciudad de una manera no tecnificada y reconocimiento de los nuevos asentamientos por parte del Estado. Sin embargo, durante la década del 90 se observa un nuevo patrón de ocupación: los espacios intermedios, áreas entre el centro y periferias urbanas emergentes (Fernández de Córdova, 2012). Esto generó una nueva red de relaciones que unía al centro con las habilitaciones urbanas periféricas y se iría complementando a medida que crece la ciudad. En la actualidad, estas dinámicas se han nutrido del interés capitalista e inmobiliario, generando una situación compleja que perpetúa las desigualdades.

Figura 3. *Expansión de la ciudad de Lima durante el siglo XX*



Fuente: Tomado de Fernández de Córdova (2012).

4.2 La narrativa moderna de la Generación del 50 peruana.

En el periodo anterior a la década del 50, la ciudad de Lima ya empezaba a presentar signos de un cambio moderno y acelerado. La que anteriormente fue una ciudad de estilo colonial pasaba a convertirse en un territorio inexplorado que alimentaría las aspiraciones y preocupaciones de un conjunto de escritores peruanos: la Generación del 50.

Según Ofogo (2002), los escritores de dicho periodo experimentan con temas y estilos del neorrealismo que, con la llegada de la década y sus importantes cambios en la sociedad, deviene en un realismo crítico que manifiesta las preocupaciones respecto de la nueva sociedad peruana. En otras palabras, la escritura desarrollada por este movimiento literario busca principalmente retratar la ciudad de Lima en su peor (y verídica) faceta: el reflejo de un país subdesarrollado que no sabe integrar a sus habitantes.

En ese sentido, se entiende que el desarrollo de la temática urbana en las obras de la Generación del 50 tiene un carácter crítico que explora este nuevo escenario producto de los cambios sociales y urbanos de la época. Así, los escritores desarrollan las dinámicas y morfologías de la ciudad literaria con un especial énfasis en la marginalidad, la clase media, el desclasamiento, la pérdida de privilegios y la frustración de la sociedad (Ofogo, 2002).

En conclusión, las olas migratorias y transformaciones urbanas tuvieron un desarrollo acelerado y poco organizado que ocasionó dos problemas sustanciales: la segregación urbana y la marginación. Estos dieron pie al deterioro de la sociedad y sirvieron de inspiración para la crítica que buscaban comunicar los escritores de la Generación del 50 con sus obras sobre la ciudad y sus dinámicas convencionales. De esta manera, las obras realizadas por los dos exponentes recogidos de esta Generación se encuentran en un marco contextual bastante agitado en el que sus variables se relacionan e influyen mutuamente para dar lugar a una fuerte crítica de la sociedad.

5. Metodología

Este estudio adopta un enfoque cualitativo con el objetivo de analizar la representación de la segregación urbana y la marginalidad en las obras de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains. El análisis literario se centra en la forma en que ambos autores describen los espacios urbanos de Lima y cómo estos reflejan las dinámicas sociales y económicas de su tiempo. A través de este enfoque, se busca establecer un vínculo entre las problemáticas retratadas en la literatura de la década de 1950 y las actuales condiciones urbanas de la ciudad de Lima en el siglo XXI.

La selección de las obras de Ribeyro y Congrains responde a su relevancia dentro del movimiento de la “generación del 50”. Estas obras fueron elegidas por su enfoque crítico sobre las condiciones de vida en la ciudad y cómo reflejan procesos de marginación, exclusión social y segregación urbana. Ribeyro, a través de personajes de clase media venida a menos, y Congrains, con protagonistas migrantes y marginales, ofrecen perspectivas complementarias sobre el impacto de la modernización urbana en Lima.

El método de análisis empleado es un estudio comparativo que examina las representaciones de la ciudad en las narrativas de ambos autores y las contrasta con los estudios contemporáneos sobre urbanización y segregación en Lima. Para ello, se tomaron en cuenta tres variables principales: los espacios urbanos que describen los autores (barriadas, distritos emergentes y unidades vecinales), las condiciones socioeconómicas de los personajes (clase media, migrantes, sectores populares), y las dinámicas de exclusión (segregación espacial, acceso a servicios, y participación en la vida urbana).

Además, se utilizó bibliografía relevante de estudios urbanos y sociológicos para contextualizar los fenómenos literarios y compararlos con la realidad actual. Los trabajos de Fernández de Córdova (2012) sobre la segregación socio-espacial en Lima, así como los estudios de Espino Méndez (2008) y Calderón (2003), sirvieron para trazar paralelismos entre las dinámicas descritas en las narrativas de los autores y las condiciones actuales de los asentamientos marginales y las nuevas centralidades en la Lima del siglo XXI.

El análisis de contenido se realizó a partir de la lectura detallada de los textos literarios, identificando cómo los autores describen las transformaciones urbanas y sus consecuencias sociales, así como los mecanismos de exclusión y marginación que afectan a los personajes. A partir de esta base literaria, se trazaron comparaciones con estudios contemporáneos sobre los procesos de urbanización en Lima, lo cual permitió un diálogo entre la crítica desde la literatura de los años 50 y la situación urbana actual.

6. Capítulo de análisis

La ciudad de Lima del siglo XXI es el resultado de los eventos y transformaciones que ocurrieron durante la segunda mitad del siglo XX y, por tanto, gran parte de las problemáticas que le aquejan se acentuaron durante dicho periodo a pesar de tener origen en procesos anteriores. La modernización, las migraciones y el surgimiento de las urbanizaciones espontáneas fueron factores que configuraron la ciudad actual. Estas dinámicas se dieron en una sociedad que estructuraba su espacio y planificación urbana en función de intereses de clase, afectando elementos clave como la distribución espacial o el acceso a servicios básicos (Fernández de Córdova, 2012).

Para la presente investigación, se analiza la obra de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains, exponentes de esta generación con su crítica de la ciudad, para identificar cómo la sociedad los años 50 intensificó la segregación urbana. Al analizar sus narrativas, que aluden directamente a la Lima de 1940-1960, se pueden discernir sus representaciones de la ciudad y cómo reflejan los problemas sociales de su época, que luego se compararán con las dinámicas existentes en la ciudad de Lima del siglo XXI.

6.1 *La ciudad de Lima del siglo XX desde la perspectiva literaria de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains*

Aunque Ribeyro y Congrains compartieron el mismo contexto histórico, desarrollaron enfoques literarios diferentes. Ribeyro retrata una ciudad caótica y frustrante, llena de personajes marcados por el fracaso (Osorio, 2002). Congrains, en cambio, adopta un estilo realista influenciado por el periodismo, por lo que expone con un tono esperanzador la lucha de los sectores marginados (Rubio, 2011). A partir de estas visiones de la ciudad, ambos autores describen Lima con base en las problemáticas sociales que más los identificaban en las transformaciones que ocurrían en la trama urbana. Estas interpretaciones fueron subjetivas y provinieron de su posición como parte de la clase oligárquica que se había tornado en clase media: Ribeyro expresa su desilusión de la modernidad limeña (Torres, 2016) y Congrains se conecta con la realidad popular por medio del periodismo (Rubio, 2011).

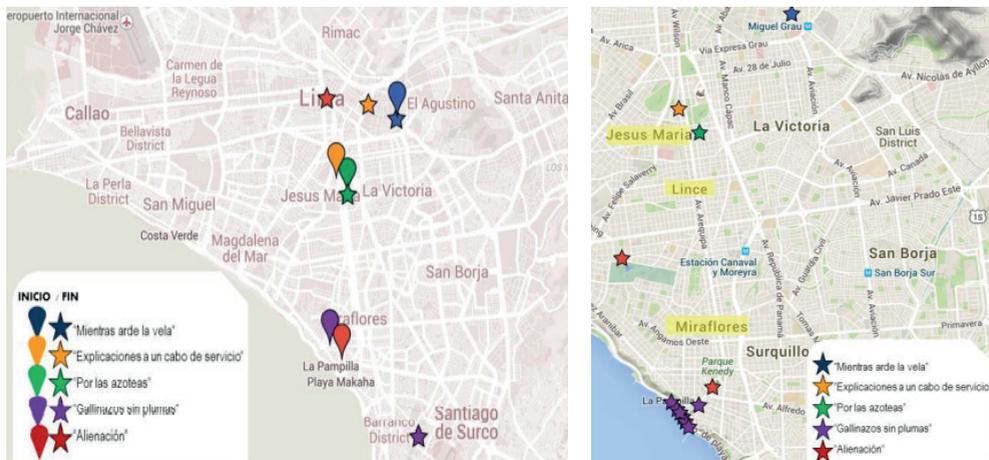
6.1.1 *Transformaciones urbanas de Lima en la narrativa de Julio R.R. y Enrique C.*

En la vasta colección de relatos que crearon estos autores, la presencia de las transformaciones urbanas y los espacios ciudadanos que caracterizaron a la época se manifiestan de una manera cruda y simbólica que remarca las perspectivas de cada literato. En el caso de Ribeyro, destaca la exposición de distritos emergentes en su periodo de modernización: Miraflores,

Surquillo y Surco (Terrones, 2014); por su parte, Congrains desarrolló los espacios marginales para las clases trabajadora y migrante: barrios industriales y urbanizaciones espontáneas de las periferias.

El primero de ellos se encargaría de ilustrar la decadencia que la modernidad traía sobre la ciudad de Lima, que se convertía en una urbe descompuesta, agrietada y destruida que oprime a sus habitantes (Torres, 2016). Desde su perspectiva, el crecimiento urbano acelerado y la introducción de un nuevo tipo de habitante en la ciudad generaba un desbalance en la sociedad que afectaría a todos sus miembros en la gran mayoría de ámbitos. Efectivamente, la aparición del “cholo”, un personaje con ascendencia comúnmente andina, implicaba una mescolanza de culturas ajenas en la ciudad que terminaría adecuándose al criollismo y cambiando la estructura de la metrópoli (Torres, 2016). Así, Ribeyro presenta la ciudad como un espacio en el que la gente sobrevive y se adecúa a los cambios: los muladares se presentan como producto de la contaminación moderna en el que se refugia e incrementa la pobreza, mientras que los conjuntos residenciales que simbolizan el progreso del ideal moderno se desconectan de los espacios públicos y servicios presentes en la parte marginal de Lima para convertirse en recintos aislados y privatizados. Por último, los espacios residuales, como techos y terrenos baldíos, se convirtieron en el territorio ocupado por aquellos que no integraron la sociedad: niños, animales y servidumbre (Torres, 2016). Esta pluralidad de escalas y formas en que se utilizan los espacios dentro de las obras dan cuenta de una búsqueda por entender la estructura de la ciudad cambiante que presenta un claro contraste entre la monumentalidad del mundo moderno y la deshumanización de los barrios y distritos emergentes en proceso de consolidación.

Figura 4. Expansión de la ciudad de Lima durante el siglo XX



Fuente: Tomado de Torres (2016).

Por su parte, Congrains expone en sus obras la hostilidad de los espacios residenciales del mundo urbano y el surgimiento de las barriadas. Desde su punto de vista, el plan urbano de Lima no se ajustaba a las condiciones que limitaban a la población migrante

(causas económicas y sociales, principalmente el racismo) y, por tanto, esta última decidió asentarse en espacios que no les habían sido asignados y rompieron con la organización inicial de los planificadores (Vela, 2011). Ejemplos de estos asentamientos incluyen Villa El Salvador y San Juan de Lurigancho, donde la improvisación de lotes y la autoconstrucción marcaron el desarrollo urbano sin una asesoría constante (Driant, 1991; Matos, 1984). De esa forma, las urbanizaciones espontáneas resultantes se caracterizaban por el hacinamiento y la delincuencia (Vela, 2011): un empaquetado de residencias que no brindaban seguridad al peatón debido a la escasa iluminación pública y la ausencia de espacios seguros. No obstante, las unidades vecinales fuera del ámbito de las barriadas no presentaban, necesariamente, una mejoría de las condiciones de vida para la clase trabajadora. Según Vela (2011), Congrains señala que aquellas unidades vecinales cercanas a los cerros albergaban a las barriadas, pues, a pesar de haberse trasladado a un espacio más controlado, su proximidad a los espacios marginales le brindaba cierto carácter hostil que hacía recordar el pobre desarrollo de dichos espacios. En otras palabras, las unidades vecinales tienen un carácter simbólico para este autor: se da a entender que dichos grupos humanos no han logrado una verdadera integración a la ciudad, pues existe la sombra de una barriada distante a la que se verán forzados a ir en caso de no tener un nivel económico estable.

De esta forma, ambos autores desarrollan el imaginario que se tiene sobre el espacio marginal limeño en dos de sus partes: la Lima de las barriadas y la Lima industrial. Como Zegarra (2021) expone, las narrativas atraviesan lugares específicos de la ciudad marginal como el mercado mayorista, las barriadas y otros en su afán de registrar una ciudad dividida. No obstante, a pesar de contemplar componentes distintos de la ciudad en diferentes perspectivas, el desarrollo de ambos ambientes da en cuenta un mismo problema: la estructuración de la ciudad en función de caracteres sociales, siendo este el aspecto a desarrollar a continuación.

6.1.2 La problemática social como principal configurador de la estructura urbana de Lima según la obra de Julio R.R. y Enrique C.

Como se ha expresado anteriormente, las descripciones de la ciudad y su estructura urbana tuvieron en Ribeyro y Congrains tanto un carácter realista como uno simbólico. En sus obras, el desarrollo de la trama genera que el espacio ciudadano esté cargado de una significación social que permite intuir la cruda realidad de la época (Torres, 2016). Así, se ve en ambos autores unas dinámicas sociales en las que ciertos estatus y mecanismos determinan, aunque de manera distinta, el espacio en el que puede movilizarse cada clase social que estaría determinada por “la ideología moderna criolla ... donde el migrante pobre entraba en la escena como un individuo trágico, incapaz de iniciativa política” (Rubio, 2011, p.76).

Si bien cada autor se centra en un aspecto de la problemática social de marginalidad, Vian (2009) reconoce que en el fondo ambos se enfrentan a un mismo dilema: la sociedad “normalizada” que representa el poder elitista que expulsa a los marginados de la ciudad. En el caso de Ribeyro, los personajes suelen pertenecer a esta ciudad central que se está

modernizando y cambiando a un ritmo acelerado, sin embargo, es éste mismo el que fuerza a los primeros a salir de la ciudad e incorporarse a las periferias urbanas o a los distritos en proceso de consolidación: Por ejemplo, en el cuento “Al pie del Acantilado” se lee lo siguiente:

Nosotros la encontramos al fondo del barranco, en los viejos baños de Magdalena. Veníamos huyendo de la ciudad como bandidos porque los escribanos y los policías nos habían echado de quinta en quinta y de corralón en corralón. (Ribeyro, 2019, p. 297)

El fragmento grafica claramente este proceso observado por Ribeyro, siendo así que los personajes tienen que ir a una parte olvidada de la ciudad. Así, el desplazamiento originado por factores socio-económicos motiva la aparición de nuevas urbanizaciones y la expansión de ciertos distritos de una manera no tecnificada en la que se vivirá marginado de la corriente modernizadora del centro ciudadano.

Por su parte, Congrains presenta un paradigma distinto, en vez del desplazamiento social que el elitismo genera, el escritor refiere a una situación en la que se niega la integración de la población migrante al núcleo socio-urbano de la ciudad:

En Lima hay oficinas, bancos y negocios de diferente índole. Conclusión lógica: deben necesitar empleados. ¡Conclusión lógica! Pero las cosas suceden en otra forma:

—¿Tiene certificados?

Mateo baja la cabeza y se pregunta a sí mismo: ¿se puede certificar la honradez, el deseo de trabajar, la voluntad de surgir?

—¿No tiene certificados, joven?

No los tiene. De nuevo a la calle. (Congrains, 1954, pp. 5-6)

El pasaje muestra claramente la burocracia y los requisitos que solicita la ciudad para ser parte de ella, unos que se convierten en una muralla infranqueable que excluye al inmigrante y lo obliga a buscar un territorio en la periferia donde pueda “momentáneamente” establecerse para continuar en la ciudad.

La diferencia entre estas dos narrativas recae principalmente en la visión del mundo que cada escritor ha desarrollado. La condición del inmigrante de Congrains mantiene un discurso de esperanza que busca luchar y desarrollarse para finalmente integrarse al núcleo urbano a pesar de la escasa calidad del espacio en donde habitan y las pocas posibilidades de éxito. Por otro lado, el excluido urbano de Ribeyro mantiene una actitud escéptica de la ciudad y busca sobrevivir y desarrollar al máximo el lugar en el que se ha asentado porque considera que no existe razón ni posibilidad de formar parte de la urbe moderna de nuevo (Vian, 2009). Es decir, la relación entre la problemática social y las transformaciones urbanas adquieren una concepción distinta en cada uno de los autores que realizan una representación de la ciudad desde su punto de vista particular. Esto permite complementar y contrastar ambas perspectivas para contemplar un panorama más amplio: la ciudad que se divide en función a las jerarquías socioeconómicas y el avance de la modernidad en el casco urbano de Lima.

6.2 La problemática social criticada en las obras de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains.

Habiendo identificado la relación existente entre los problemas sociales y la configuración de la estructura urbana en la ciudad de Lima dentro de las obras de Ribeyro y Congrains en la década del 50, el paso siguiente sería entender cuál y cómo es desarrollado el principal problema social de estos escritos: la marginación y la marginalidad de la sociedad.

En ese sentido, la comprensión de estos problemas deberá basarse en un análisis de los factores que generan las caracterizaciones de los procesos de marginación, pues esto permitirá una comprensión de los orígenes y evolución de la problemática. Para ello, a continuación, se realizará un análisis desde la perspectiva de cada autor expresada en sus obras.

6.2.1 La condición socioeconómica como factor discriminatorio en la obra de Julio Ramón Ribeyro

La marginalidad que expresa Ribeyro está basada en su concepción de la jerarquía social limeña: una estructura rígida que determina las restricciones con las que vivirán las personas durante el resto de sus vidas. Esta visión pesimista, en la que no existe la movilidad social, determinará en gran medida las dinámicas sociales que busca representar el cuentista a través de sus narraciones. Así, las condiciones socioeconómicas se convierten en el principal factor que determina las actitudes recibidas por los personajes (Osorio, 2002) a pesar de que, en la realidad, sí existía la posibilidad de ascenso, o descenso, entre la clase media y baja.

No obstante, a pesar de ser característico de la obra de Ribeyro, resulta curioso que, a simple vista, dicho sistema de jerarquía social, complejo y rígido, no se muestra perceptible dentro de la gran mayoría de su cuentística. Es a través de un análisis profundo del que es uno de los escritos más explícitos en cuanto a la estructura social ribeirana que se puede establecer una jerarquía entre las condiciones que alimentan al sistema social referido. Osorio (2002) deja claro, a través de su análisis de “Alienación”, que aquellos elementos que influyen en la posición de un personaje en la pirámide social son, en orden de importancia, la etnia y color de piel, el poder económico y el tipo de educación recibida. Así, se establece un conjunto de características que explican la relación dicotómica en la que los personajes de tez clara, recursos económicos considerables y educación ilustre oprimen a aquellos que han caído en la desgracia del fracaso: oscuros, pobres e iletrados.

Conviene subrayar, además, que la narrativa ribeirana introduce un último escalón en la sociedad que da una fuerte crítica a la idea de modernidad y el complejo de inferioridad de América Latina: “el gringo”, del que se asume una cualidad superior. Este personaje establece con su aparición un lineamiento que insinúa la marginalidad de la ciudad en su totalidad frente al mundo.

A pesar de ser zambo y de llamarse López, quería parecerse cada vez menos a un zagüero de Alianza Lima y cada vez más a un rubio de Filadelfia. La vida se encargó de enseñarle

que si quería triunfar en una ciudad colonial más valía saltar las etapas intermediarias y ser antes que un blanquito de acá un gringo de allá (Ribeyro, 2019, p. 614)

Esta insinuación de que Lima es una “ciudad colonial”, y del hecho de que la posición del “gringo” en la jerarquía social esté por encima del resto de limeños, refleja la desilusión del autor respecto de la “modernidad” que solo llegaba a un sector de la ciudad y que imitaba modelos americanos de urbanismo como el de la “Unidad Vecinal” (Ludeña, 2021b).

6.2.2 La condición migrante como causa de marginación en la obra de Enrique Congrains

Por su parte, Congrains desarrolla como condición de marginación al estatus de migrante. El aparato de la ciudad formal se convierte en un filtro que evita la proliferación y movilidad social de los migrantes en la metrópoli. A pesar de que en sus relatos se sugiere que el trabajo es el dictador de la posición social, la realidad descrita refleja que un rechazo por lo foráneo a la ciudad domina los mecanismos que permiten la integración a la sociedad limeña (Vela, 2011).

En efecto, la narrativa de Congrains muestra un complejo sistema burocrático que impone requisitos técnicos y de formalidad social para el inicio de la actividad laboral que sustenta la vida urbana. Vela (2011) expone claramente esta situación: los documentos solicitados solo podrían haberse conseguido tras haber estado anteriormente en un trabajo similar de la ciudad, pero el migrante que acude a la capital en busca de un mejor futuro se ve en una encrucijada que no puede resolver y es relegado a actividades menores de la urbe. Este estatus de migrante no termina ahí: de lograr ascender en la escala social limeña a través de la siguiente generación. El descendiente de la población migrante accede solamente a un espacio urbano relativamente mejor que el de sus parientes, pero con un costo de vida más elevado, lo que genera una nueva preocupación: el posible declive de su estatus debido a la incapacidad de mantener ingresos estables. El cuento “Cuatro pisos, mil esperanzas” ejemplifica estas preocupaciones:

Y entonces, a pesar de que se come diariamente, a pesar de que una se ha mudado a la Unidad Vecinal más moderna y hermosa del Perú; a pesar que desde hace años, con la máquina de escribir, tras los escritorios de espina, tras las rumas ahogadoras de papeles; a pesar del suelo, de los vestidos nuevos, del hermano cariñoso, de los sobrinos, de los colores suaves, optimistas, burgueses, tranquilos ... A pesar de todo eso, hay veces que se llora: ¡toda una vida! ¡Todas las noches, en el techo, siempre, y después, en la cama, en el cuarto, tan a solas!...

Así como hay personas que nacen taradas, y otras nacen ricas, y otras nacen inteligentes, uno ha nacido empleado. Estamos en el medio. Somos material parachoque, aparte de ser material e ingredientes de una serie de cosas más. (Congrains, 1954, pp. 105-106)

Esto refleja que el proyecto moderno no fue realmente dirigido a la clase popular y obrera. Si bien las “unidades vecinales” fueron concebidas y pensadas para la clase popular, la realidad demostró que solo el grupo más solvente de la clase media podía permitirse habitar en dichos proyectos (Ludeña, 2021b).

Figura 7. *Asentamientos migrantes en la periferia de Lima*



Fuente: Tomado de Cortez et al (2021).

En síntesis, aunque ambos autores refieren a distintos factores para la marginación y características diferentes de marginalidad, la realidad es que ambos describen un escenario que está a merced de la clase elitista de la ciudad. Ribeyro toma la jerarquía social como muros invisibles que limitan el accionar y espacio de los habitantes de una manera directa e inconsciente (Elmore, 2016), enraizados en el imaginario colectivo, mientras que Congrains explicita los mecanismos burocráticos que obstaculizan la integración y ascenso social de los migrantes, bloqueando su incorporación en la urbe.

6.3 Segregación urbana en Lima: de la década del 50 al siglo XXI

Después de haber analizado la representación de la ciudad limeña de los 50 realizada por los autores, queda un panorama más claro respecto de la relación entre marginación, marginalidad y segregación urbana. Este entendimiento profundo de la problemática será utilizado para extrapolar el curso evolutivo de la segregación urbana y plantear una comparativa entre la realidad vislumbrada en las obras de Ribeyro y Congrains y la realidad perceptible en las primeras décadas del siglo XXI.

Por ello, se presentará a continuación un análisis histórico del desarrollo de la capital después de la década del 50. Este se sostiene en los lineamientos planteados del análisis de la obra de Ribeyro y Congrains con el fin de generar una comparación del estado actual de la ciudad.

6.3.1 Evolución de los problemas sociales: marginación y marginalidad

La marginación en la Lima de Ribeyro y Congrains estaba marcada por la exclusión social basada en la etnia y el lugar de procedencia. Sin embargo, con el desarrollo de la modernidad y el capitalismo en el país, estos procesos fueron transformándose, dándole un papel central al poder económico, lo cual perpetúa las desigualdades en la distribución del espacio urbano. Así, la marginación empezó a favorecer el poder capitalista por sobre los otros aspectos, y la exclusión social y los estatus se convirtieron en herramientas para que los agentes inmobiliarios incrementen sus ganancias en detrimento de la sociedad (Roca, 2012). De este modo, la discriminación ha pasado desapercibida y generado nuevas

condiciones para la marginalidad y la segregación urbana. En ese sentido, no importaba cuánto creciera el salario promedio del obrero o cuánto aumentara la oferta de casas y departamentos que Calderón describe en el 2003, las urbanizaciones se habían ajustado a tres modelos de desarrollo (mercantil, espontáneo y estatal) y el ciudadano excluido solo podría acceder a los sectores populares de los conos (Roca, 2012). El resultado: una creciente marginalidad que desconecta y divide la ciudad a través de los años.

En efecto, la marginalidad sufre cambios en su estructura interna a partir de una marginación más agresiva y dominante. La vivienda pública de la ciudad legal empieza a palidecer en razón del crecimiento que tuvieron los mecanismos informales de urbanización que empezaban a desarrollar una predominancia por el sistema barrial (Calderón, 2003). La explosión demográfica satura nuevamente a la ciudad en vías de modernización y la clase popular se ve obligada a abandonar el área central, cuya renta empezaba a ser demasiado alta, para establecerse en las tierras periféricas de la urbe. Por ello, el número de barriadas en la capital aumenta de manera exponencial y desperdigada.

Tabla 1. *Número de barriadas y población por años en Lima*

Período	# barriadas	# barriadas acumulado	Población	% en Lima	Hab/ barriada
1956	39	39	119 140	10	3054.8
1959	115	154	236 716	14	1537.1
1961	s-i-	s.i.	316 426 17	17	s.i.
1970	83	237	761 755	25	3214
1976	82	319	1 113 000	27	3489
1981	89	408	1 329 600	28.8	3258.8
1984	190	598	1 617 786	32	2705.3
1993	549	1147	2 118 415	34.4	1907.9
1998	833	1980	2 623 000	38	1324

Fuente: Tomado de Calderón (2003).

Para finales de 1998, las barriadas representaban casi el 40% de la ciudad de Lima. Es decir, más de un tercio de la población vivía en viviendas precarias con poco acceso a los servicios necesarios para la vida y un estado mental de supervivencia. Por ello, dichos sectores populares tuvieron que adaptar su organización de modo que existiera la posibilidad de enfrentarse al desempleo, el hambre y la insalubridad que traía consigo vivir en dichas condiciones (Castellanos et al, 2003). Estos procesos marcan la estructura urbana de la ciudad y dieron pie a la forma urbana actual y sus problemas. Según Fernández de Córdova (2012) y Ludeña (2021c), la accesibilidad a servicios básicos y seguridad se encuentra dificultada por la geografía de los nuevos emplazamientos de la última generación de barriadas, siendo estas ubicadas en las partes más altas y empinadas de los cerros que bordean la ciudad. Ludeña (2021c), además, considera importante el estado de expansión de este fenómeno debido a intereses económicos, pues considera a la

ciudad de Lima como una “megabarrada” en la que hay pedazos de ciudad consolidada. Es decir, el estado de precariedad y desigualdad está tan generalizado que los espacios urbanos dignos y de buena calidad son los que menos se encuentran en nuestra ciudad.

6.3.2 Estado actual de la estructura urbana en Lima y comparativa con la crítica en la obra de Julio R.R. y Enrique C.

A lo largo de la presente investigación, se ha señalado cómo la evolución de la marginación y la marginalidad ha moldeado una Lima fragmentada. La ciudad de hoy se encuentra dividida en partes que no terminan de articularse, lo cual refleja una estructura urbana que no garantiza zonas residenciales adecuadas ni acceso a servicios básicos como transporte o seguridad. Esta división no solo afecta la vida cotidiana, sino que perpetúa la desigualdad y dificulta el desarrollo integral de la población.

La informalidad ha trascendido las fronteras del comercio ambulatorio, convirtiéndose en un modo de vida para un gran sector de la población. Esto no solo ha afectado el ámbito económico, sino también la ocupación de tierras y el desarrollo de la vivienda (Castellanos et al., 2003). En ese sentido, la Lima del siglo XXI mantiene similitudes inquietantes con la ciudad criticada por Ribeyro y Congrains, aunque con sus propias características y matices.

La Lima actual no logró resolver el problema de la marginación, por el contrario, esta se ha complejizado. Si bien en los años 50 predominaba una marginación basada en criterios étnicos y de procedencia, la actual marginación ha evolucionado para priorizar el poder adquisitivo a pesar de la condición étnica complementaria (Roca, 2012). Esta transición ha hecho que el proceso de exclusión sea más sutil, pero igualmente efectivo en la creación de espacios marginales. Así, la capital refleja la concepción ribeirana de una ciudad en la que las jerarquías sociales y económicas limitan la movilidad y el acceso a sus habitantes, afectando tanto sus posibilidades de desarrollo como la calidad de sus viviendas y servicios.

Por otra parte, la urbe limeña del siglo XXI aún enfrenta el fenómeno de las habilitaciones urbanas espontáneas. Si bien ha disminuido el número de barridas en términos cuantitativos, la situación se ha vuelto más peligrosa debido a la ubicación de estas nuevas urbanizaciones informales, que ahora ocupan las partes más empinadas y riesgosas de los cerros que rodean la ciudad (Fernández de Córdova, 2012). Al igual que en la narrativa de Congrains, la ciudad sigue desplazando a los sectores más vulnerables a las periferias, aunque ya no se trata únicamente de migrantes. En esta nueva etapa, el sistema capitalista y las condiciones geográficas imponen las principales barreras de desarrollo urbano.

Uno de los principales cambios que ha experimentado la ciudad es la transformación de los “conos”, que en los años 50 representaban periferias pobres, en centros urbanos. A pesar de esta evolución, las jerarquías sociales y económicas continúan estructurando la segregación dentro de estas áreas. Aunque estos sectores han crecido y consolidado su autonomía, las desigualdades internas persisten, lo que refleja la fragmentación urbana que ambos autores literarios ya denunciaban en sus obras.

Hoy en día, la marginación ya no está exclusivamente vinculada a la procedencia étnica, como en los años 50, sino que se ha sofisticado, priorizando la exclusión económica. Este cambio se debe en gran parte a la globalización y la adopción de un modelo de desarrollo capitalista, que ha promovido la expansión desordenada de las barriadas y la creación de un mercado inmobiliario que favorece la especulación sobre el bienestar social (Ludeña 2021c). La Lima actual es, en muchos sentidos, una “megaciudad” con nuevos polos de desarrollo, pero las problemáticas de fragmentación y exclusión siguen siendo evidentes.

La crítica realizada por Ribeyro y Congrains sigue siendo válida en cuanto a la denuncia de una ciudad fragmentada, pero se necesita reconocer como estas fracturas han evolucionado y complejizado en el siglo XXI, siendo la globalización, la política del libre mercado, así como la ruptura de la homogeneidad étnica en favor del ingreso per cápita y las categorías ocupacionales (Fernández de Córdova, 2012) los principales agravantes de este siglo.

7. Conclusiones

A través del análisis de la narrativa de Ribeyro y Congrains, esta investigación ha permitido profundizar en la representación literaria de las dinámicas de marginación, marginalidad y segregación urbana en la Lima de los años 50 y su vigencia en el siglo XXI. La relevancia de esta investigación radica en abrir nuevas vías para estudiar las transformaciones urbanas de Lima desde una perspectiva literaria, lo cual faculta una comprensión más humana y crítica de los fenómenos sociales que configuran el espacio urbano.

El marco teórico permitió aclarar cómo la marginación es el proceso de exclusión social que limita el acceso al desarrollo, mientras que la marginalidad es el resultado extremo de este proceso, caracterizado por el subdesarrollo. Las acciones mal gestionadas frente a los movimientos migratorios y las transformaciones urbanas desordenadas durante la segunda mitad del siglo XX fueron una de las principales fuentes de inspiración para la crítica literaria de Ribeyro y Congrains, quienes reflejaron en sus obras la deshumanización de la modernización limeña y las dinámicas excluyentes que se estaban consolidando.

De los análisis desarrollados, se derivaron las siguientes conclusiones.

Perspectivas literarias contrastantes: Ambos autores plasman en sus obras una representación personal de la ciudad, marcada por sus vivencias frente a los cambios urbanos. Ribeyro describe una ciudad que desplaza a los sectores más vulnerables, imponiéndose límites espaciales y sociales, mientras que Congrains presenta una visión más esperanzadora, donde los migrantes luchan por integrarse al núcleo urbano a pesar de las barreras que enfrentan. La ciudad moderna, según ambos, sigue siendo fragmentada y hostil. Así se introduce una Lima realista y desfavorable, fragmentada por la rigidez frente a las invasiones, distritos de clase media y unidades vecinales con un desarrollo algo cuestionable.

La problemática social de la marginación: En la obra de ambos autores, la marginación se presenta como el eje central de la crítica. Ribeyro la desarrolla desde la rigidez de las jerarquías sociales, que definen los límites de los personajes, mientras que Congrains se enfoca en los mecanismos burocráticos que excluyen a los migrantes de la integración en la ciudad formal.

Evolución del factor económico: Durante la segunda mitad del siglo XX, el capital adquirió un papel predominante en la marginación urbana. Los grupos inmobiliarios, mediante el encarecimiento de los terrenos y la exclusión económica, contribuyeron al crecimiento desordenado de la ciudad, relegando a las clases populares y migrantes a desarrollarse en entornos precarios y alejados del centro. Este fenómeno agravó la segregación urbana, lo que consolidó una Lima fragmentada y desigual, aislada tanto a nivel físico como social.

En suma, la crítica de Ribeyro y Congrains sigue siendo relevante para comprender los problemas urbanos de la Lima contemporánea. Las desigualdades que ambos autores denunciaban en la década de 1950 no solo persisten, sino que se han agravado con el tiempo. Aunque Lima ha crecido hasta convertirse en una megaciudad, esta sigue dividida entre zonas privilegiadas y áreas marginales, y la fragmentación social y espacial es más evidente que nunca. Mientras Ribeyro nos muestra una ciudad en la que se sobrevive a una modernidad opresiva, Congrains nos alerta sobre los peligros de una ciudad que no permite la integración. En ambos casos, la Lima de hoy continúa reflejando las advertencias literarias de estos dos autores, y su obra sigue siendo una herramienta valiosa para analizar y criticar las dinámicas sociales y urbanas de la capital peruana.

Cabe destacar, por último, que el presente estudio constituye un aporte a futuras investigaciones urbanas, pues pone en relevancia el hecho de cómo es que el problema de la extrema segregación urbana de Lima se origina en la sociedad de 1950, a partir de un enfoque crítico literario. Esta innovadora perspectiva permite, además, entender la visión que tenía una gran parte de la población de dicha generación y la relación existente entre la estructura urbana y la jerarquía social peruana. Futuras investigaciones podrían explorar comparativas con otras ciudades con problemas socio-urbanos fácilmente reconocibles o proponer políticas para combatir la segregación mediante un entendimiento más profundo de sus raíces.

Referencias bibliográficas

- Bakken, L. (2010). *La restitución del hábito negado. Marginalidad como cuestionamiento social en tres cuentos de Julio Ramón Ribeyro* [tesis de maestría, The University of Bergen]. Bergen Open Research Archive. <https://bora.uib.no/bora-xmlui/handle/1956/4074>
- Calderón, J. (2003). Los barrios marginales de Lima, 1961-2001. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 35(136-7), 375-389. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/75397>
- Castellanos, T., Joseph, J. y Ubillus, M. (2003). *Lima: ciudad cada vez menos pretenciosa* [Ciudad y Segregación N°1]. Alternativa. <http://www.alter.pe/wp-content/uploads/2014/02/limamenos-pretenciosa.pdf>
- Congrains, E. (1954). *Lima, hora cero*. Editorial Populibros Peruanos.
- Córdova, H. (1989). La ciudad de Lima: su evolución y desarrollo metropolitano. *Revista Geográfica*, (110), 231-265. <https://www.jstor.org/stable/40992600>
- Cortés, Fernando. (2006). Consideraciones sobre la marginación, la marginalidad, marginalidad económica y exclusión social. *Papeles de población*, 12(47), 71-84. <https://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v12n47/v12n47a4.pdf>
- Cortez, M., Chipana, L. y Luyo, V. (2021). *Configuración de la urbe limeña en la cuentística de Enrique Congrains Martín*. Gitisac Industria Edigraf.
- Driant, J. (1991). Capítulo I. Las barriadas de Lima 1940-1980: historia e interpretación. En, *Las barriadas de Lima* (pp. 29-125). Instituto Francés de Estudios Andinos. <https://doi.org/10.4000/books.ifea.6962>
- Elmore, P. (2016). *Los muros invisibles: Lima y la modernidad en la novela del siglo XX*. Fondo Editorial PUCP.
- Espino, N. A. (2008). La segregación urbana: Una breve revisión teórica para urbanistas. *Revista de Arquitectura*, 10, 34-47. <http://hdl.handle.net/10983/15135>
- Fernández de Córdova, G. (2012). *Nuevos patrones de segregación socio-espacial en Lima y Callao 1990-2007*. Fondo Editorial PUCP. <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/35703>
- Jacobs, J. (1961). *The Death and Life of Great American Cities*. Random House.
- Laura, A. (2017). *Las migraciones internas en el Perú* [trabajo monográfico de especialidad, Universidad Nacional de Huancavelica]. Repositorio Institucional UNH. <http://repositorio.unh.edu.pe/handle/UNH/1365>
- Ludeña, W. (2021a). Encuadre III. Crisis higiénica, el discurso higienista y el problema de la vivienda en la Lima de 1900. En, *Ciudad y Arquitectura de la República. Encuadres 1821-2021* (pp. 127-148). Fondo Editorial PUCP.
- Ludeña, W. (2021b). Encuadre VII. Fernando Belaúnde Terry o los inicios del urbanismo en el Perú. En, *Ciudad y Arquitectura de la República. Encuadres 1821-2021* (pp. 297-342). Fondo Editorial PUCP.
- Ludeña, W. (2021c). Encuadre IX. Lima: ciudad y globalización. Paisajes encontrados de fin de siglo. En, *Ciudad y Arquitectura de la República. Encuadres 1821-2021* (pp. 297-342). Fondo Editorial PUCP.

- Matos Mar, J. (1984). *Desborde popular y crisis del estado: El nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. Instituto de Estudios Peruanos. <https://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/666>
- Ofogo, B. (2002). *La generación del 50 en el Perú (una narrativa plural)* [memoria de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. Docta UCM. <http://eprints.ucm.es/3361/1/T19292.pdf>
- Osorio, O. (2002). Rybeiro: tejido social y visión de mundo. *Hybrido: arte y literatura*, 6(6), 60-67. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2652492>
- Ribeyro, J.R. (2019). *La palabra del mudo*. Editorial Planeta.
- Roca, M. (2012). Segregación social: distribución y construcción espacial en Lima Metropolitana. *Espacio y Desarrollo*, (24), 119-134. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/espaciodesarrollo/article/view/7588>
- Rubio, D. (2011). Neorrealismo a la limeña en «Lima, hora cero». Aproximaciones a la narrativa de Enrique Congrains Martín. *Cuadernos Literarios*, 6(9), 69-88. <https://doi.org/10.35626/cl.9.2011.58>
- Sáez, E., García, J. y Roch, F. (2010). La ciudad desde la casa: ciudades espontáneas en Lima. *Revista INVI*, 25(70), 77-116. <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62326>
- Terrones, F. (2014). Lima, ciudad de papel y ficción: alcances y evoluciones de una imagen desde la obra de Julio Ramón Ribeyro. En I. Salazar y P. Baudru (eds.), *El botín de los años inútiles: Nuevos acercamientos a Julio Ramón Ribeyro* (pp. 75-91). Altazor.
- Torres, A. (2016). *El espacio como constructor de identidad en los cuentos de Julio Ramón Ribeyro* [tesis de maestría, Minnesota State University]. Cornerstone. <https://cornerstone.lib.mnsu.edu/etds/606/>
- Vela, D. (2011) Cada uno en su lugar: Segregación urbana en la narrativa corta de Enrique Congrains Martín. En A. Arias (comp.), *Ensayistas contemporáneos: Aproximaciones a una valoración de la literatura latinoamericana* (pp. 114-124). ARFO.
- Vian, E. (2009). Una mirada desde los márgenes: Lima entre Ribeyro y Congrains. *Rassegna iberistica*, (89), 29-42. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3551290>
- Wiese, C., Miyahiro, J. y Marcés, R. (2016). Desigualdad urbana en Lima Metropolitana. En, *Desigualdad y desarrollo* [Perú Hoy N° 30] (pp. 335-368). DESCO. <https://www.desco.org.pe/desigualdad-y-desarrollo-serie-peru-hoy-n%C2%BA-30-diciembre-2016>
- Zegarra, A. (2021). *Los vínculos entre los recursos estilísticos y la representación de los espacios y personajes marginales en No una, sino muchas muertes (1957) de Enrique Congrains* [trabajo de investigación de grado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. CYBERTESIS. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/16861>



Fotografía tomada por Jimena Lucía Aguilar Marchan.

¿El nuevo Comas? Trayectorias residenciales de los residentes de los edificios multifamiliares de altura en El Retablo, Comas

Diego Ignacio Huaroto Casas

ignacio.huaroto@pucp.edu.pe

Pontificia Universidad Católica del Perú

 <https://orcid.org/0009-0001-3725-2952>

Resumen

La presencia de viviendas multifamiliares de altura en las zonas céntricas de las ciudades latinoamericanas es un proceso que ha venido ocurriendo desde la década de los 80 como consecuencia de la liberalización de la economía a nivel mundial. En Lima Metropolitana, este auge se puede ver reflejado en la construcción de dichas viviendas en distritos céntricos como Jesús María, Lince, Breña, San Isidro, Miraflores, entre otros. Sin embargo, en los últimos 15 años, su auge se ha extendido hacia las periferias de la ciudad. Comas es uno de los distritos en los cuales han aparecido los departamentos de altura, especialmente por los proyectos que se han venido ejecutando en la zona de El Retablo, en lo que era el terreno del ex Aeroclub de Collique. Esto sugiere cambios tanto en el desarrollo urbano en el distrito, como en las expectativas y experiencias de los ciudadanos en torno a este nuevo tipo de vivienda. El presente trabajo aborda el segundo punto, en específico, se profundiza en las trayectorias residenciales de los ahora residentes de los condominios de El Retablo, Comas, y cómo se configuran expectativas y deseos en torno a la decisión que tomaron para trasladarse a este nuevo tipo de vivienda. La metodología es de enfoque cualitativo: se realizó entrevistas a residentes de los distintos condominios de la zona para su posterior análisis. Se halló que los principales motivos de las mudanzas a los condominios fueron el bajo precio de los departamentos y el anhelo de tener algo propio. Estos motivos fueron influenciados por sus trayectorias residenciales previas.

Palabras clave

Comas, condominios, trayectoria residencial, urbanismo



The new Comas? Residential trajectories of residents of high-rise multifamily buildings in El Retablo, Comas

Diego Ignacio Huaroto Casas

ignacio.huaroto@pucp.edu.pe

Pontificia Universidad Católica del Perú

 <https://orcid.org/0009-0001-3725-2952>

Abstract

The presence of high-rise multifamily housing in the central areas of Latin American cities has been a trend since the 1980s, driven by the global economic liberalization. In Metropolitan Lima, this boom is evident in the construction of such housing in central districts like Jesús María, Lince, Breña, San Isidro, Miraflores, and others. However, over the past 15 years, this trend has extended to the city's periphery. Comas is one of the districts where high-rise apartments have appeared, particularly due to projects in the El Retablo area on the former Aeroclub de Collique site. This suggests changes in both urban development in the district and in the expectations and experiences of citizens regarding this new type of housing. This study will focus on the latter, specifically investigating the residential trajectories of current residents of the El Retablo condominiums in Comas and how their expectations and desires influenced their decision to move to this new type of housing. The methodology is qualitative: interviews were conducted with residents from various condominiums in the area for subsequent analysis. The main reasons for moving to these condominiums were found to be the low cost of the apartments and the desire to own something. These reasons were influenced by their previous residential trajectories

Keywords

Comas, Condominiums, Housing, Residential Trajectory, Urbanism

1. Introducción

Los procesos de cambio en las ciudades alrededor del mundo se han acelerado debido a las dinámicas económicas que se han venido desarrollando desde los años 80 con la crisis fordista y la liberalización de la economía. Uno de los principales cambios de todo este proceso es lo que De Mattos (2008) denomina “mercantilización del desarrollo urbano”. El autor afirma que, en los últimos años, las gestiones ligadas al desarrollo urbano de las ciudades han desplazado a la planificación racional del territorio para dar paso a un enfoque de rentabilidad. En otras palabras, el objetivo principal de las instituciones encargadas de la gestión urbana de las regiones y distritos es la atracción de capital privado para su localidad, la cual se logra a través de los mismos instrumentos de planificación, pero con otro enfoque.

Debido a estos cambios, en las ciudades latinoamericanas hubo un auge de construcciones de viviendas multifamiliares de altura a partir de la década de los 90. La característica principal de estas edificaciones es que en su mayoría se encuentran ubicadas en las zonas céntricas de las ciudades. Esto se debe a que la mayor parte del plusvalor urbano y del capital privado se moviliza por esta zona, lo cual se debe a la presencia de centros financieros, económicos y laborales; Lima Metropolitana es un ejemplo claro de ello. Sin embargo, Bensús y Vilela (2014) señalan que la oferta de este tipo de viviendas está empezando a expandirse hacia los distritos periféricos, como ocurre en el caso de Comas, que ya pasó de tener una oferta de 16 departamentos en 2008 a más de 1000 en 2018 (Capeco, 2020) debido a los condominios en la zona de El Retablo, Comas.

Este tipo de edificaciones tiene impactos en el desarrollo urbano de la ciudad, sobre todo en un distrito que ha tenido una lógica de crecimiento informal, prueba de ello es la gran cantidad de Asentamientos Humanos registrados en esta zona (Torres y Ruiz Tagle, 2019). Sin embargo, también genera efectos en las expectativas alrededor de estas viviendas por parte de los residentes (antiguos y nuevos) del distrito de Comas, lo cual puede configurar el perfil de los nuevos habitantes comeños influenciados por su Trayectoria Residencial previa.

El presente documento estudia la trayectoria residencial (TR desde ahora) de los residentes de estos edificios ubicados en Retablo. De esta manera, se podrá entender cómo la decisión de mudarse a este nuevo tipo de vivienda en Comas responde a la construcción de expectativas y motivaciones a partir de su experiencia en las viviendas que habitaban previamente. Al mismo tiempo, se toma en consideración la nueva oportunidad de vivienda brindada por la construcción de proyectos inmobiliarios en el distrito comeño. En este sentido, la pregunta de investigación que se busca responder en este artículo es: ¿Cómo se han desarrollado las TR de los residentes de los nuevos condominios de El Retablo, Comas? La comprensión de las TR ayudará a comprender los motivos por los cuales las personas decidieron mudarse, ya sea como propietario o como inquilino, a estos nuevos departamentos.

1.1 Contextualización y planteamiento del problema

A partir de la neoliberalización de la economía peruana en la década de los 90, se han originado cambios en la ciudad, sobre todo en lo que respecta a la gestión urbana de

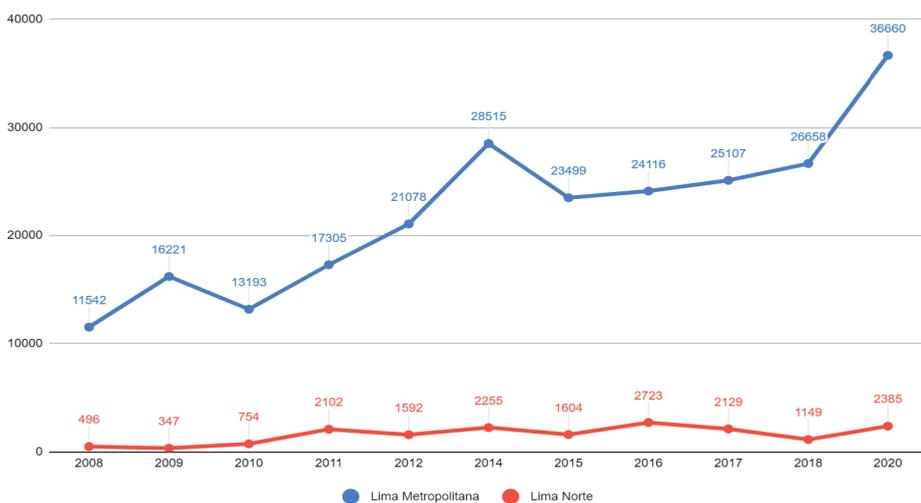
los distritos. Esto se ve reflejado en el trabajo realizado por Bensús y Vilela (2014), que demuestran que solo un 14% de los distritos de Lima Metropolitana cuentan con algún tipo de planificación urbana. A su vez, los autores notan que hay un aumento de la actividad inmobiliaria vertical en toda la ciudad, especialmente en la zona céntrica, que responde a un interés por parte de los municipios de atraer inversión privada a sus distritos. Todo esto lleva a que se concluya que la gestión urbana de Lima Metropolitana se ha mercantilizado: pasó de una urbanización racional a un empresarismo urbano.

Asimismo, ambos autores destacan que las zonas construibles en el centro de la ciudad están escaseando, al mismo tiempo que los precios del m² han aumentado considerablemente, lo cual ocasiona que la verticalización del desarrollo urbano se extienda a las periferias. Estos dos factores mencionados explican la aparición de la oferta de estas viviendas en Lima Norte.

En la Figura 1 se aprecia que, en menos de 15 años, ha habido un aumento considerable de la oferta de departamentos en Lima Metropolitana por parte de empresas inmobiliarias. Asimismo, se puede apreciar también un aumento de la oferta de departamentos para el sector de Lima Norte: de 496 a 2385 en este mismo lapso de tiempo. Por otro lado, en la Figura 2 se aprecia que el precio por m² del suelo en Lima Norte es el más bajo en toda la ciudad; lo cual puede explicar el porqué del aumento de las viviendas multifamiliares de altura en esta zona de Lima: beneficia a los usuarios, además de que cuenta con acceso a programas de crédito hipotecario brindados por el Gobierno.

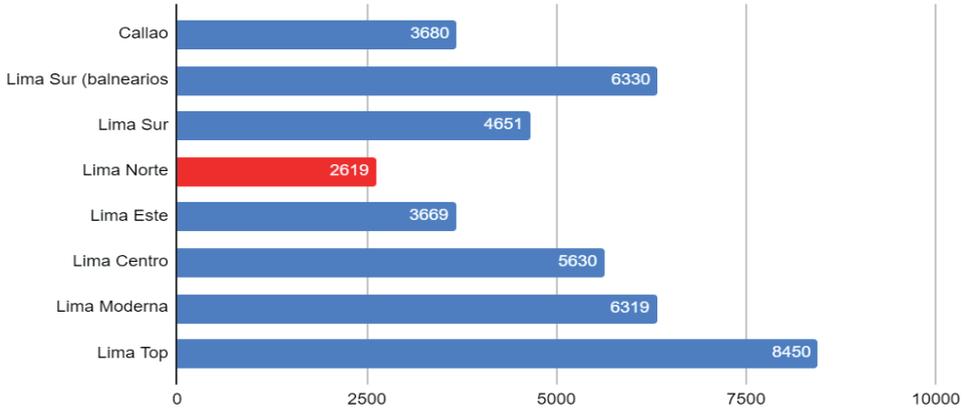
Para el caso del distrito de Comas, también ha ocurrido un aumento de construcción y oferta de viviendas multifamiliares de altura, lo que respondería del mismo modo a un aumento de la demanda. Como se observa en la Figura 3, ha habido un aumento considerable de la oferta de departamentos en el distrito de Comas desde el 2008. A partir del 2014, la oferta aumentó considerablemente, para luego decaer hacia 2018.

Figura 1. *Oferta total de departamentos en Lima Metropolitana y Lima Norte 2008-2020*



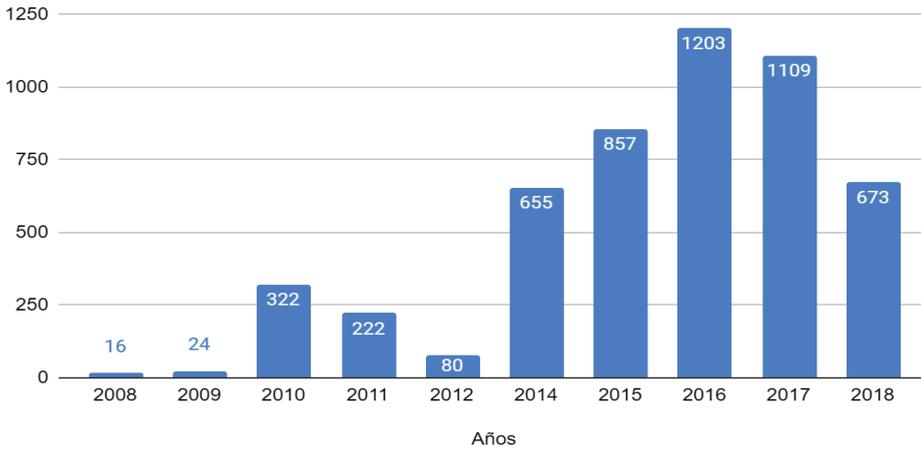
Fuente: Adaptado de CAPECO (2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2020).

Figura 2. Precio promedio del m² en Lima Metropolitano y Callao 2020



Fuente: Adaptado de Capeco (2020).

Figura 3. Oferta total de departamentos en Comas 2008-2018



Fuente: Adaptado de CAPECO (2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018).

Las estadísticas mostradas demuestran que, en Comas, en los últimos 15 años, ha aparecido el desarrollo inmobiliario vertical, ya sea por medio de viviendas de interés social —como ha sido el megaproyecto Ciudad Sol El Retablo— o por la aparición de otros proyectos netamente privados en el distrito. Como se ha mencionado anteriormente, la aparición de este tipo de viviendas tiene cambios en el tejido urbano, pero también en la experiencia y expectativas de los ciudadanos (en su mayoría “nuevos”) que habitan en estas viviendas. En este sentido, la pregunta principal que guía el artículo es: ¿Cómo se han desarrollado las trayectorias residenciales de los residentes de los nuevos condominios de El Retablo, Comas? Se propone que las TR involucran las condiciones previas de lugares residenciales, los discursos y las percepciones sobre su decisión de mudarse a estos

condominios. Para este artículo, también se tiene en cuenta la experiencia y las relaciones vecinales que han tenido hasta ahora en su actual vivienda, entendiéndose “espacio vivido” en términos lefebvrianos.

El objetivo principal de esta investigación es describir y analizar la TR de las personas que habitan en estos proyectos inmobiliarios. Esta investigación se centra en este aspecto ya que permite entender de manera más precisa los motivos por los cuáles se han mudado a este tipo de vivienda, puesto que se tiene en cuenta las experiencias previas en lo que respecta a residencia. El ejercicio de analizar las TR también incluye comprender los motivos de sus mudanzas y cómo éstas van cambiando e influenciando una sobre otras.

2. Metodología

En razón del objetivo propuesto, la presente investigación es de tipo cualitativo exploratorio. Se realizaron 12 entrevistas a partir del método de bola de nieve; es decir, las personas entrevistadas proporcionaron el contacto de otras que cumplían el requisito, y así se llegó a conseguir el total de entrevistas. El requisito principal para la selección y la realización de la entrevista es que sean personas mayores de edad residentes, ya sean propietarios o inquilinos, de cualquier edificio que forme parte de los proyectos inmobiliarios ubicados en el terreno del ex Aeroclub de Collique en la zona de El Retablo. Si bien los entrevistados no fueron precisamente los jefes de familia y/o las personas que tomaron la decisión de mudarse, las preguntas sí están enfocadas a saber la decisión, ya sea de la persona encargada o en conjunto con los miembros de las familias. No es excluyente el tema de la nacionalidad ni el tiempo en el que han estado habitando dicho departamento.

Tabla 1. *Perfil de entrevistados*

# de entrevista	Pseudónimo	Edad	Ocupación	Tiempo viviendo en el condominio	Lugar previo de residencia
1	Roberto	39	Bibliotecario	5 años	Los Olivos
2	Elena	27	Estudiante	1 año	Surco
3	Sibylla	23	Estudiante	8 años	Comas
4	María	36	Médico	6 años	Rímac
5	Adrián	26	Estudiante y trabajador	1 año	Los Olivos
6	Magdalena	54	Ama de casa	1 año	Carabayllo
7	Sofía	25	Estudiante	4 años	Comas
8	Samantha	22	Estudiante	2 años	Comas
9	Bryan	42	Trabajador	2 años	Callao
10	Carlos	68	Profesor de EBR	4 años	Comas
11	Karina	23	Estudiante y practicante	7 años	Comas
12	Estefany	24	Estudiante y trabajadora	1 año	Comas

Fuente: Elaboración propia.

3. Estado del arte

En primer lugar, un grupo de estudios enfocados en este fenómeno señalan que estas nuevas dinámicas de vivienda tienen una estrecha conexión con el modelo de acumulación y la dinámica mundial de una economía financiarizada (De Mattos, 2008; Harvey, 2011; Cuenya, 2016; Pérez, 2016; Delgadillo, 2014; Aquino y Aguilar, 2022). La ciudad como tal se vuelve en un objeto clave para el capitalismo y sus flujos económicos, ya que aquel absorbe los capitales excedentes que se producen en los territorios. La lógica de acumulación toma fuerza en la gestión urbana, primando los intereses de las empresas privadas en la planificación urbana y territorial, así como de la clase dominante, lo cual impulsa a que el desarrollo de las ciudades tenga un enfoque netamente empresarial, dejando de lado la planificación racional que anteriormente guiaba este proceso (Harvey, 2011; De Mattos, 2008). Los mismos autores señalan que el impacto más importante es que el interés principal que prima sobre las decisiones, las políticas y las ordenanzas que elaboren y planifiquen los municipios será el económico. Esto es un reflejo de la contradicción de este modelo, ya que el objetivo principal de los municipios es el bien común y, por el contrario, con este modelo, el objetivo se traslada a la rentabilidad junto a obtener más inversión y capital. Esto es el resultado de lo que Harvey (2011) señala como la contradicción del valor de uso y el valor de cambio. Por otro lado, también afecta a la población en términos de vivienda, ya que este tipo de construcciones puede generar procesos de segregación y gentrificación, lo que obliga a las personas que no puedan acceder a una vivienda en esta zona a tener que mudarse a otra con condiciones de vida debajo del promedio.

La planificación y el ordenamiento territorial está orientado e influenciado directamente (e indirectamente) por los entes privados y el capital extranjero, que en estos casos están destinados a la “renovación urbana”, la cual comprende, entre otras cosas, la edificación de viviendas multifamiliares de altura (Aquino y Aguilar, 2022; Cuenya, 2016). Los patrones de consumo y la variación constante del precio del suelo a favor del mercado son los métodos de cómo el plusvalor en la ciudad modifica el tejido y desarrollo urbano en las ciudades latinoamericanas. Esto se logra a partir de una gestión empresarialista del desarrollo urbano (Harvey, 2011) que luego impulsa a que los municipios promulguen leyes y políticas siguiendo esta línea; estas leyes y políticas tienen como objetivo mantener y alentar tales dinámicas, dejando de lado la planificación racional que presenta al ciudadano y su calidad de vida como el principal eje de trabajo en dichos municipios (Delgadillo, 2014; Pérez, 2016).

Además, otra parte de los estudios de este tipo señalan que el auge de estas nuevas dinámicas residenciales son las políticas de atracción impulsadas por los municipios de las ciudades/regiones/distritos (Vicuña del Río, 2013; Rodríguez y Rodríguez, 2012, 2013; López-Morales et al., 2012; Peresini, 2021; Salerno, 2014; Salinas-Arreortua, 2017). Existe un poder compartido entre la esfera del gobierno regional o distrital y las empresas privadas a la hora de tomar decisiones que conciernen al desarrollo urbano de su respectivo territorio. Esto hace referencia a un cogobierno entre la gestión pública y los actores inmobiliarios (Vicuña del Río, 2013; Rodríguez y Rodríguez, 2012, 2013; Peresini, 2021;

Salerno, 2014). Asimismo, dicho tipo de gestión, que se alienta en los últimos años en las ciudades latinoamericanas, genera a su vez competencia y ciertos conflictos entre territorios usualmente aledaños (López-Morales et al, 2012; Salinas-Arreortua, 2017).

Las políticas sociales de vivienda y su relación con la construcción de edificios multifamiliares de altura también se encuentran como una de las respuestas a la aparición de este tipo de hogares en las ciudades latinoamericanas (Tapia, 2011; Rolnik, 2015; Montejano et al, 2018; Ballén, 2009). Los estudios señalan que esto genera problemas porque, en primer lugar, buscan aprovechar el máximo de espacio en pequeños m² (Ballén, 2009; Rolnik, 2015). Asimismo, estas viviendas están construidas de materiales baratos debido al precio al que se ofrecen, con lo cual la calidad de vida no es la adecuada; con todo ello, las personas terminan invirtiendo más dinero en tener que arreglar estos detalles de las viviendas (Rolnik, 2015). La ubicación de estas viviendas también ocasiona problemas de rechazo y exclusión social: están construidas en las zonas periféricas de las ciudades (Tapia, 2011; Montejano et al, 2018). Desde este tipo de investigaciones se llega a concluir que tal tipo de viviendas, orientadas a personas de bajos recursos, crea una nueva disyuntiva: del problema de “los sin techo” al problema de “los con techo” (Rolnik, 2015).

Los argumentos y conclusiones de los estudios presentados anteriormente son útiles para entender las razones de la proliferación de las viviendas multifamiliares de altura en las diferentes ciudades latinoamericanas. En resumen, los motivos se dan por el modelo acumulativo y la financiarización, por las políticas de atracción de capital de los gobiernos y por las políticas sociales relacionadas a viviendas en diversos países. Sin embargo, estas investigaciones están orientadas en su mayoría en lugares de zona de baja renta o en analizar estas viviendas como producto de políticas sociales en torno a este sector. Hace falta una mirada complementaria desde la experiencia a partir de la TR de los mismos habitantes de estas edificaciones, lo cual es el objetivo principal de este artículo.

Un ejemplo claro de este tipo de enfoque metodológico y teórico al que se adhiere la presente investigación es el trabajo de Caldeira (2007) en “Ciudad de muros”. En este trabajo analiza los edificios multifamiliares verticales y horizontales construidos en Brasil, y hace comparaciones con la situación de Estados Unidos. Este estudio es novedoso ya que propone analizar los efectos de estas viviendas en torno a las experiencias de sus residentes, las cuales son construidas por su trayectoria, su clase y el discurso que construyen las mismas inmobiliarias en sus publicidades en los periódicos. La metodología de este libro es clave porque esta tesis se apoya mucho en este marco para su realización.

Sin embargo, estos trabajos están enfocados en analizar el contexto brasileño, en especial énfasis en el tema de la construcción de una identidad de la élite al momento de trasladarse a estas viviendas, porque estas se encuentran ubicadas en sectores fuera de la ciudad para que las personas de la clase alta brasileña puedan ubicarse. En el caso de la presente investigación, está orientada en un nuevo tipo de vivienda en un distrito que tiene una lógica de crecimiento informal en la mayoría de casos. En este sentido, es enriquecedor el aporte de Caldeira (2007), pero al mismo tiempo se estudia un caso del que se ha trabajado poco desde las ciencias sociales y el urbanismo.

La revisión de literatura en el contexto latinoamericano indica que la proliferación

de viviendas multifamiliares en las ciudades de esta región se encuentra relacionada con la financiarización de la economía y las políticas urbanas que priorizan los intereses privados sobre el bienestar de los ciudadanos. Estos cambios en el desarrollo urbano han provocado fenómenos como la gentrificación, afectando las experiencias residenciales de los individuos. Sin embargo, como señala Caldeira (2007), las interacciones dentro de este tipo de viviendas son diferentes debido a la novedad misma. El concepto de TR se emplea para analizar cómo las personas se adaptan a estos cambios y para entender cómo se dan estas nuevas experiencias residenciales en la sociedad; explorando cómo las mudanzas y ajustes habitacionales reflejan la interacción entre las políticas urbanas y el mercado inmobiliario.

Por otro lado, se ha revisado literatura más orientada a este tipo de estudios realizados en el contexto peruano, especialmente el limeño, que es el caso que más se ha estudiado en los últimos años. Uno de los trabajos más relevantes en este sentido ha sido el de Bensús y Vilela (2014), el cual analiza la situación de la gestión metropolitana de Lima en el contexto neoliberal en el que se encuentra la ciudad. Lo que proponen los autores es que la ciudad ha dejado el rol planificador que tenía, al mismo tiempo que han adoptado una política para atraer inversión privada. Asimismo, dicho trabajo hace mención de un proceso que el presente estudio busca analizar a través de uno de los enfoques con el cual se puede observar esto: la ampliación de la construcción y de la oferta de este tipo de viviendas en las zonas periféricas de la ciudad.

Otro estudio que pertenece a esta línea de investigación es el de Calderón (2022), en donde se analiza un nuevo fenómeno que se ha venido desarrollando en los últimos 20 años en Lima Metropolitana y que ha podido ser demostrado a través de los resultados de los censos de Población y Vivienda realizados en 2007 y 2017 por el INEI. La verticalización de la ciudad empezó a desarrollarse en la zona céntrica de Lima por medio de condominios privados y, posteriormente, se edificaron en la periferia como vivienda social o de interés social. Aunque este nuevo tipo de vivienda fue impulsado inicialmente por el Fondo MIVIVIENDA, las empresas inmobiliarias asumieron posteriormente el control del mercado. Esto tuvo el efecto inicial esperado: el aumento de viviendas en Lima, que ya tenía un déficit habitacional y que, en teoría, debía reducir los precios del suelo. Sin embargo, en el tiempo tuvo un efecto totalmente opuesto: los precios aumentaron e hizo difícil conseguir viviendas accediendo al fondo antes mencionado.

La tesis de Diana Bernales (2017), por su parte, se enfoca en la transición de la experiencia residencial de un barrio a un condominio compuesto por torres de viviendas multifamiliares, con especial atención en el uso de espacios comunes ubicados alrededor de los condominios. En ese sentido, la investigación realiza el análisis del impacto urbanístico de los edificios en este barrio a partir del perfil de los residentes y la publicidad de este condominio, además del uso y apropiación de los espacios públicos y áreas comunes de los residentes. Lo interesante de esta investigación es cómo se formula la idea de barrio y cómo se invita a dejarla de lado para pasar a un nuevo tipo de vida urbana. Esto se logra particularmente por la publicidad y el ofrecimiento a espacios y recursos que deberían ser de uso público, pero que, lamentablemente, han sido privatizados o no están bien equipados.

Otro trabajo también centrado en la experiencia del ciudadano limeño respecto a estas construcciones es el de Vargas y Cuevas (2022) en su análisis de los condominios de un sector del distrito limeño de Lince, ubicado en la zona céntrica de la región de Lima Metropolitana. Este trabajo en primer lugar analiza de manera general el enfoque que ha tomado el municipio limeño a partir de las ordenanzas y planes metropolitanos realizados por las gestiones pasadas. Por otro lado, analiza el efecto de estas viviendas en las experiencias residenciales de los vecinos que se ubican a los alrededores de las torres multifamiliares. Se observa que ha habido efectos negativos ya que, por ejemplo, la bulla de los edificios afecta a las viviendas aledañas, existe limitación de luz natural y se dificulta el acceso a parques y espacios públicos.

La literatura enfocada en el caso peruano destaca los avances y efectos de la política neoliberal en el ámbito urbano, especialmente en lo que respecta a la gestión municipal y la verticalización de Lima Metropolitana. También analiza los problemas de esta verticalización: a quiénes está destinada la oferta y a quiénes afectan. Los hallazgos de estas lecturas permiten comprender que los resultados del desarrollo de estas políticas tienen efectos prácticos en la constitución de espacios físicos, pero también en cómo se desarrollan las relaciones sociales dentro de estos. Sin embargo, la mayoría de estudios se han centrado en analizar el alcance de estas políticas en la gestión y el desarrollo urbano de la ciudad, mas no en las experiencias que se constituyen dentro de estos edificios y/o condominios, lo cual resulta importante indagar al ser una nueva forma de vivencia en el distrito.

En consecuencia, el presente artículo aporta una base inicial para estudiar las TR y relaciones sociales dentro de estos nuevos espacios físicos en la ciudad, sobre todo en los proyectos declarados de interés social. Asimismo, servirá también como base para los estudios en torno a los condominios de El Retablo en Comas, el cual es importante estudiar debido a los cambios que ha habido en el uso del suelo en sus proximidades, en el desarrollo económico de la zona y en la relación con lo ya construido.

4. Marco Teórico

La TR se compone por los distintos cambios residenciales y de ubicación del hogar en un medio urbano determinado (Di Virgilio, 2009). Es decir, contempla todas las mudanzas y movilizaciones que las personas realizan, junto con los factores del tiempo y las características de la experiencia y vivienda en esos hogares. Con respecto al tiempo, esta se refiere a la cantidad de meses y/o años que una persona se mantiene en una vivienda. Las características de la vivencia contemplan la relación de la persona con el territorio, su espacio, su geografía y también con sus pares que viven tanto dentro de su vivienda como fuera de ella. En este sentido, como lo señala Najman (2021), la TR se puede entender como el conjunto de movilidades residenciales, tanto intraurbanas como interurbanas, a los que se sujetan los individuos.

Es necesario rescatar lo que señala Di Virgilio (2009): “el término trayectoria sugiere que una serie de posiciones sucesivas no se concatenan entre sí por casualidad, sino que encadenan según un orden inteligible” (p. 2). El conjunto de cambios residenciales, así

como de hogares, no responden a una estructura aleatoria ni mucho menos sin sentido, sino que tiene una secuencia que se construye a partir de las experiencias, motivaciones y expectativas de la vivencia y la vivienda que las personas han habitado anteriormente.

Este concepto, que también es utilizado como un enfoque metodológico, permite:

[R]econstruir por intermedio de los relatos subjetivos los modos de vida y las opciones habitacionales que se presentan a través del tiempo mediadas por restricciones estructurales, como el mercado inmobiliario, el mercado de trabajo y, en sentido amplio, la política habitacional. (Del Río, 2012, p. 67)

A través del análisis que brinda el estudio de estas trayectorias, es posible analizar las vivencias de los sujetos a partir de las opciones reales que ellos tienen a partir de las políticas de vivienda y mercado de vivienda presentes en tal contexto determinado.

En esta línea, Di Virgilio (2009) afirma que “las trayectorias residenciales y estrategias habitacionales se definen en el cruce entre la lógica de actores y las determinantes estructurales” (p.2). Las necesidades de las personas, entendidas en este caso como la necesidad de conseguir una vivienda para formar su hogar, se cruzan con las opciones de vivienda, tanto del mercado como las brindadas por el Estado a través de políticas sociales, que son las determinantes estructurales. Esta ecuación define y configura las TR de los sujetos.

A partir de este concepto, la presente investigación busca entender y construir estas TR a partir de las necesidades, motivaciones y expectativas de las personas alrededor de la vivienda y sus características. A su vez, se plantea identificar la estructura de oportunidades de vivienda en el distrito, la cual se ha ampliado y renovado con la aparición de estos departamentos en edificios de altura, que podrían haber generado un cambio en la continuidad de las TR.

5. Hallazgos

5.1 *Movilidades residenciales previas: flujos y decisión de las movilidades residenciales*

En primer lugar, se expone información general sobre las trayectorias residenciales. Es importante recalcar que toda la información que se señala, incluida la de las tablas, son datos que se han considerado sin tomar en cuenta su actual vivienda; es decir, no se ha considerado la mudanza hacia los condominios en Comas, sino solo las movilidades residenciales previas. De acuerdo con la información obtenida mediante las entrevistas, el número de mudanzas de este público ronda entre 2 y 4. En este sentido, 4 de los entrevistados se han mudado 2 veces, otros 3 entrevistados se mudaron 3 veces y los 5 restantes se mudaron 4 veces.

En la Tabla 1 se puede apreciar la cantidad de viviendas en las que han vivido las personas entrevistadas según la zona. En total, entre las 12 personas que se entrevistó, han sido 37 viviendas en las que han vivido a lo largo de su vida. En términos prácticos, se podría afirmar que, en promedio, cada entrevistado ha vivido aproximadamente en 3 viviendas (sin tomar en cuenta su nueva vivienda, como se ha mencionado). Se destaca,

asimismo, la gran proporción de viviendas en Comas en las que ha habitado el total de entrevistados: 14. Si se le suma a los de Lima Norte, suman más de la mitad: 19. Esto indica que dichas personas han vivido en la misma zona de Lima anteriormente.

Tabla 1. Ubicación de viviendas previas de los entrevistados

	Comas	Lima Norte	Lima Este	Lima Sur	Lima Centro	Lima Moderna	Otros	TOTAL
Roberto	0	1	0	0	0	0	1	2
Elena	0	0	1	1	0	0	1	3
Sibylla	1	0	1	0	0	0	1	3
María	1	0	0	0	1	0	2	4
Adrián	0	1	0	1	0	1	1	4
Magdalena	1	2	0	0	0	0	1	4
Sofía	2	0	0	0	0	0	0	2
Samantha	3	0	0	0	0	0	0	3
Bryan	0	0	0	0	0	1	3	4
Carlos	2	0	0	0	0	0	0	2
Karina	2	1	0	0	0	0	0	3
Estefany	2	0	0	0	1	0	0	3
TOTAL	14	5	2	2	2	2	10	37

Fuente: Elaboración propia.

5.1.1 Flujo de movilidad residencial

A partir de los movimientos residenciales de los entrevistados, se analizó el tipo de casa al que se mudaban. Para dicho ejercicio, se tomó en cuenta 3 ejes: Casa - Departamento, Alquilado - Propia y Familiar Extensa - Familiar Nuclear. Con Familiar Extensa nos referimos a que la persona compartía la casa con miembros de la familia más allá de sus padres y hermanos: tíos, abuelos, primos, entre otros. Por otro lado, con Familiar Nuclear nos referimos a una familia formada por madre o padre, e hijos/as. Este análisis se realizó con el objetivo de identificar si existía un patrón en el cambio del tipo de vivienda y cuál es su tenencia. Como resultado, se puede ver el mencionado flujo en la Figura 4.

Respecto a la primera vivienda, la gran mayoría de los entrevistados señalaron que la primera casa en la que vivieron fue una propia familiar, es decir, en la que pertenecía ya a sus padres o abuelos, por lo que solían vivir con sus tíos y primos. Llegaron a vivir en esta casa a lo largo de su niñez, hasta los 5 y 10 años. De acuerdo con este análisis, la siguiente vivienda a la que se mudaban era una Casa Alquilada Familiar Nuclear. Las principales características, como lo indica su nombre, es que dejaban a la Familia Extensa para agruparse en la Familia Nuclear: se mudaban ya sea solo con padre o madre e hijos/as, o a lo mucho con alguno de sus abuelos (maternos o paternos). De acuerdo con el flujo, se mudaban a una casa, pero como inquilinos. Finalmente, la última mudanza antes

Figura 4. *Flujo de movilidad residencial*

Fuente: Elaboración propia.

de llegar a los condominios tiende a ser a Departamentos Alquilados Familiar Nuclear. Es importante remarcar que en esta última movilización pasan de un tipo de casa a uno nuevo, lo cual implica cambios en el uso de espacios y en la experiencia residencial, lo cual se pone en evidencia en las siguientes secciones del presente documento.

Las motivaciones para pasar de convivir con la familia extensa a la familia nuclear se deben a que, como señala Bernaldes (2017) y Caldeira (2007), el vivir en condominios y edificios multifamiliares es una forma de búsqueda de ascenso social y status, aspectos promovidos por los ideales de la modernidad y el modelo económico de este siglo. Si bien esto no está mencionado directamente por los entrevistados, sí destacan, como se verá en la siguiente sección, el hecho de optar por una vivienda que les dé tranquilidad e independencia. Se infiere que estos deseos encubren los aspectos mencionados, ya que buscan encontrar espacio propio para sí mismos y para su familia cercana; buscan que en estos puedan desarrollarse con plenitud, al mismo tiempo que lograr ser independiente o dejar de vivir en la casa de la familia extensa está estrechamente relacionado con el ascenso social.

5.1.2 Motivación, expectativas y decisión: ¿por qué se mudan?

El siguiente paso en el análisis de las TR fue entender los motivos de las decisiones que tomaron para mudarse de una vivienda a otra en el pasado. Con dicha información se puede comprender cuáles son las expectativas de los entrevistados con respecto a lo que esperan de una vivienda. A partir de esta actividad, se identificó 4 tipos de motivaciones que es transversal en la mayoría de casos: tranquilidad e independencia; cercanía al centro de labores, al de ocio y al de estudios.

5.1.2.1. Tranquilidad e independencia.

Una de las principales razones por las cuales las personas deciden mudarse de una vivienda a otra es debido a la sensación de tranquilidad e independencia que ellos desean (y esperan) tener en la siguiente vivienda en la que habitarán los siguientes años. Con tranquilidad e independencia, los entrevistados se refieren a vivir en armonía y sin tener que estar presentes en un ambiente de conflictividad o problemas familiares típicos de una casa en donde viven varias familias. Asimismo, esta sensación también la describen en estar en un espacio en donde puedan desarrollarse y que tenga los medios necesarios.

A pesar de que las ideas de tranquilidad son bastante distintas, pues estas se formulan en razón de experiencias en viviendas previas, se encuentran estrechamente ligadas a la toma de decisiones y privacidad en la vivienda. La toma de decisiones se refiere a que, al vivir en una casa de familia extensa, en donde no son dueños de tal vivienda, no tienen

el poder de elegir lo ideal para ellos, sino que dependen de sus otros familiares con lo que conviven o del que es dueño de la casa. La misma situación sucede cuando las personas son inquilinas en un piso de una casa: sienten esta limitación en la toma de decisiones, al mismo tiempo que entra a tallar la idea de privacidad, pues todo lo que hagan está siendo observado o escuchado por las personas que también viven ahí. Es por esto que la tranquilidad e independencia son elementos centrales en la decisión de mudarse y en la búsqueda de su siguiente vivienda.

Elena, por ejemplo, una de las entrevistadas, es uno de los reflejos de este último ejemplo. Ella vivía en Trujillo, pero decidió mudarse de nuevo a la capital porque, si bien le gustaba vivir ahí, no había los recursos educativos necesarios para su progreso, al mismo tiempo que no vivía con su mamá, solo con sus abuelos. Por lo tanto, esto generaba que no se sintiera cómoda en donde estaba, lo cual ocasionó que se volviera a mudar a Lima. El caso de Magdalena, por otro lado, ejemplifica lo primero: la necesidad de cambiar de vivienda en búsqueda de tranquilidad y, posteriormente, de privacidad. Magdalena se muda de su segunda casa por problemas con su ahora ex esposo. En el tiempo que estuvo ahí, se sentía cohibida y restringida de muchas cosas, al igual que sus hijos, lo cual llevó a tomar la decisión de mudarse. En esta siguiente casa, ella carecía de privacidad: era un cuarto en donde se podía ver y oír las discusiones de la familia propietaria de la casa, al mismo tiempo que ella sentía que no podía tener privacidad para realizar sus actividades con sus hijos. Aquello fue un detonante también para movilizarse a otra vivienda. Carlos tiene un caso similar: vivió en la casa de sus padres junto con la familia de sus hermanos, por lo que no tenía un espacio propio para él, su esposa y su hija.

La posibilidad de encontrar un espacio en donde puedan vivir con tranquilidad e independencia, tal y como los mismos entrevistados lo han descrito, se vuelve un motivo contundente para decidir el traslado hacia otra vivienda. Esto puede llevar a la necesidad de dejar ciertas comodidades, como lo es una casa propia y familiar, y tener que soportar ciertos aspectos para lograr cierta tranquilidad e independencia, al menos de manera parcial, como sucedió con Carlos y Magdalena. Sin embargo, nuevamente la búsqueda de esta sensación volvió a ser el detonante para la mudanza. De esto se puede afirmar que, para satisfacer ciertos deseos o cumplir expectativas respecto a la vivienda, las personas suelen incluso arriesgar otras características y comodidades con tal de cumplir su objetivo inicial.

5.1.3 Cercanía al centro de labores, estudios y ocio

Otro de los principales motivos por los cuales las personas decidieron mudarse es porque tenían la necesidad de buscar un nuevo domicilio que se encuentre cerca a los centros de labores y estudios de la familia. El tiempo y la distancia hacia estos puntos son factores claves a la hora de decidir el nuevo lugar de residencia al que las personas quieren ir, especialmente en una ciudad como Lima, que cuenta con uno de los peores tráficos del mundo.

Sibylla, por ejemplo, indica que ella vivía en Santa Anita. Sin embargo, su padre decidió emprender un negocio ubicado en el distrito de Comas, por lo que tuvieron que comprar un terreno y mudarse hacia allá. Si bien se mantuvo con su familia y se mudó

por el tema de la distancia al nuevo negocio de su padre, ella sintió que la relación con su entorno se modificó porque la zona era más peligrosa, por lo cual evitaba salir. Sin embargo, el hecho de que podía vivir con sus padres y cerca de su nuevo centro de estudio pesaba más al momento de poner en balanza lo positivo y negativo de esta mudanza.

Elena también, al mudarse a Surco luego de que quisiera salir de Trujillo por su comodidad, valoró mucho el hecho de vivir cerca al trabajo de su mamá y a su nuevo colegio, pero también cerca a equipamientos urbanos como parques, centros comerciales institutos, universidad, entre otros. Bryan, en la misma línea, valoró el hecho de encontrar una casa que se ubique a pocos metros de los colegios de sus hermanas. Él vivía en el Callao; entonces, el tema de la seguridad era un factor importante que sus padres siempre tomaban en consideración. En ese sentido, ubicarse en una casa céntrica de los diversos puntos a donde se movilizaban los miembros de su familia fue un elemento crucial al momento de la toma de decisiones con respecto a la mudanza. El caso de Bryan es interesante porque él comentó que regresó al distrito de la Perla por este motivo, pero que también tuvo en cuenta que el precio de alquiler era mucho mayor al de Bellavista, distrito donde vivía previamente.

El último caso resulta interesante, pues se mencionan otros motivos por los cuáles las personas decidían realizar sus movilizaciones residenciales: por el tema de seguridad y por el tema económico. Sin embargo, los dos motivos presentados y explicados en esta sección muestran cuán importante fueron estos y cómo sacrificaban algunos otros aspectos que también eran importantes, pero que pasaban a segundo plano en la toma de decisiones. Tanto la tranquilidad e independencia como la cercanía a lugares de interés fueron las razones que influenciaron en las mudanzas de los entrevistados. Para mudarse a los condominios, ¿seguían respondiendo a los mismos motivos o surgieron otros? Esto se verá en la siguiente subsección de hallazgos.

5.2 Mudanza a los condominios de El Retablo: ¿nuevas expectativas?

Los hallazgos de esta sección corresponden a los motivos por los cuáles las personas se mudaron a su actual vivienda, ubicada en los proyectos inmobiliarios en la zona de El Retablo, Comas. En primer lugar, se mostrará el tipo de tenencia de estas viviendas de las personas entrevistadas y si accedieron a algún bono hipotecario ofrecido por el Gobierno mediante programas sociales. En la Tabla 2, se puede observar que solo 3 personas de las 12 han obtenido estas viviendas a través del alquiler. Por otro lado, de las 9 personas que son propietarias de su vivienda, solo 1 no la compró con la ayuda de algún bono del Gobierno.

Tabla 2. *Tipo de tenencia y Bono de Gobierno*

# de entrevista	Pseudónimo	Tipo de tenencia	Bono de Gobierno (MiVivienda, Techo Propio u otros)
1	Roberto	Propietario	Si
2	Elena	Propietario	No
3	Sibylla	Propietario	Sí
4	María	Propietario	Sí
5	Adrián	Inquilino	-
6	Magdalena	Inquilino	-
7	Sofía	Propietario	Sí
8	Samantha	Propietario	Si
9	Bryan	Propietario	Si
10	Carlos	Propietario	Si
11	Karina	Propietario	Si
12	Estefany	Inquilino	-

Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a las razones por las cuales se mudaron a este condominio: ¿son las mismas que antes o han aparecido nuevas? De acuerdo con la información proporcionada por los entrevistados, la tranquilidad e independencia, además de la cercanía a puntos de interés, siguen siendo factores que se toma en cuenta al momento de decidir mudarse; sin embargo, pasan a un segundo plano frente a otros nuevos dos motivos: el deseo de tener algo propio y el bajo precio del departamento. Estas fueron las principales razones para comprar o alquilar un departamento en la zona; sin embargo, no resultan excluyentes de los anteriores motivos, sino que, por el contrario, están estrechamente vinculados.

5.2.1. El deseo de tener algo propio

Uno de los motivos principales por el cual las personas optaron por comprar una vivienda en estos condominios fue el hecho de desear tener algo propio. Este anhelo está vinculado tanto a la necesidad de estabilidad y seguridad como a la aspiración de poseer una vivienda que les brinde comodidad e independencia, una experiencia que muchos no habían tenido debido a las frecuentes mudanzas como inquilinos. Como se observa, el sentimiento de tranquilidad e independencia nuevamente vuelve a ser un factor importante, como en las TR previas, pero ahora se ve configurado en este anhelo.

Un ejemplo que ilustra este deseo es el de Sofía: ella ha vivido siempre con sus abuelos en una casa familiar nuclear. Tras el fallecimiento de su abuelo, tanto Sofía como su abuela sintieron la necesidad de mudarse a un lugar más pequeño y personal. Su abuela, quien nunca había sido propietaria de una vivienda, decidió que era momento de adquirir algo propio, lo que las llevó a comprar un departamento en un condominio. Esta decisión fue motivada por el deseo de tener su propio inmueble y por la necesidad de superar el dolor

emocional por la pérdida del abuelo, a lo que se sumaba la incomodidad de permanecer en una casa que les recordaba su ausencia.

Otro caso es el de Bryan que menciona que estaba cansado de los constantes aumentos en los alquileres y la incertidumbre de no poseer una propiedad, por lo que decidió que era más conveniente invertir en una vivienda propia. Esta decisión fue facilitada por el acceso a un bono gubernamental, lo que le permitió adquirir un departamento en El Retablo. Para Bryan, la propiedad ofrecía no solo estabilidad económica, sino también un refugio emocional y un sentido de pertenencia que no había experimentado en sus años de mudanzas. Del mismo modo, Samantha vivió una experiencia similar: estuvo viviendo como inquilina y, en razón de ello, sus padres decidieron que es mejor invertir en algo que será suyo a futuro a seguir gastando en algo que solo será momentáneo. Es por esto que surgió la posibilidad de comprar una vivienda en El Retablo.

Estos testimonios reflejan un patrón común entre los entrevistados: la transición de inquilinos a propietarios se percibe como una meta importante en sus TR. Asimismo, consideran que este paso es una manera de mejorar la calidad de vida y asegurar un futuro más estable para ellos y sus familias. En el contexto de Comas, esta meta y deseo se materializa gracias a la aparición de estos proyectos dentro del mercado inmobiliario limeño, en especial de Lima Norte, lo cual marca un antes y después en la TR de las personas entrevistadas.

5.2.2. Bajo precio del departamento

El siguiente motivo destacado en relación con el traslado residencial hacia la nueva vivienda por parte de las personas entrevistadas es el bajo costo de los departamentos en comparación con otras opciones que inicialmente contemplaban. Dado que la oferta inmobiliaria formal en Lima Metropolitana es limitada, especialmente para los estratos medios, medios bajos y populares, el aspecto económico se convierte en un factor clave, que en algunos casos supera las expectativas o motivaciones originales de los entrevistados, como la ubicación o el tipo de vivienda. En este contexto, y considerando la situación actual del mercado en la capital peruana, el bajo precio de estos departamentos, junto con la posibilidad de acceder a bonos para la compra, se convierte en uno de los principales incentivos para obtener una vivienda, como en la zona de El Retablo, Comas.

Por ejemplo, Sofía y Bryan, cuya TR se presentó previamente, mencionan que originalmente no planeaban mudarse a Comas. Sofía pensaba trasladarse a San Miguel, mientras que Bryan quería quedarse en Bellavista, donde vivió antes de mudarse a los condominios de El Retablo. Sin embargo, el bajo costo de los departamentos y los recursos familiares disponibles fueron factores decisivos para ubicarse en estos edificios.

Sofía menciona que su familia consideró mudarse a San Miguel, pero finalmente decidieron que, por el mismo precio, obtendrían un departamento más grande en Comas. Bryan, por su parte, señala que los precios en Bellavista eran demasiado altos, por lo que optó por Comas, donde los departamentos eran más asequibles. Aunque las TR de ambos entrevistados fueron diferentes, lo que los llevó a residir en Comas fue el factor económico, especialmente al comparar precios con otras zonas.

Otros entrevistados también mencionan el bajo precio en comparación con departamentos en Comas y Los Olivos, ambos en la zona norte de Lima. Adrián, quien ha tenido constantes cambios residenciales debido a factores económicos y laborales, señala que la razón por la cual empezó a vivir en estos condominios como inquilino fue el bajo precio del alquiler en Comas. Magdalena, otra inquilina, menciona que hay una variedad de precios en la misma zona de El Retablo, y que optaron por una de las opciones más económicas que cumplía con sus expectativas.

El factor precio sigue siendo un motivo principal para escoger los condominios de El Retablo, tanto para propietarios como para inquilinos. Esto refleja una tendencia en el mercado inmobiliario limeño, donde alquilar un departamento se convierte en una opción viable para aquellos que aún no tienen los recursos para comprar una vivienda. Sin embargo, el aumento de los alquileres contribuye a la especulación urbana, lo que afecta los precios de las viviendas y agrava la burbuja inmobiliaria en Lima.

Este fenómeno también afecta la TR de las personas, como se ha visto en la mayoría de los entrevistados que llegaron a habitar una vivienda en El Retablo. Muchos de ellos han experimentado múltiples cambios residenciales, con una tenencia predominantemente de inquilinos antes de acceder a una vivienda propia gracias a las facilidades que ofrecen los proyectos inmobiliarios en esta zona. Sin embargo, el hecho de alquilar viviendas destinadas a la venta puede influir en la especulación inmobiliaria y dificultar el acceso a la propiedad.

El caso de Elena ilustra cómo el precio bajo fue un factor decisivo para adquirir propiedades en Comas, no solo para vivir, sino también como una inversión. Ella y su madre sabían que el valor de la zona aumentaría con el tiempo, por lo que decidieron vender su departamento en Surco y comprar dos en Comas, uno para vivir y otro para alquilar. Esto subraya cómo las viviendas en esta área son vistas no solo como residencias, sino como oportunidades de negocio a largo plazo, lo que podría tener un impacto significativo en el futuro del mercado inmobiliario en Comas.

En resumen, el bajo costo de estos departamentos atrae a personas que originalmente no planeaban vivir en esta zona, pero que, debido a las limitaciones del mercado formal de vivienda, encuentran en esta opción una solución viable. A pesar de no cumplir con todas sus expectativas, el precio asequible hace que estos departamentos sean una opción real para muchos.

6. Conclusiones

El estudio de las TR ha servido para brindar las primeras luces en lo que respecta a los estudios de estos condominios en el distrito de Comas. En primer lugar, se esbozó el flujo de movilidad residencial, que muestra la tendencia de dejar la casa propia familia extensa a un departamento familiar nuclear. Asimismo, se observó cuáles fueron las mudanzas previas de los entrevistados. Teniendo en cuenta que las personas que participaron de la investigación pertenecen a una clase media/media-baja, los resultados no concuerdan con lo propuesto por Di Virgilio (2009), quien señala que las personas de dicha clase suelen pasar de inquilinos a propietarios de forma más rápida que los estratos más bajos. Esta

investigación ha demostrado que el mayor cambio de residencias ha sido como inquilinos, hasta llegar a la compra de la actual vivienda.

Por otro lado, para complementar la información, se presentaron los distintos motivos por los cuales las personas se mudaron de las viviendas previas: tranquilidad e independencia, y cercanía a los centros de labores y estudios. Asimismo, las principales razones por las que se mudaron a su actual vivienda son: el deseo de tener algo propio y el bajo precio del departamento.

Como se planteó, estos motivos están entrelazados y se retroalimentan para la configuración de cada uno. El deseo de tener algo propio se relaciona con la tranquilidad e independencia, y también con el bajo precio del departamento. Esto permite concluir que las experiencias previas por medio de las TR configuran expectativas y deseos que se buscarán cumplir en la siguiente vivienda a la que van.

Asimismo, tal y como señala Di Virgilio (2009), las TR se incrustan dentro de una estructura en específico, en este caso, en el mercado inmobiliario. Al modificarse esa estructura para el caso comeño, con la aparición de los condominios, las TR de las personas se van a modificar, como sucedió con la mayoría de los entrevistados. En este contexto, los condominios materializaron la mayoría de sus deseos con respecto a la vivienda, los cuáles se desarrollaron después de una serie de experiencias negativas siendo inquilinos en diversas casas o departamentos.

Los condominios de El Retablo se convierten en una posibilidad real para satisfacer las necesidades de las familias en términos residenciales. Sin embargo, queda pendiente analizar esta nueva aparición desde otras aristas: su efecto en el tejido urbano, el tipo de publicidad, si ha ocasionado algún otro fenómeno social esperado o no esperado. El análisis de las TR puede brindar un panorama general de estos condominios, pero, sobre todo, de las personas que lo habitan.

Referencias bibliográficas

- Aquino, V. y Aguilar, A. (2022). La Verticalización Corporativa del Espacio Urbano en la Ciudad de México (1940-2018). *Revista de Geografía Norte Grande*, (81), 161-182. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022022000100161>
- Ballén, S. (2009). Vivienda Social en altura: antecedentes y características de producción en Bogotá. *Revista INVI*, 24(67), 95-124. <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62306>
- Bensús, V. y Vilela, M. (2014). La mercantilización del desarrollo urbano en el Área Metropolitana de Lima. Mercado inmobiliario formal y gestión de la densidad urbana 2008-2012. En F. Carrión y M. Dammer (coord.), *Derecho a la ciudad: una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina* (pp. 381-403). CLACSO.
- Bernales, D. (2017). *Del Barrio al condominio: Cambios y continuidades en el modo de vida de los habitantes de un condominio en zona urbana periférica de Lima: El caso de “Los Parques del Agustino”* [tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio de Tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/9548>
- Caldeira, T. (2007). *Cidade de muros. Crime, segregação e cidadania em São Paulo*. Editora 34/Edusp.
- Calderón, J. (2022). Densificación en altura y mercado inmobiliario en la ciudad de Lima (Perú) 2007-2017. *Revista de Sociología*, 1(35), 25551. <https://doi.org/10.15381/rsoc.n35.24371>
- Cámara Peruana de la Construcción (2008). *El mercado de edificaciones urbanas en Lima Metropolitana y el Callao: 12° estudio*. CAPECO.
- Cámara Peruana de la Construcción (2009). *El mercado de edificaciones urbanas en Lima Metropolitana y el Callao: 14° estudio*. CAPECO.
- Cámara Peruana de la Construcción (2010). *El mercado de edificaciones urbanas en Lima Metropolitana y el Callao: 15° estudio*. CAPECO.
- Cámara Peruana de la Construcción (2011). *El mercado de edificaciones urbanas en Lima Metropolitana y el Callao: 16° estudio*. CAPECO.
- Cámara Peruana de la Construcción (2012). *El mercado de edificaciones urbanas en Lima Metropolitana y el Callao: 17° estudio*. CAPECO.
- Cámara Peruana de la Construcción (2014). *El mercado de edificaciones urbanas en Lima Metropolitana y el Callao: 19° estudio*. CAPECO.
- Cámara Peruana de la Construcción (2015). *El mercado de edificaciones urbanas en Lima Metropolitana y el Callao: 20° estudio*. CAPECO.
- Cámara Peruana de la Construcción (2016). *El mercado de edificaciones urbanas en Lima Metropolitana y el Callao: 21° estudio*. CAPECO.
- Cámara Peruana de la Construcción (2017). *El mercado de edificaciones urbanas en Lima Metropolitana y el Callao: 22° estudio*. CAPECO.
- Cámara Peruana de la Construcción (2018). *El mercado de edificaciones urbanas en Lima Metropolitana y el Callao: 23° estudio*. CAPECO.
- Cámara Peruana de la Construcción (2020). *El mercado de edificaciones urbanas en Lima Metropolitana y el Callao: 25° estudio*. CAPECO.

- Cuenya, B. (2016). La política urbana frente a la mercantilización y elitización de la ciudad: algunas reflexiones y referencias a la situación argentina. *Cuaderno urbano*, 21(21), 167-194. <https://doi.org/10.30972/crn.21211183>
- De Mattos, C. (2008). Globalización, negocios inmobiliarios y mercantilización del desarrollo urbano. En M. Córdova (coord.), *Lo urbano en su complejidad: una lectura desde América Latina* (pp. 35-62). FLACSO. <https://www.flacsoandes.edu.ec/agora/globalizacion-negocios-inmobiliarios-y-mercantilizacion-del-desarrollo-urbano>
- Del Río, J. (2012) *El lugar de la vivienda social en la ciudad: Un análisis de la política habitacional desde el mercado de localizaciones intra-urbanas y las trayectorias residenciales de los habitantes* [tesis de doctorado, Universidad Nacional de La Plata]. Repositorio Institucional de la UNLP. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/35922>
- Delgadillo, V. (2014). Ciudad de México: Megaproyectos urbanos, negocios privados y resistencia social. En R. Dattwyler y M. Janoschka (coords.), *La ciudad neoliberal: Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid* (pp. 199-215). Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Di Virgilio, M. (2009). Trayectorias residenciales y estrategias habitaciones entre familias de sectores populares y medios residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina. En J. Erazo (coord.), *Inter/secciones urbanas: origen y contexto en América Latina* (pp. 233-257). FLACSO. <https://www.flacsoandes.edu.ec/agora/trayectorias-residenciales-y-estrategias-habitaciones-entre-familias-de-sectores-populares-y>
- Harvey, D. (2011). El derecho a la ciudad. *New Left Review*, (53), 23-39. https://www.observatoridesc.org/sites/default/files/david_harvey.pdf
- López-Morales, E., Gasic, I. y Meza, D. (2012). Urbanismo pro-empresarial en Chile: políticas y planificación de la producción residencial en altura en el pericentro del Gran Santiago. *Revista INVI*, 27(76), 75-114. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582012000300003>
- Montejano, J., Caudillo, C. y Cervantes, M. (2018). Vivienda de interés social, segregación residencial y accesibilidad: análisis de 121 conjuntos urbanos en el arco nororiente del Valle de México, 2001-2010. *Estudios demográficos y urbanos*, 33(1), 187-224. <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v33i1.1639>
- Najman, M. (2021). ¿Todos los caminos conducen a la vivienda social? Trayectorias residenciales como factor de diferenciación. *Revista INVI*, 36(102), 157-182. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582021000200157>
- Peresini, N. (2021). La consolidación de la gobernanza empresarialista en la gestión urbana local. Un recorrido a través de las adaptaciones normativas e institucionales en la ciudad de Córdoba, Argentina. *urbe. Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 13, e20200116. <https://doi.org/10.1590/2175-3369.013.e20200116>
- Pírez, P. (2016). Buenos Aires: la orientación neoliberal de la urbanización metropolitana. *Sociologías*, 18(42), 90-118. <https://doi.org/10.1590/15174522-018004204>
- Rodríguez, A. y Rodríguez, P. (2012). Santiago, una ciudad neoliberal (Experiencias latinoamericanas). *Questiones Urbano Regionales*, 1(1), 101-126. <http://hdl.handle.net/10469/6377>

- Rodríguez, A. y Rodríguez, P. (2013). Políticas neoliberales en Santiago de Chile: políticas contra la ciudad. *Questiones Urbano Regionales*, 2(2), 9-28. <http://hdl.handle.net/10469/6455>
- Rolnik, R. (2015). *Guerra dos lugares. A colonização da terra e da moradia na era das finanças*. Boi Tempo.
- Salerno, B. (2014). Neoliberalismo, políticas urbanas y disputa por el área central en Buenos Aires.: El caso de la Villa de Retiro. En R. Hidalgo y M. Janoschka (coord.), *La ciudad neoliberal: Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid* (pp. 129-149). Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Salinas-Arreortua, L. A. (2017). Gestión metropolitana en la Zona Metropolitana del Valle de México: entre la legalidad y la voluntad política. *Papeles de población*, 23(91), 143-169. <https://doi.org/10.22185/24487147.2017.91.007>
- Tapia, R. (2011). Vivienda social en Santiago de Chile: análisis de su comportamiento locacional, periodo 1980-2002. *Revista INVI*, 26(73), 105-131. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582011000300004>
- Torres, D. y Ruiz-Tagle, J. (2019). ¿Derecho a la vivienda o la propiedad privada? De la política pública a la informalidad urbana en el Área Metropolitana de Lima (1996-2015). *EURE (Santiago)*, 45(136), 5-29. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612019000300005>
- Vargas, J. y Cuevas, E. (2022). Neoliberalización de la gestión urbana en Lima metropolitana, Perú. *Revista INVI*, 37(105), 71-97. <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2022.65453>
- Vicuña del Río, M. (2013). El marco regulatorio en el contexto de la gestión empresarialista y la mercantilización del desarrollo urbano del Gran Santiago, Chile. *Revista INVI*, 28(78), 181-219. <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62532>



Fotografía tomada por las autoras.

“Es un sentimiento, que lo llevo en el corazón, yo daría toda mi vida por ser campeón”: una aproximación a la expresión de la identidad de los hinchas de Sporting Cristal

Salomé Celeste Peña Hidalgo

Sociología

Pontificia Universidad Católica del Perú

salome.pena@pucp.edu.pe

 <https://orcid.org/0009-0007-5430-894X>

Claudia Garland

Sociología

Pontificia Universidad Católica del Perú

cgarland@pucp.edu.pe

 <https://orcid.org/0009-0007-3072-6186>

Resumen

Esta investigación examina la identidad de los hinchas de Sporting Cristal en Lima, Perú, centrándose en la identidad personal, la identidad relacional dentro de la barra y la expresión de la identidad en otros espacios de vida. Para ello, se utilizó métodos cualitativos, que incluyen entrevistas a profundidad con seis fanáticos. Este estudio explora la construcción de la identidad con base en las experiencias, emociones y sentido de pertenencia de los hinchas en relación con el club. Los hallazgos revelan que la identidad personal de los hinchas de Sporting Cristal se basa en tradiciones familiares, conexiones emocionales y valores compartidos con el club. Su compromiso se expresa mediante la asistencia a los partidos, la compra de mercancía del club y la participación en protestas para expresar sus preocupaciones. Dentro de la barra, los barristas desarrollan lazos estrechos, brindando apoyo emocional y financiero a otros seguidores. Sin embargo, las hinchas enfrentan desafíos relacionados con los estereotipos de género dentro de la cultura de la barra dominada por los hombres y los superan adoptando comportamientos masculinos y confiando en aliados masculinos dentro de la barra. En otros espacios de vida, los hinchas equilibran su compromiso con el club con responsabilidades familiares y laborales, priorizando en algunas circunstancias su participación en actividades de la barra.

Palabras clave

Identidad personal, identidad relacional, hinchas, barra, vínculo emocional, fútbol peruano



"A Feeling Carried in the Heart, I'd Give My Whole Life to Be a Champion": An Approach to the Expression of Sporting Cristal Fans' Identity

Salomé Celeste Peña Hidalgo

Sociología

Pontificia Universidad Católica del Perú

salome.pena@pucp.edu.pe , cgarland@pucp.edu.pe

 <https://orcid.org/0009-0007-5430-894X>

Claudia Garland

Sociología

Pontificia Universidad Católica del Perú

cgarland@pucp.edu.pe

 <https://orcid.org/0009-0007-3072-6186>

Abstract

This research examines the identity of Sporting Cristal fans in Lima, Peru, focusing on personal identity, relational identity within the fan group (barra), and identity expression in other life spaces. For this purpose, qualitative methods were used, including in-depth interviews with six male and female fans, this study explores fans' experiences, emotions, and sense of belonging related to the club. The findings reveal that fans' personal identity with Sporting Cristal is rooted in family traditions, emotional connections, and shared values with the club. Their commitment is expressed through attending matches, purchasing club merchandise, and engaging in protests to voice their concerns. Within the fan group, fans develop close bonds, providing emotional and financial support to fellow supporters. However, female fans face challenges related to gender stereotypes within the male-dominated fan culture and navigate them by adopting masculine behaviors and relying on male allies within the barra. In other life spaces, fans balance their commitment to the club with family and work responsibilities, prioritizing in some cases their involvement in fan activities accordingly.

Keywords

Identity, relational identity, football fans, ultras, emotional bond, peruvian football

1. Introducción

La pasión de los peruanos por el fútbol es tan fuerte que literalmente mueve el país. El 15 de noviembre del 2017, a las 21:43 p.m., detectores sísmicos alrededor de la ciudad de Lima, Perú, alertaron un temblor que tenía como epicentro las tribunas del Estadio Nacional (El Comercio, 2017). Sin embargo, en dicha ocasión, la detección del movimiento sísmico no era resultado de la naturaleza, sino que fue producto de la pasión y la celebración de la hinchada peruana conglomerada en el estadio ante el gol de Jefferson Farfán frente a la selección de Nueva Zelanda. Dicho gol fue el primero de dos que clasificarían a Perú a la Copa Mundial de la FIFA Rusia 2018, y el que le devolvió las esperanzas a la hinchada peruana de ser parte de un Mundial después de 36 años.

El fútbol forma parte de la escena social del Perú. Ello se puede confirmar a partir de que el Perú es el país que registra la mayor audiencia televisiva de toda Latinoamérica cuando hay un encuentro de fútbol (Líbero, 2011). Sin embargo, el impacto del fútbol en la sociedad peruana va más allá de la recreación. Desde apuestas deportivas hasta la venta de camisetas, el fútbol también forma parte de la economía del país. Tal fue el caso en el 2017, pues el Banco Central de Reserva (BCR) calculó que el sector comercial aumentó sus ventas en aproximadamente un 23% debido a los partidos de la selección (Alvarado, 2017).

No obstante, la pasión por el fútbol en el Perú no se limita al apoyo a la selección peruana, sino que también se expresa en el aliento por los equipos locales. En el fútbol peruano existen ciertos “clásicos” que levantan especial emoción en la población. El más antiguo es entre Alianza Lima y Universitario de Deportes; sin embargo, en los últimos años, los equipos de fútbol local Sporting Cristal y Universitario de Deportes han generado una emoción especial en sus hinchas, dado que son los equipos más competitivos de la liga nacional. En los eventos nacionales, las barras suelen tener un papel protagonista, ya que se genera una pugna por el poder. Los hinchas expresan su identidad y pasión de diferentes formas con el objetivo de posicionarse como el equipo hegemónico. En esta línea, nos interesa abordar la identidad de los peruanos por el fútbol a una escala de clubes locales, específicamente el caso de Sporting Cristal.

Este club es considerado uno de los tres grandes equipos del fútbol peruano y es el tercer equipo con más hinchas en el país, después de Alianza Lima y Universitario de Deportes (Agurto, 2018). Por ello, en la presente investigación apostamos por la relevancia de analizar la expresión de la identidad de los hinchas de Cristal.

El club Sporting Cristal (SC) se fundó el 13 de diciembre de 1955. Su primera participación en el torneo de primera división en la liga peruana de fútbol profesional fue en 1956, año en el que resultó campeón por primera vez. Aquel suceso lleva a que los hinchas se refieran a Cristal como “el club que nació campeón”. Asimismo, a lo largo de su historia, el equipo ha obtenido veinte títulos de Primera División y una copa nacional (Club Sporting Cristal, *s/f*). Ello lo clasifica como uno de los equipos más ganadores de la era profesional del fútbol peruano.

De esta forma, con la intención de indagar en la experiencia singular de una barra de hinchas, consideramos relevante preguntarnos por la identidad de los barristas. Así,

planteamos la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué forma se expresa la identidad de los hinchas de la barra de Sporting Cristal? Para ello, planteamos dos objetivos específicos: en primer lugar, explicar los elementos que conforman la identidad de los barristas y, en segundo lugar, analizar de qué forma se expresan estos elementos y, por lo tanto, la identidad de los hinchas.

2. Estado del arte

La literatura sociológica alrededor del fútbol latinoamericano ha sido amplia y se centra principalmente en la experiencia del fútbol desde los espectadores o en una mirada institucional e histórica (Panfichi et al., 2018). Así, un primer eje temático que organiza la literatura se relaciona a las dinámicas de las barras de los equipos, tanto su uso del espacio como su institucionalización como organización. Por otro lado, la evidencia ha puesto el foco también en la vivencia del fútbol desde un enfoque de género, explorando la expresión de la masculinidad en los espacios deportivos.

2.1 Las dinámicas de las barras

Sobre el primer eje, se reconoce que los hinchas buscan adueñarse de espacios cercanos al estadio, dibujando los símbolos o nombre de su equipo en las paredes (Castro, 1994). Las barras buscan también ser mayoría en cantidad —pues esto permite el establecimiento de una jerarquía—, por lo que, para diferenciarse del contrincante, usan las camisetas de sus equipos (Ochoa, 2017).

Asimismo, la identificación y compromiso con el equipo genera que los barristas expresen desprecio por equipos rivales, lo cual se manifiesta a través de cantos o arengas. Incluso, las barras se enfrentan entre sí para defender el honor y demostrar la fuerza de su equipo (Castro, 1994; Vidiella et al., 2010). La barra funciona también como un espacio de socialización donde los hinchas aprenden a hablar, actuar y comportarse de cierta manera, al igual que a seguir reglas y límites establecidos por el grupo (Vidiella et al., 2010; Santisteban, 2022).

La identificación con la barra conlleva también a que ésta se institucionalice. Esto se debe a que los barristas cumplen roles dentro de la organización de la barra, tales como gestores de entradas, jefes de distrito, comunicación de noticias, entre otros (Ochoa, 2017; Castro, 1994). Esto demuestra que la identidad y compromiso de los hinchas no es un fenómeno espontáneo o fugaz. Por el contrario, es una manifestación estable y que se expresa de manera continua en el tiempo.

2.2 El género y el fútbol

Por otro lado, en cuanto al segundo eje, se observa que desde la academia se ha priorizado una mirada a la expresión de género dentro de los espacios de fútbol (Vidiella et al., 2010). De esta forma, se indaga sobre este deporte en tanto tecnología de género que perfila la masculinidad y socializa a los jugadores bajo ciertos parámetros que determinan lo que constituye ser hombre (Moreno, 2011; Rosales, 2018). La violencia se establece como elemento fundamental de la masculinidad que construyen y expresan los jugadores e hinchas (Castro, 1994; Rosales, 2018; Vidiella et al., 2010).

Las investigaciones desde las ciencias sociales han mostrado un interés creciente en las barras; sin embargo, aún no se ha profundizado lo suficiente en las identidades de los barristas y las dinámicas que se despliegan en ellas. Asimismo, son escasas las ocasiones en las que se diferencia por la gran variedad de hinchadas de los distintos equipos, lo cual impide desarrollar una mirada más detallada sobre las diferentes experiencias y acciones de las barras de los distintos clubes.

3. Marco teórico

La presente investigación tiene como eje central la identidad de los barristas de Sporting Cristal; de modo que, para ahondar en ello, es relevante revisar teorías que desarrollen el concepto de identidad.

Las propuestas de Krause (2007) y Hall (2003) relacionan fuertemente la identidad con el concepto de comunidad, de forma que no se presenta la idea de una identidad general y abstracta, sino de un sentimiento identitario anclado a un grupo social específico. De esta forma, Krause (2007) relaciona el concepto de identidad y de comunidad bajo tres ejes principales. En primer lugar, propone a la pertenencia como una característica básica de una comunidad, ya que esta implica una identificación y un reconocimiento mutuo de los miembros del grupo. Esta identificación se da con base en que se comparten ideas, metas, valores, entre otros. Asimismo, la investigadora chilena, al igual que Hall (2003), comenta que la identidad de un grupo se basa en la percepción de diferencia, de modo que esta se construye en contraposición de aquellos que son externos a la comunidad. De esta forma, tanto el reconocimiento mutuo como la diferenciación de otros permiten que se desarrolle un sentimiento de apego por el grupo al que se pertenece.

Un segundo punto que la autora reconoce como esencial para la identidad en comunidad es la interrelación. Este busca explicar que las comunidades no se anclan definitivamente a un espacio físico, de modo que la identidad no está territorializada. Por ello, se hace necesaria la existencia de un contacto continuo y comunicación fluida entre miembros a través de distintos medios. De este punto se desprenden las ideas de dependencia e influencia mutua, las cuales explican que los participantes dependen los unos de los otros para conformar la comunidad, al igual que para enseñar y compartir significados (Krause, 2007).

Así, el último eje que considera la autora es el de una cultura en común que articula a la comunidad y a su identidad. Esta se basa en la existencia de una red de significados, símbolos, representaciones sociales y visiones del mundo que son apropiados por los miembros de la comunidad. Con base en esto, las personas orientan sus conductas y logran tener interpretaciones de la vida parecidas, lo cual permite un mayor entendimiento y reconocimiento entre sí (Krause, 2007).

Sin embargo, la teoría de Krause (2007) no explicita un punto que consideramos relevante para el análisis de una comunidad y su identidad: la conexión emocional. McMillan y Chavis (1986) comentan que la conexión emocional de los miembros con la comunidad es parte importante de la relación que tienen los individuos con la comunidad y de la identidad que de ella se desprende. Así, esta conexión se basa en la valoración del individuo por la comunidad debido a la construcción de lazos afectivos, redes de apoyo y una historia en común.

De esta forma, se puede concluir que la identidad se encuentra fuertemente ligada a la comunidad a la que se pertenece. Así, para realizar un análisis de la identidad de los barristas de Sporting Cristal, es necesario tomar en cuenta los cuatro ejes desarrollados: pertenencia, interrelación, cultura en común y la conexión emocional.

Por otro lado, la literatura revela que existen ciertas especificidades que se deben tomar en cuenta al hablar de barras de fútbol. En primer lugar, es importante resaltar que las barras de fútbol están conformadas por los hinchas, los cuales se definen como aquellas personas que experimentan mucha pasión e identificación con un equipo, por lo que asiste al estadio a apoyarlo y mantiene un seguimiento de las noticias sobre este en su día a día. El conjunto de los hinchas se denomina como hinchada, de la cual, posteriormente nace la barra. Así, la barra es la organización oficial de la hinchada, de manera que se encargan de realizar actividades, coordinar las visitas a los partidos y contribuir a mejorar el club (Castro, 1994). Sobre esto, desde una perspectiva de la psicología social, Miriam Ochoa (2017) comenta que la pertenencia, relacionada a la identidad, puede expresarse a través de una participación activa en la organización de la barra, asumiendo roles y responsabilidades.

De igual forma, Ochoa (2017) explica que una forma de expresar la pertenencia hacia la barra y hacia el club es a través del uso de banderas, colores y vestimentas que corresponden al equipo que se alienta. Asimismo, se llevan a cabo cantos y arengas dentro del estadio, los cuales demuestran una cultura compartida. Esto permite también que los hinchas establezcan una diferenciación frente a las barras de los equipos rivales (García, 2009).

Por último, puede decirse que, dentro de la barra, el eje de conexión emocional se expresa a través de las relaciones que mantienen los hinchas entre sí y el apego que sienten con el equipo (Ochoa, 2017). A partir de todo esto, se puede aplicar la teoría de identidad al caso particular de las barras de fútbol.

4. Metodología

Para esta investigación, se utilizaron dos técnicas de recolección de información: observación participante y entrevistas semiestructuradas.

La observación participante se realizó en dos partidos de Cristal en la Copa Libertadores durante el 2023, específicamente en la tribuna popular sur, donde se encuentra la barra del Extremo Celeste. Así, nos enfocamos en las manifestaciones de los hinchas, sus reacciones durante el partido, su movilidad dentro del estadio y la organización de la barra. Para ser reconocidas como parte del grupo, las investigadoras a cargo usaron la camiseta del equipo.

Posteriormente, en una segunda fase, se realizaron cuatro entrevistas semiestructuradas presenciales y dos virtuales, las cuales se llevaron a cabo con ambas investigadoras dirigiendo la entrevista. Asimismo, antes de iniciar, se presentó el consentimiento informado a los entrevistados. Se buscó que los entrevistados sean parte de alguna barra de Cristal, que sean hinchas del equipo hace al menos 5 años, que asistan con regularidad al estadio y que sean mayores de edad. De esta forma, las entrevistas fueron realizadas a cuatro hinchas de la barra de Extremo Celeste y dos de Fuerza Oriente, de los cuales hubo una distribución

equitativa entre hombres y mujeres, de modo que se pueda contrastar las experiencias de ambos géneros. La edad de los entrevistados se encuentra en un rango de veinte a cincuenta años, todos residentes de Lima. Es importante mencionar que las personas entrevistadas han sido conseguidas a través del método de bola de nieve.

El contenido de las entrevistas se centra principalmente en la cultura de la barra, el vínculo emocional, la vida de barrista y el sentido de comunidad que tienen los hinchas con la barra. Para analizar las respuestas, se crearon códigos en Excel sobre la base de las dimensiones principales tratadas en la entrevista. A partir de ello, se realizaron inferencias inductivas, pues a partir de los testimonios recopilados, se analizaron las semejanzas y los matices entre ellos para plantear una respuesta tentativa a la pregunta de investigación presentada.

5. Hallazgos

A partir del trabajo de campo, se ha encontrado que la identidad de los hinchas de Cristal se expresa en tres dimensiones: la identidad personal, la identidad relacional y la trascendencia de la identidad a otras esferas de la vida. Ello se desarrollará en las siguientes secciones.

5.1 *Identidad personal: hincha-club*

Una parte crucial de la identidad de los hinchas es la relación personal e individual que mantienen estos con el club (Ochoa, 2017). Así, en esta primera sección se explora la conexión personal que tienen los hinchas con el equipo y aquellos factores que la determinan. Esto permite entender, posteriormente, las expresiones individuales de la identidad.

5.1.1 *Trayectoria*

Un primer elemento importante de la constitución de la identidad personal del hincha es que esta tiene su origen en un fuerte vínculo emocional con el club. Este vínculo nace, en un principio, debido a la forma en la que llegaron a ser hinchas del equipo.

Cinco de los entrevistados manifestaron que el hinchar por SC viene de una tradición familiar. En su mayoría, su primer acercamiento al equipo se debe a que sus familiares ya se identificaban con el club, y por ello los llevaron al estadio y les transmitieron sus conocimientos sobre el equipo. En este sentido, reconocemos que la familia es la primera instancia de socialización, ya que es el principal agente de su acercamiento al equipo, de modo que la identidad es heredada. Ello genera que esté fuertemente arraigado a las personas desde su niñez.

Por otro lado, el caso de la sexta entrevistada es diferente en cuanto a su primer acercamiento a SC. Ella manifestó que, a pesar de que toda su familia es de Alianza Lima, ella se volvió hincha de Sporting Cristal cuando vio a la barra celeste en un partido al que asistió sola al cumplir 18 años. Frente a lo encontrado en las entrevistas realizadas, este es un caso poco común en el que la persona se vuelve hincha del equipo por voluntad y elección propia.

Partiendo de la herencia familiar, se reconoce que una expresión de la identidad personal de los hinchas se basa en que toman la iniciativa de involucrar a sus seres queridos en su pasión por el club. Así, en el estadio se puede observar familias enteras asistiendo al partido con niños que portan la camiseta del equipo. Tal es el caso de "Camila", que lleva a sus amigos al estadio, o el de Andrea, que confiesa que ella ha sido la influencia principal para que su sobrina sea hincha del equipo.

5.1.2 Vínculo emocional

Por otro lado, es importante recordar que la identidad se constituye en parte por la conexión emocional y el afecto individual por el club. Se encontró que los entrevistados coinciden en que experimentan fuertes sentimientos de afecto por el equipo. En este sentido, se le atribuye a Cristal un valor que trasciende los partidos de fútbol, los jugadores y los directores. Este valor se manifiesta a través de sentimientos de cariño incondicional.

La identificación personal de los hinchas se refuerza por la coherencia que perciben entre los valores del club y los propios. Por un lado, dos de las mujeres entrevistadas enfatizaron en que, tanto el club como sus jugadores, se han mantenido al margen de ciertos escándalos. Sobre ello, mencionaron el programa de Magaly Medina, en el cual aparecen futbolistas que son infieles o "juergueritos". Sin embargo, comentan que este nunca ha sido el caso de los futbolistas de Cristal, lo cual es altamente valorado.

Los hombres también se identifican con los valores de Cristal, pero desde otro ángulo. Ellos valoran en mayor medida la humildad del club y la lucha constante contra las adversidades. "Carlos" pone énfasis en que SC, a pesar de los obstáculos, es capaz de superarlos y seguir luchando con "garra". Esto lo relaciona con su vida y las dificultades que ha atravesado académicamente pues a pesar de ello, al igual que el club, es capaz de sobrellevarlo. Ello lo comparte de la siguiente manera: "Es un equipo que sale a luchar, pelea los primeros puestos. Yo, a pesar de las adversidades, avanzo bien, avanzo tranquilo, a mi ritmo, igual que el club. Considero que lo puedo relacionar con mi vida" (Carlos). Así, Cristal le enseña que depende de uno mismo salir adelante; de modo que, encuentra congruencia entre la experiencia del club y su propia vida. Los entrevistados coinciden desde diferentes perspectivas en que Cristal es un club modelo, sencillo y diferente a los demás, en el cual ven un reflejo de sí mismos, por lo que les gusta ser parte de este.

Tanto la conformación de la identidad por valores como el sentimiento que se desarrolla por el club se expresan en el respeto que mantienen los hinchas hacia el equipo. Esto los lleva a sentirse motivados por defender al club frente a barras rivales. Igualmente, se puede observar en el constante reconocimiento y apoyo que mantiene la barra durante los partidos. Así, al salir el equipo a la cancha, todos los hinchas se paran y aplauden, al igual que cuando los jugadores realizan acciones en el campo beneficiosas para el equipo.

Igualmente, la identidad personal se expresa en las emociones que sienten los hinchas por los partidos. Las mujeres enfatizan en que experimentan estrés o ansiedad antes de un encuentro. Sobre ello, "Camila" comenta: "Ni siquiera desayuno, no como; sobre todo, si es un partido muy importante, con equipos como U o Alianza o Copa Libertadores, estoy super ansiosa". Estas emociones antes del partido se pueden ver también en la tribuna, en la que algunos hinchas se persignan, simbolizando un buen augurio para el equipo.

Asimismo, se comenta que los partidos pueden llegar a “doler” mucho, de modo que generan profundos sentimientos de tristeza o fastidio que pueden durar varios días. Los hombres hacen mención a que un mal partido de Cristal puede generar sentimientos de ira o rabia. Sin embargo, se comenta también que los partidos generan mucha felicidad y satisfacción en ciertas ocasiones. Incluso en el estadio se puede ver que, como parte de esta euforia, los hinchas se abrazan cuando hay un logro de Cristal o al terminar el partido.

En la misma línea, los hinchas resaltan la importancia del ambiente del estadio en su motivación por asistir presencialmente a los partidos. Especialmente, las entrevistadas comentan que las tribunas son “como una fiesta” donde hay música, y la gente canta y salta como parte del aliento al equipo, lo cual les genera felicidad y euforia. Por ello, se explica que el estadio funciona como un espacio de escape del estrés y la rutina, ya que pueden gritar y descargar sus emociones.

Los hombres, por otro lado, no enfatizaron en gran medida en este punto. Sin embargo, Carlos comentó que el estadio puede funcionar también como un espacio de escape de tristezas. Esto se debe a que conecta con la alegría de la gente y lo animan. Ello lo explica de la siguiente forma: “[Al] ver a la gente arengando, me olvido un poco de las penas, las tristezas que yo podía tener. Y yo ahora arengando, aunque con el corazón partido, pero arengando. Te hace olvidar un poco”. Este aspecto genera un refuerzo de la identidad de los hinchas, ya que el estadio se configura como un espacio que genera bienestar.

5.1.3 Compromiso con el club

Parte importante de esta identidad personal se expresa en la preocupación y compromiso que sienten los hinchas por la institución. Todos los entrevistados manifiestan diversos niveles de preocupación por cómo se dirige el club actualmente. Se notó un énfasis especial en el disgusto que sienten a partir del reciente cambio de dueños del club. Ello se debe a que estos últimos son hinchas de la “U” y, desde la perspectiva de los entrevistados, los dueños deberían ser, idealmente, hinchas de Cristal, de modo que se identifiquen con el equipo.

Es a partir de su preocupación por cómo se lleva la institución que los hinchas muestran un interés en comunicar sus preocupaciones al club. No sólo comparten sus opiniones en redes sociales, sino que también se manifiestan en protestas. Se reconoce el interés de los entrevistados en tener un espacio de diálogo entre la directiva del club y los hinchas.

Asimismo, en todos los entrevistados, el compromiso y la identificación con el club se expresa en un apoyo monetario, tal como la compra de entradas a los partidos o la adquisición de camisetas originales. Los hinchas reconocen que se hace todo lo posible por acompañar a Cristal, incluso cuando su situación económica no es muy estable. Tal fue el caso de “Andrea”, quien comenta lo siguiente: “En 2016, hacía prácticas y la remuneración era bastante baja. Tenía algunos amigos que iban a occidente y, con lo que me alcanzaba intentaba, ir a los partidos que podía, generalmente en popular. A veces mis amigos de occidente me sacaban entradas más baratas”. De esta forma, los hinchas consideran que, a partir de todo ello, apoyan al crecimiento del club y al fútbol peruano.

5.2. Identidad relacional hincha-barra

Esta siguiente sección resalta el aspecto relacional de la identidad. Así, se explora en mayor medida la identidad de los hinchas relacionada a su pertenencia e identificación con la barra. De esta forma, es posible analizar una segunda dimensión de su identidad como hincha, la cual hace referencia a su identidad como barrista.

5.2.1 Reconocimiento mutuo

Es importante resaltar que la pertenencia a un grupo y el sentido de comunidad se determinan en gran parte por el proceso de reconocimiento mutuo. En este, los miembros se perciben entre sí como similares y pertenecientes a un grupo en común debido a ideas, metas y valores compartidos (Krause, 2007).

De tal manera, la pasión experimentada por los hinchas hacia el club les permite identificarse mutuamente con otros seguidores, ya que comparten el mismo sentimiento por el equipo. En relación a esto, "Andrea" comenta que se siente cómoda en la barra, ya que allí encuentra a personas con un nivel de fanatismo similar al suyo. Además, manifiesta que esta pasión es difícil de explicar y hacer entender a otros. Por lo tanto, sentirse rodeada de personas que comprenden y comparten este sentimiento genera bienestar.

Asimismo, esta identidad compartida se puede observar en el reconocimiento instantáneo con personas desconocidas. A pesar de no conocer a los hinchas que se encuentran cerca suyo en el estadio, compartir esta pasión por el equipo, al igual que experimentar las mismas emociones, genera que se sientan cercanos y se identifiquen mutuamente. Por ello, se sienten en compañía incluso si van al estadio solos y consideran sencillo entablar conversaciones con personas que no conocen. Esto lo expresa "Andrea" de la siguiente manera: "Tienes mucha gente que tiene la misma pasión que tú; entonces, tener eso en común, hace que puedas encajar rápido. O sea, [los] conozcas o no [los] conozcas, te ven en la barra, te saludan, te hablan". Esto sucedió también a las investigadoras del presente estudio al entrar a la zona de la barra en la tribuna sur: las abrazaron cuando Cristal metió un gol, incluso sin conocerlas.

Todo esto genera que se desarrolle un fuerte vínculo emocional, lo cual refuerza la identidad (McMillan y Chavis, 1986). Los entrevistados comentan que han desarrollado un gran afecto por varios miembros de la barra que han conocido en espacios de Cristal. Por ello, ir al estadio implica encontrarse con amigos, de modo que sienten que es un ambiente cálido y amigable. Asimismo, los hombres comentan también que este afecto se puede notar cuando ellos viajan a provincias para ver jugar al equipo. Esto se debe a que los hinchas de estas provincias los reciben en sus casas, de modo que se sienten acogidos por ellos, siendo unidos únicamente por la pasión por SC.

Otra expresión de esta identidad relacional es el cuidado mutuo de los hinchas de Cristal. Todos los entrevistados reconocen que el estadio puede ser un ambiente riesgoso. Sin embargo, explican que se sienten cuidados por otros hinchas, tanto conocidos como desconocidos. Así, los hinchas alertan a otros sobre el peligro de entrar muy al centro de la barra o de pararse muy cerca de las bengalas. "Camila" lo explica de la siguiente manera:

“A la tribuna que yo vaya, me siento protegida porque gracias a Dios, así no te conozcan, te ven con una camiseta de Cristal y te cuidan”. Esto sucedió también a las investigadoras del presente estudio al ingresar a la zona de la barra, en la cual los barristas, sin conocerlas, les comentaron que podían apoyarse en sus hombros para tener una mayor estabilidad dentro del movimiento de la barra.

Asimismo, los entrevistados comentan que existe el riesgo de que ocurran altercados con barras de otros equipos, tanto fuera como dentro del estadio. Esto representa un gran peligro; sin embargo, los entrevistados narran experiencias en las cuales personas de Cristal los han defendido frente a barras de otros equipos.

Otra forma de expresión que se reconoce de la identidad relacionada a la comunidad son las redes de apoyo. Así, la barra trasciende el espacio del fútbol y se entablan amistades entre los barristas. Varios de los entrevistados comentan que las personas de la barra ayudan económicamente a barristas enfermos o cuando van a tener un hijo. De igual forma, “Ángel” cuenta que los barristas se aseguran de llevar a sus compañeros a los hospitales si se encuentran heridos por un enfrentamiento con otra barra. “Ángel” cuenta también que conocidos de la barra lo apoyan económicamente para que pueda comprar su pase celeste, el cual permite que asista a todos los partidos del año. Así, la barra funciona también como un sistema de soporte basado en la solidaridad que nace de la identificación mutua.

Esto se relaciona también con el principio de interrelación de la identidad asociada al sentido de comunidad. Ello se debe a que la identidad de los barristas no se ancla únicamente al espacio del estadio; por el contrario, la identidad se expresa en otros ambientes (Krause, 2007).

5.2.2 Simbología

Parte de la expresión de identidad de los hinchas se ve representada en símbolos y rituales que comparten como grupo, y en cómo estos son transmitidos a los nuevos miembros. Por ello, se puede decir que los barristas mantienen una cultura común.

El principal signo de identificación de todo hincha de Cristal es su camiseta celeste, es la forma de identificarse entre ellos (García, 2009). Así, en el estadio se pudo observar que la gran mayoría de los asistentes utilizaba una camiseta del equipo. Es así que, dentro del estadio, se espera que los hinchas asistan con sus camisetas y que el lugar “se pinte de celeste”, como menciona “Carlos”. Asimismo, los hinchas hacen uso de banderas que se mantienen alzadas durante el partido.

Los símbolos que identifican a los miembros de una barra no se limitan únicamente a prendas de vestir. Un ejemplo de ello es “Gabriel”, quien lleva tatuado en su brazo izquierdo el escudo de Cristal junto con el nombre de su grupo y barra, Extremo Celeste. Además de los símbolos visuales, las canciones y arengas desempeñan un papel fundamental en la identidad de la barra. Es revelador observar que las canciones no se centran exclusivamente en Cristal, sino que también existen canciones específicas dedicadas a la tribuna sur. Esto refleja una mayor cohesión y un sentido de pertenencia hacia la tribuna en particular, fortaleciendo así la identidad del grupo.

Por otro lado, los hinchas de Cristal siguen diversas tradiciones y rituales en torno a los partidos de su equipo. Por ejemplo, antes del encuentro, se aseguran de tener su

camiseta limpia y colgada desde la noche anterior, para luego vestirla temprano en el día del partido. Los preparativos comienzan varias horas antes del partido, con puntos de encuentro designados donde los hinchas se reúnen para entonar sus canciones y dar inicio a la caminata hacia el estadio.

De esta forma, la identidad relacional se expresa también en la transmisión de conocimientos por parte miembros antiguos de la barra a nuevos miembros, de modo que estos aprendan cómo moverse y que empiecen a formar parte del grupo. "Andrea" lo explica de la siguiente forma: "Me enseñaron cómo pararme en la tribuna cuando la gente se te viene encima para no salir volando. Ellas siempre estaban ahí, ayudándome, diciendo que no vaya tan al medio, que tenga cuidado; me pauteaban ciertas cosas". Así, existe cierto compañerismo entre los miembros que hace que se aconsejen entre ellos para que puedan disfrutar de la experiencia de estar dentro de la barra.

5.2.3 Compromiso con crecimiento de la barra

La identidad de los hinchas de Cristal se expresa también en su interés en que la barra siga creciendo, especialmente por parte de los fundadores entrevistados, pues para ellos era una misión que el estadio se vistiera de celeste cada vez que SC jugara. "Gabriel" comparte sobre ello: "La idea era que un día el estadio esté lleno de Cristal, que la gente camine con su polo orgulloso".

La identidad de los hinchas se expresa en su compromiso con el crecimiento de la barra a través de su dedicación y esfuerzo, invirtiendo tiempo, dinero y asumiendo roles importantes dentro del grupo. Su objetivo es ver al estadio lleno de seguidores celestes en cada partido, y se enorgullecen del crecimiento que han logrado.

5.2.4 Diferenciación

La constitución de la identidad se basa en gran parte en la diferenciación de otros grupos (Hall, 2003). Así, un primer elemento que es parte de la identidad y que permite percibir esta diferenciación son los valores del hincha. Los barristas celestes tienen, como agrupación, un principio en común: nunca violentar a una mujer o un niño. Tanto mujeres como hombres manifestaron que esto nunca ha ocurrido dentro del estadio y, en caso sucediera, todos los barristas atacarían al agresor. Este es un principio que se ha mantenido a través de los años y que consideran que distingue al hincha de Cristal del hincha de otros equipos.

Asimismo, se pone relevancia en la humildad del hincha, es decir esperar a los resultados para proclamarse campeones. Mientras que, otras de las cualidades que caracterizan al hincha de SC, según los entrevistados, son el aliento incondicional y la seguridad en las convicciones a pesar de las dificultades que se puedan atravesar. Así, la lealtad se establece como el valor principal de un buen hincha. "Maria" lo explica de la siguiente manera:

Ser parte de Cristal es emocionarte, amar tus colores, ver a tu equipo, saber el nombre de todos los jugadores, saber en qué posición está, sufrir porque no pudimos ganar un partido o un campeonato. Y lloras por eso, de cólera, de saber qué pasó, de no poder hacer

nada. De ser parte de la hinchada y que sabes que es incondicional y tu amor va a seguir siendo incondicional siempre.

En contraposición, para los hinchas entrevistados, la deslealtad es una característica no aceptada en un barrista de Cristal. Así, es valorado muy negativamente que los hinchas cambien de equipo o dejen de ir al estadio cuando el club está en un momento complicado futbolísticamente. Estas características valoradas por los miembros de la barra permiten que los hinchas orienten sus actitudes y comportamiento de una manera similar. Ello genera un mayor entendimiento entre sí, al igual que el reconocimiento mutuo.

Asimismo, los hinchas de Cristal construyen su identidad no sólo a partir de las características en común con sus miembros, sino también a partir de las que los diferencian. Esto se refleja a partir de la percepción que tienen de los hinchas de otras barras, lo cual termina por resaltar su propia cultura.

En relación a ello, los hinchas de SC perciben a las barras de otros equipos como vanidosos y violentos, capaces de atacar tanto a una mujer, como a un hincha de su misma barra. Además, remarcan una diferencia de los logros y derrotas entre los tres equipos más grandes del Perú. Aquella diferenciación recae en que Sporting Cristal es el equipo más joven institucionalmente, comparado a Alianza Lima y Universitario, pero consideran que el equipo celeste tiene un mejor nivel deportivo.

Esta diferenciación entre barras genera una rivalidad entre los hinchas de los diferentes equipos. Es así que, la identidad de los hinchas se expresa en ciertas dinámicas que buscan remarcar la superioridad que tiene una barra sobre la otra. La principal práctica que se realiza es el robo de banderas o polos de barras. Sobre ello “Camila” comenta: “Llevar una bandera, las oficiales, las más importantes sobre todo las del Extremo y Fuerza Oriente. Tienes que llevarla en un carro súper blindado porque llegan otros equipos, te cierran con pistola y te roban la bandera. Se toman foto con la bandera y es un trofeo para ellos”. Así, las personas que transportan instrumentos o banderas exponen sus vidas para proteger dichos símbolos.

5.2.5 Violencia

Esta rivalidad se expresa también en la violencia que viven y ejercen los hinchas. Así, 5 de los 6 entrevistados afirmaron que, durante sus años en la barra, habían presenciado situaciones altamente violentas, las cuales involucran armas y muertos, en el contexto de un partido. Esto se daba usualmente al encontrarse con otras barras o al ir al estadio como visitante. Así, “Andrea” y “Camila” comentan haber tenido una experiencia fuera del estadio Matute, en el que hinchas de otro equipo les dispararon a barristas pertenecientes al Extremo Celeste. Asimismo, “Ángel” comentó que sus hermanos tenían heridas de bala debido a enfrentamientos con otras barras. Él explicó que es usual que hinchas de distintas barras se peleen entre sí al encontrarse, especialmente en el Rímac.

Todos los entrevistados que presenciaron este tipo de situaciones expresaban que sus vidas estuvieron en riesgo. Sin embargo, varios entrevistados demostraron también naturalizar esta violencia, ya que les parecía habitual o parte de un sentido de adrenalina. De esta forma, se hace evidente que ser hincha de SC está acompañado de una cultura de violencia, la cual expresa diferencias entre barras y refuerza la propia identidad.

5.2.6 Espacio masculinizado

A pesar de que la barra es un espacio en el que las entrevistadas se sienten cómodas, también es reconocido como un ámbito predominantemente masculino y machista. Al observar la disposición del espacio en la tribuna sur, se distingue que las mujeres se sitúan a los lados de la tribuna siempre acompañadas por hombres, mientras que la barra se encuentra en el centro, como un bloque unificado, y hay pocas mujeres en ella.

Asimismo, las hinchas comentan que nunca han sufrido abuso físico, pero sí han experimentado violencia simbólica. Esto se manifiesta a través del "ninguneo", en el cual los hinchas no reconocen a las mujeres como parte de la barra, ya que consideran que no saben nada sobre fútbol. Esta falta de reconocimiento se evidencia también en que las hinchas no son escuchadas por los hombres en las reuniones de barra. Por lo tanto, las mujeres sienten que no se respeta su legitimidad como barristas.

Frente a estas situaciones, las entrevistadas se ven obligadas a emplear diversas estrategias para legitimar su presencia y posición como barristas, lo que se entrelaza con la expresión de su identidad. "María" reconoce que encajar en la barra depende en gran medida del comportamiento que adopten las mujeres en ella, lo cual implica mostrar actitudes consideradas masculinas para ganar respeto. En consecuencia, la forma en que las mujeres expresan su identidad en la barra se ve vinculada a demostrar fuerza y evita mostrar rasgos demasiado femeninos, ya que esto podría ser percibido como una debilidad y restarles legitimidad.

Las entrevistadas también destacan la importancia de enfrentarse a los hombres. "Camila" comparte su experiencia frente al "ninguneo" de la siguiente manera: "Yo he podido agarrar y decirles a muchos: "¡Oye! ¿Qué te pasa? ¿Vas a venir a ningunearme? ¿No sabes cuántos años llevo en la barra?"" Con esto, ella hace referencia a un elemento que le otorga poder simbólico sobre los demás: su trayectoria y los años que ha dedicado a la barra. Esto le permite legitimar su posición dentro del grupo y su conocimiento sobre el fútbol. Sin embargo, "Andrea" reconoce que, al final, es algo a lo que se acostumbran y que deben soportar para evitar enfrentamientos constantes.

Por último, identifican la importancia de ser apoyadas por un hombre de la barra. Así, el capital social tiene un alto beneficio para el posicionamiento de mujeres en la agrupación. Los hombres pueden llamar a sus compañeros a escuchar a las mujeres cuando hablan o defenderlas en caso sea necesario.

A pesar de todo ello, todas las hinchas coinciden en que el ambiente machista no las impulsa a alejarse de la barra. Por el contrario, reconocen que han logrado posicionarse en la barra como mujeres y ser respetadas por los hombres, lo cual permite reafirmar su identidad de género.

5.3 Trascendencia de la identidad a otras esferas de la vida

Como se ha planteado anteriormente, el hincha expresa su identidad de distintas formas dentro del estadio, desde asistir a los partidos hasta tomar funciones dentro de la organización de la barra. Dichas funciones requieren dedicarle mucho tiempo a actividades de la barra, tales como la convocatoria de nuevos integrantes o el traslado de

instrumentos y banderas. Esto nos lleva a plantear que la identidad de los barristas, al ocupar una gran cantidad de tiempo, debe dialogar también con otros espacios de su vida, tales como el laboral o familiar, lo cual genera diferentes expresiones de esta.

En el caso del ámbito familiar, las mujeres reconocen la importancia de tener un balance entre este y su vida como barrista. Tener funciones dentro de la barra requiere gran dedicación de tiempo, por lo que ejercer estos roles reduce el tiempo que pueden dedicar a su familia. Por ello, “Camila” decidió desistir de sus funciones y asistir menos frecuentemente al estadio.

Por otro lado, en el ámbito laboral, la mayoría de los entrevistados comentan que los días que hay partido no asisten a sus trabajos o se retiran temprano de estos. A pesar de ello, dicen tener un gran apoyo por parte de sus empleadores ante la flexibilidad con sus horarios y compensar sus horas laborales.

Los entrevistados reconocen que este balance es un gran sacrificio; sin embargo, comentan que hay situaciones en las que deben priorizar el trabajo frente a un partido o un viaje con la barra, de modo que no se vean perjudicados laboralmente. De igual forma, “Andrea” explica que, por su trabajo, debe cuidar su reputación, de modo que cuida su imagen como hincha de Cristal. Asimismo, “María” fue la única entrevistada que manifestó mantener su amor por el equipo de manera privada en su trabajo actual. Ella asegura no hablar de fútbol en general en el ambiente laboral, pues considera que en donde trabaja actualmente las personas tienen muchos prejuicios y sabe que su pasión no sería aceptada.

En ese sentido, parte de la vida de los barristas es decidir si presentarse como tal ante personas externas al mundo del fútbol. En su gran mayoría los entrevistados no tienen ningún inconveniente en presentarse como barrista. Es más, “Camila” asegura que en sus redes sociales todo lo que postea está relacionado a Cristal, todos saben que es hincha, y que no es posible esconderlo pues representa un 90% de su vida.

La mayoría de entrevistados comparte que existen muchos estereotipos y prejuicios alrededor de los integrantes de la barra y que estos alimentan el estigma de ser “barristas”. Se asocian características de borrachos, fumones o delincuentes a los barristas, cuando no siempre es el caso. Los entrevistados mencionan que, si bien hay gente mala, como en cualquier lado, también hay gente muy buena. No obstante, no siempre reciben reacciones negativas de las personas con quienes comparten este aspecto de su vida. Las respuestas más comunes son de sorpresa y de interés por conocer sobre sus experiencias dentro de la barra.

Entonces, tener que cumplir con roles dentro del trabajo y en sus familias limita, en ocasiones, la expresión de la identidad de los hinchas pues tienen que priorizar sus otros roles sobre el de hincha. Sin embargo, ello no significa que la expresión de su identidad se ancle de manera definitiva al espacio del estadio pues esta es expresada en distintos ámbitos de su vida, a pesar de las percepciones negativas que otras personas puedan tener. Así, se puede notar que la identidad de los hinchas y la expresión termina por tejerse con otros espacios de sus vidas.

6. Discusión y conclusiones

Después del análisis, se puede decir que se hace evidente que la identidad de los hinchas se expresa en 3 niveles: la identidad personal, la identidad relacional y la identidad en otros espacios. Así, la identidad personal del hincha y su relación con el club se constituye por elementos emocionales. De esta forma, la trayectoria familiar genera un deseo de involucrar a amigos y familiares. Asimismo, la identidad se forma a partir de un fuerte vínculo emocional con el club, al igual que por la coherencia entre los valores del club y de las personas. Ello conlleva un fuerte respeto hacia el club y que los hinchas experimenten emociones durante los partidos. Asimismo, esta identidad personal genera un fuerte interés y compromiso con la institución.

Por otro lado, sobre la identidad relacional entre el hincha y la barra, el sentido de comunidad cobra un rol vital. Así, se genera un reconocimiento e identificación mutua entre los hinchas dentro de la barra por compartir la misma pasión. Esto se expresa en el afecto, al igual que en el cuidado de los miembros y en las redes de apoyo que se tejen entre sí. En esta dimensión también se considera la diferenciación de los barristas frente a otras barras y la violencia y rivalidades que surgen de ello.

Por último, la identidad de los hinchas se expresa también en espacios que no están relacionados al fútbol o al club. Así, se presentan como hinchas en el trabajo o con su familia, de modo que deben encontrar un balance entre sus diferentes actividades.

La investigación del fútbol en el Perú es sumamente relevante debido al gran arraigo y presencia que tiene en la vida de las personas. Consideramos que este trabajo apoya en matizar la experiencia de los hinchas de Sporting Cristal en comparación a otros equipos peruanos. Por ello, creemos también que sería importante investigar con mayor profundidad la expresión de la identidad de los hinchas de otros equipos, de modo que se logre tener una visión panorámica de lo que implica el fútbol en la vida de las personas y, por consiguiente, en la sociedad.

Referencias bibliográficas

- Agurto, A. (2018, 4 de octubre). *En el país con la mejor afición del mundo, al 31.2% no le interesa el fútbol*. Gestión. <https://gestion.pe/tendencias/estilos/pais-mejor-aficion-mundo-31-2-le-interesa-futbol-246110-noticial>
- Alvarado, N. (2017, 10 de noviembre). *La fiebre del fútbol une a todo el Perú y podría favorecer a la economía*. BBVA. <https://www.bbva.com/es/fiebre-futbol-une-peru-podria-favorecer-economia/>
- Castro, R. (1994). No pedimos ni damos tregua: barras de fútbol y violencia en el estadio. *Anthropologica*, 12(12), 159-178. <https://doi.org/10.18800/anthropologica.199401.007>
- Club Sporting Cristal (s/f). *Historia del club*. <https://www.clubsportingcristal.pe/historia/>
- El Comercio. (2017, 18 de noviembre). *La verdad sobre el «sismo» que generó el gol de Jefferson Farfán*. <https://elcomercio.pe/tecnologia/ciencias/peru-rusia-2018-gol-jefferson-farfán-desato-sismo-lima-noticia-474328-noticial>
- Líbero (2011, 18 de noviembre). *El Perú es el país más futbolero de América*. <https://libero.pe/futbol-peruano/2011-11-18-el-peru-es-el-pais-mas-futbolero-de-america>
- García, G. (2009). *Jóvenes, Identidad y Fútbol: las barras bravas en los estadios de Quito* [tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales]. Repositorio Digital FLACSO Ecuador. <http://hdl.handle.net/10469/801>
- Hall, S. (2003). Introducción: ¿Quién necesita “identidad”? En S. Hall y P. Du (coords.). *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 13-39). <https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/lectura-6.pdf>
- Krause, M. (2007). Hacia una redefinición del concepto de comunidad: Cuatro ejes para un análisis crítico y una propuesta. *Revista de Psicología*, 10(2), 49-60. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2001.18572>
- McMillan, D. y Chavis, D. (1986). Sense of community: A definition and theory. *Journal of Community Psychology*, 14(1), 6-23. <https://psycnet.apa.org/record/1987-03834-001>
- Moreno, H. (2011). La noción de “tecnologías de género” como herramienta conceptual en el estudio del deporte. *Revista Punto Género*, (1), 41-62. <https://doi.org/10.5354/2735-7473.2011.16820>
- Ochoa, M. (2017). *Comunidad, sentido de comunidad y participación comunitaria en miembros de una barra de fútbol de Lima Metropolitana* [tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Digital de Tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/9127>
- Panfichi, A., Vila, G., Chávez, N. y Saravia, S. (2018). *El otro partido: la disputa por el gobierno del fútbol peruano* (1.ª ed.). Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial. <https://doi.org/10.18800/9786123173821>
- Rosales, R. (2018). *Jueves de patas: tecnología de género, masculinidades y fútbol en la Organización de Exalumnos de la Promoción 1993 del Colegio Nuestra Señora de la Merced de Lima, Ate Vitarte* [tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Digital de Tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/12902>

- Santisteban, A. (2022). *Dinámicas territoriales y construcción de identidad por parte de los miembros de una barra de fútbol de Lima: El caso de Holocausto del Rímac* [tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Digital de Tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/24026>
- Vidiella, J., Herraiz, F., Hernández, F. y Sancho, J. (2010). Masculinidad hegemónica, deporte y actividad física. *Movimiento*, 16(4), 93-115. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=115316963006>



Fotografía tomada por Ronald Alejandro Montalvo Cortez.

Una mirada a nuevas masculinidades online. Análisis de discurso: el caso de Mr. Misterios, Machos Alfa, y la Manósfera

Manuela Albán Barreiro

Antropología (egresada 2023-2)

ONG Desarrollo y Autogestión

manualbanb@gmail.com / manuela.alban@pucp.edu.pe

 <https://orcid.org/0009-0006-1908-8868>

Resumen

Este ensayo analiza el discurso del Mr. Misterios, un autoproclamado “macho alfa” que promueve la filosofía *red pill* en su canal de YouTube. Se argumenta que este discurso surge como reacción a cambios sociales que han empoderado a las mujeres, especialmente el feminismo y la liberación sexual femenina; para ello, se usa como base teórica el concepto de “contrato sexual” de Carol Pateman (1995). Se plantea que el discurso *red pill* va más allá de la misoginia tradicional, convirtiéndose en un “sexismo hostil” que presenta a las mujeres como peligrosas y socialmente poderosas. Además, se enmarca a Mr. Misterios dentro del contexto más amplio de la manósfera, argumentando que este tipo de contenido *online* sirve como puerta de entrada a grupos y foros con retórica aún más violenta y radical. En este sentido, se busca dar cuenta de los distintos conceptos que caracterizan el discurso de la manósfera, como la hipergamia femenina, el ginocentrismo y la filosofía *red pill*. Se concluye resaltando la necesidad de prestar atención a los mecanismos mediante los cuales la manósfera difunde y normaliza discursos sexistas y agresivos, aprovechando la vulnerabilidad de hombres que se sienten insatisfechos con su masculinidad.

Palabras clave

Manósfera, feminismo, masculinidades, radicalismo, comunidades online



A look into new online masculinities. Discourse analysis: the case of Mr. Misterios, Alpha Males and the Manosphere

Manuela Albán Barreiro

Antropología (egresada 2023-2)

ONG Desarrollo y Autogestión

manualbanb@gmail.com / manuela.alban@pucp.edu.pe

 <https://orcid.org/0009-0006-1908-8868>

Abstract

This essay analyzes the discourse of Mr. Misterios, a self-proclaimed “alpha male” who promotes the red pill philosophy on his YouTube channel. It is argued that this discourse emerges as a reaction to social changes that have empowered women, especially feminism and female sexual liberation, using Carol Pateman’s concept of the sexual contract (1995) as a theoretical basis. The red pill discourse is posited to go beyond traditional misogyny, becoming a “hostile sexism” that presents women as dangerous and socially powerful. Furthermore, Mr. Misterios is framed within the broader context of the manosphere, arguing that this type of online content serves as a pipeline to groups and forums with even more violent and radical rhetoric. In this sense, the essay seeks to account for the different concepts that characterize the discourse of the manosphere, such as female hypergamy, gynocentrism, and the red pill philosophy. It concludes by highlighting the need to pay attention to the mechanisms through which the manosphere spreads and normalizes sexist and aggressive discourses, taking advantage of the vulnerability of men who feel dissatisfied with their masculinity.

Keywords

Manosphere, feminism, masculinities, radicalism, online communities

1. Introducción

Un grupo particular de hombres en internet ha comenzado a recibir atención por parte de feministas y científicos sociales, particularmente desde los estudios de género: la manósfera¹. Proviene de las palabras *man* (hombre) y *sphere* (esfera). Se trata de una red de foros, blogs, videos, entre otro tipo de contenido que se crea y comparte de manera online. Como menciona Lacalle (2023): “La Manosfera designa un fenómeno online, que acoge un ensamblaje de grupos y subgrupos compuestos en su práctica totalidad por hombres y percibidos como espacios deliberativos, donde sus miembros encuentran apoyo y solidaridad” (p.43). Pese a que incluye diversos grupos como activistas por los derechos de los hombres, artistas de la seducción, MGTOW, *incels*, y alfas. Estos hombres comparten una variante particularmente hostil del antifeminismo: la filosofía *red pill*, la cual promete liberar a los hombres de lo que perciben como las mentiras que la “sociedad feminista” ha instaurado en sus mentes (Ging, 2019). Según Lacalle (2023) y Hopton y Langer (2021), la manósfera actuaría como una cámara de eco, donde individuos con perspectivas misóginas comparten opiniones entre sí y refuerzan dichas creencias.

Dentro del presente análisis, parto del supuesto feminista de que lo privado es inherentemente político al ser moldeado por las estructuras sociales: la perpetuación de la división público/privado oculta el aspecto político de todo lo considerado como individual (Butler, 1998). Las esferas de lo “público” y lo “privado” son entonces inseparables, por lo que: “el ámbito público no puede ser comprendido por completo en ausencia de la esfera privada” (Pateman, 1995, p. 13). En este sentido, pese a que no todos los grupos dentro de la manósfera están adscritos a un partido, su postura es política. Como demostraré más adelante, el discurso de la manósfera no es un fenómeno aislado, sino que es una reacción directa a los distintos cambios sociales que han otorgado mayor libertad a las mujeres, sobre todo el feminismo

Aunque la filosofía *red pill* surgió de foros angloparlantes —por lo que la mayor cantidad de investigaciones respecto al tema se centran en aquel sector de la manósfera (Banet-Weiser y Miltner, 2016; Hopton y Langer 2021, Dignam y Rohlinger, 2017; Ging, 2019; Sugiura, 2021)—, este discurso recibe cada vez mayor popularidad en el público de varones latinoamericanos; sobre todo en los países con movimientos feministas más visibles y con Estados receptivos a sus demandas. Es por esto que se ha seleccionado un *youtuber* argentino. El caso argentino es uno donde el Estado, particularmente durante el periodo 2019-2023 con el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad (MMGyD), logró absorber varias demandas del movimiento de mujeres, tales como: mayor legislación con respecto a la violencia de género, mayor diálogo con grupos de base e incluso la despenalización del aborto (Lopreite y Rodríguez, 2021). Además, Argentina cuenta con un sólido movimiento de jóvenes feministas tanto *off* como *online* (Laudano, 2023) que ha sido clave para la obtención de los hitos más recientes al poner “presión sobre la institucionalidad pública para dar mayores respuestas” (Lopreite y Rodríguez, 2021, p. 305).

1 Término popularizado por Ian Ironwood, escritor, bloguero y promotor de pornografía, en su libro *The Manosphere: A New Hope For Masculinity* (Sugiura, 2021).

Particularmente, el caso seleccionado es Mr. Misterios, un autoproclamado “macho alfa” que cuenta con más de 94 000 seguidores en YouTube. Se considera el caso como ilustrativo de la manósfera pues, aunque en su autodescripción del canal se reconoce como un guía para sus subscriptores en el camino para alcanzar su “máximo potencial”, dentro de sus videos dialoga y analiza a distintos grupos y conceptos propios de la manósfera, constantemente introduciendo a su público a dichas temáticas. Por ello, es un caso que permite un mayor acercamiento a distintas aristas de la manósfera bajo un solo creador de contenido. Como material base, se analizaron diversos videos publicados por Mr. Misterios durante el periodo 2019-2022, principalmente dentro de las listas de reproducción “6 principios de la píldora roja”, “Cultura para machos alfa”, “Filosofía para Machos Alfa” y “Marco masculino”.

2. Filosofía *red pill* y el contrato sexual

La manósfera, Mr. Misterios incluido, tienden a calificar a las personas (hombres y mujeres) del 1 al 10. Para las mujeres, este marcador se rige por su apariencia física: las chicas más atractivas son un 10 y las menos atractivas, un 1. Para los hombres, es más complejo, pues entran a tallar factores como la personalidad, éxito en los negocios, el carácter dominante y también su nivel de atracción. Aquellos hombres que serían calificados como un 10 (el 1% superior de los hombres) son hombres alfa, concepto que desarrollaré a lo largo del texto, pero que como base son los hombres más dominantes, más exitosos, más sexualmente atractivos y quienes consiguen el mayor número de parejas sexuales. Los betas, por otro lado, son el “resto” de los hombres. Sobre todo, aquellos en la escala inferior de “masculinidad”: son la antítesis de los alfas, pues son hombres dominados por mujeres o incapaces de tener relaciones con ellas.

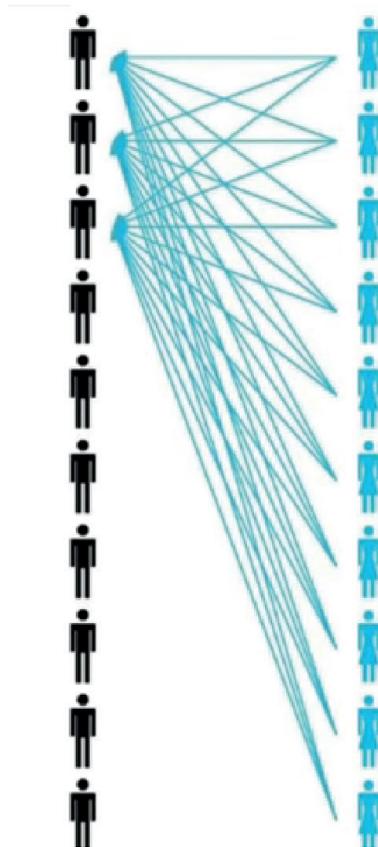
El concepto *red pill*, el cual surge dentro de los foros de la manósfera, es una analogía que se origina de la película *The Matrix*: a Neo se le presenta la opción de escoger entre una píldora roja y una azul. La píldora azul conduce a vivir una vida falsa pero cómoda, la píldora roja lleva a la iluminación, es decir, reconocer las verdades no siempre atractivas de la vida. Dentro de esta filosofía, tomar la píldora roja sería reconocer las mentiras instauradas por el feminismo y la liberación sexual que induce a los hombres a sentirse cómodos en su estado de betas dominados (Ging, 2019). Desde la posición particular de Mr. Misterios dentro de la manósfera, tomar la píldora roja significa ir en contra de la sociedad actual “ginocéntrica” y “feminizada” que favorece a las mujeres y feminiza a los varones.

Adicionalmente, como menciona Ging (2019), dentro de la filosofía *red pill* domina el discurso basado en la psicología evolutiva, área que se basa en el determinismo biológico/genético para explicar los comportamientos de hombres y mujeres. Esta área ha tenido una problemática influencia cultural desde finales del siglo XX al brindar apoyo ideológico a la retórica posfeminista de que las mujeres y los hombres son natural y apropiadamente diferentes (O’Neill, 2015). En la manósfera, el uso de este campo se limita a una superficial interpretación y el reciclaje de teorías sobre el comportamiento sexual femenino; este determinismo genético acérrimo encuentra su mayor expresión

en las confusas teorías con respecto a la división social entre hombres alfas y betas, y la hipergamia femenina (Ging, 2019).

Así, gran parte del contenido de Mr. Misterios está dedicado a explorar el “hecho” de que las mujeres son hipérgamas, es decir, tienen una inclinación “natural” por relacionarse sexoafectivamente con “el mejor hombre posible” (un alfa). En palabras de Mr. Misterios (2022b): “Es la tendencia de una mujer para buscar una relación con el mejor hombre posible que pueda encontrar. Esto se deriva del imperativo biológico para que ella quede embarazada del portador de los mejores genes posibles” (0:55) y “Los hombres a menudo se asocian felizmente con una chica que se entiende que está a su nivel o, incluso, ligeramente por debajo de su nivel. Las mujeres, por otro lado, son mucho más exigentes al momento de seleccionar una pareja” (Mr. Misterios, 2022a, 1:50). Es decir, mientras los hombres están dispuestos a tener relaciones sexuales con mujeres por debajo de su estatus, todas las mujeres (independientemente de su estatus) buscarán establecer vínculos sexuales solo con el 30% superior de los hombres. Por lo que el 70% inferior experimentará dificultades para encontrar pareja, sobre todo aquellos más abajo en la escala.

Figura 1. *Distribución de parejas sexuales en la manósfera*



Fuente: Tomado de Mr. Misterios (2022a).

De todas formas, tal como lo menciona Mr. Misterios, esto no representaba un problema en el pasado:

Para las mujeres salir con hombres se vuelve cada vez más difícil y esto es porque tienen más poder financiero y político en un país. Anteriormente, a mediados de la década de 1850, cualquier hombre que tuviera un ingreso estable se consideraría por encima de ella, y se consideraba digno para salir. ¿Qué pasa ahora? La mayoría de las chicas tienen títulos universitarios y trabajos donde ganan bien. Para ser considerado 'el premio' hoy en día, tienes que estar ganando al menos más de \$60,000 al año. Al liberarse a sí mismas, las mujeres han reducido sin darse cuenta su grupo de parejas (Mr. Misterios, 2022a, 3:59)

Su preocupación con respecto al mayor nivel educativo de las mujeres resulta reveladora considerando que, para el año 2021, el 61.2% de estudiantes en el sistema universitario argentino eran mujeres (Ministerio de Educación, 2022), realidad que dentro del discurso de Mr. Misterios dificulta la posición de los hombres dentro de la sociedad. Para el *youtuber*, frente a la actualidad, el pasado era más simple: aquellos hombres que se encontraban en la parte inferior de la escala no tenían problema para conseguir su respectiva pareja, pues ellas carecían de educación, poder económico, y político.

Resulta interesante comparar este elemento de la mentalidad *red pill* con lo que Carole Pateman (1995) llama el *contrato sexual* o el *pacto originario*. Este contrato sexual no tiene a la mujer como individuo libre que acepta el contrato, pues la mujer es el objeto del mismo. De esta manera, es “la dominación de los varones sobre las mujeres y el derecho de los varones a disfrutar de un igual acceso sexual a las mujeres, es uno de los puntos en la firma del pacto original” (Pateman, 1995, p. 10). Este contrato es a su vez social y sexual; es social pues establece el derecho político de los hombres sobre las mujeres, y “es sexual en el sentido de que establece un orden de acceso de los varones al cuerpo de las mujeres” (Pateman, 1995, p. 11). Ya que este contrato establece a la mujer como un objeto, ella carecería de los atributos necesarios para ser considerada un individuo. Es decir, este contrato asegura a los hombres su derecho sexual al cuerpo de una mujer. Esta posición explica por qué, para posicionar a una mujer en la escala del 1 al 10, su único atributo es su apariencia: ella no es un individuo, sino un objeto que tiene valor solo en su utilidad a un hombre. Tal como lo menciona Beauvoir (2018): “La humanidad es macho, y el hombre define a la mujer no en sí misma, sino con relación a él, no la considera como un ser autónomo” (p.18); esta mentalidad es aún más explícita y radical en la manófera.

Sostengo que los hombres que pertenecen a esta comunidad, Mr. Misterios incluido, reconocen este contrato sexual y tienen la sensación de que se está rompiendo. Esto se debe a la liberalización sexual y al hecho de que las mujeres están alcanzado mayor poder político y económico. Es decir, ya no todos los hombres tienen su “correspondiente” mujer. Algo clave a tomar en cuenta en este punto es que las acciones a tomar frente a este supuesto compartido dentro de la manófera (la ruptura del contrato sexual) no son iguales dentro de los subgrupos que en ella habitan. Aquí presentaré la postura que toma Mr. Misterios y sus seguidores, la cual se podría resumir en “tomar el camino alfa”. Esta postura es una de responsabilidad y filosofía personal: según Mr. Misterios, una persona no nace alfa, sino que debe trabajar para convertirse en ello. Se debe construir a sí mismo como tal con base en sus acciones, sobre todo en el desarrollo de su masculinidad. Así,

el determinismo genético que rige sus explicaciones sobre la sexualidad femenina, parece perder relevancia al hablar de los hombres quienes sí son capaces de ir más allá de su naturaleza para convertirse en alfas. De esta forma, la ruptura del contrato sexual y la hipergamia femenina trabajarían al favor masculino, pues les abriría la posibilidad de tener una cantidad casi ilimitada de relaciones sexuales.

Vale la pena ahora preguntarnos: ¿Quién ve el canal de Mr. Misterios? Tal como él mismo enuncia en *Cómo ser un comandante alfa* (2020b), sus videos están dirigidos a aquellos hombres que practican “abridores”² y, aun así, fallan, quienes sufren de rechazo por parte de las mujeres; podríamos decir que son hombres que no se sienten realizados. El canal de Mr. Misterios está enfocado en compartir estrategias para elevar la masculinidad, dar consejos de atracción, y sobre qué mujeres evitar, el sexo, la filosofía *red pill*, entre otras cosas relacionadas a la masculinidad (y los fantasmas que la acechan).

3. Sentimiento de angustia social, el Macho Alfa corre peligro

Para poder entender el discurso de Mr. Misterios y la manósfera en general, es necesario reconocer que este emerge como reacción a diversos cambios sociales. Esto se demuestra en la sección anterior pues claramente la filosofía *red pill* es una respuesta frente a la supuesta ruptura del contrato sexual y el crecimiento del feminismo. La crisis del contrato sexual está intrínsecamente relacionada a la sensación que tienen los hombres *red pill* de que la masculinidad misma está en peligro. En uno de sus videos, Mr. Misterios comienza hablando de distintos ejemplares históricos de la masculinidad ideal, como los samuráis, los espartanos y los romanos. Sugiere que estos hombres cultivaban su masculinidad, lo cual los hacía poderosos (e irresistibles para las mujeres); de esta manera se pregunta: “¿Cuándo perdieron los hombres estos conocimientos? ¿Cuándo se convirtieron en rosados? [Y la respuesta vendría a ser] la lenta y constante emasculación de los hombres en la sociedad moderna” (Mr. Misterios, 2020b, 2:40).

Posteriormente, en su video titulado *La falta de masculinidad es la causa principal de tus problemas* (2021b) señala que uno de los principales problemas que “castran” a los hombres actualmente es el “neofeminismo”, el cual dista del feminismo “original” centrado en el sufragio femenino. Así, se podría categorizar su posicionamiento como una forma de postfeminismo³ exacerbado, donde no solo se propone que la equidad de género ya ha sido alcanzada —por lo que el feminismo actual sería obsoleto—, sino que ha generado un nuevo desbalance a favor de las mujeres, por lo que el feminismo actual es peligroso.

Adorno (2020), en *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha*, señala varias características necesarias para comprender dichos grupos políticos. Sugiero que algunas de estas características son útiles para entender el fenómeno de la manósfera, pues en estos espacios se propaga un discurso de masculinidades radicales. Uno de estos elementos a tomar en cuenta es la compleja relación que tienen con la sensación de catástrofe social:

2 Abridores o *pick up lines* son frases que tienen el propósito de comenzar una conversación con una mujer con la intención de seducirla

3 Término conceptualizado por O’Neill (2015).

Dichos movimientos tienen algo en común con ese tipo de astrología manipulada actual, que yo considero un síntoma característico y extraordinariamente importante desde el punto de vista sociopsicológico, y es que en cierto modo desean la catástrofe y se alimentan de fantasías acerca del hundimiento del mundo. (Adorno, 2020, p.20)

De manera similar el discurso de Mr. Misterios y otros actores de la manófera mantienen una fantasía sobre el colapso de las estructuras sociales: un sentimiento de ataque a la masculinidad, el cual alimenta su deseo de ser alfas. En el discurso del *youtuber*, este colapso social vendría a manos del neofeminismo, el cual:

Ha disuelto los roles de género, le ha lavado el cerebro a los niños desde temprana edad para que crean que algo anda mal en la masculinidad [... por lo que] desalienta a los hombres a expresar su masculinidad [... e incluso] conduce a la caída de las naciones. (Mr. Misterios, 2021b, 3:28)

Es claro que “la mujer”, en el discurso de Mr. Misterios, tiende a ser caracterizada como peligrosa. Kahhat (2019) nos recuerda que, en lugar de aceptar la existencia de múltiples tensiones en la sociedad, los grupos radicales tienden a encontrar un enemigo único sobre el cual concentrar sus energías y enfocar su discurso. Aunque Mr. Misterios nunca llama a las mujeres su “enemigo”, se comprende que gran parte de los problemas actuales de los varones son causados por las mujeres, su endiosamiento, su poder político e incluso su propia “naturaleza”.

En su video *El proceso de betaización del macho alfa*, Mr. Misterios (2020a) habla de las mujeres que lograron conseguir una relación estable con un alfa y que intentan transformarlo en un beta, es decir, “atrapar un hombre poderoso y controlarlo”. Para una parte de las mujeres, este proceso es inconsciente, solo siguen su “instinto” natural de querer simultáneamente un macho alfa y un beta proveedor. De todas formas, hay excepciones: “las depresivas que tienen miedo al sexo o la intimidad; por supuesto, las cazafortunas, las feministas, mujeres que odian a los hombres y las mujeres perturbadas psicológicamente” (Mr. Misterios, 2020a, 5:30). Ellas sí son conscientes de este proceso de betaización y lo usan “para sus fines políticos enfermos”.

Podemos ver que la mujer ocupa un rol paradójico en el discurso de Mr. Misterios. Kahhat (2019), al hablar de grupos radicales de derecha, menciona que estos tienden a encontrar “un único enemigo ajeno a la propia sociedad” (p.60). De todas formas, es imposible hacer de las mujeres seres ajenos a la sociedad, no solo porque son el 50% de la población, sino porque son el medio a través del cual un hombre puede ser alfa (conquista sexual). Son un peligro para la masculinidad y simultáneamente el medio por el cual se consigue el estatus de alfa. Así, para Mr. Misterios, parecería haber dos tipos de mujer: una que posee poca capacidad de pensamiento lógico y se guía puramente por instintos naturales, y otra que es feminista, manipuladora, cazafortunas, etc.

La primera mujer es poco más que un animal, se guía por instintos “evolutivos”, sobre todo por el deseo de aparearse con el “portador de los mejores genes”: “La individualidad de la hembra, [...] es combatida por el interés de la especie; aparece como poseída por potencias extrañas: enajenada” (Beauvoir, 2018, p. 36). La otra mujer es aquella que busca controlar al hombre, feminizarlo, betaizarlo; dentro del discurso de Mr. Misterios,

parece ser una mujer con agencia más allá de sus instintos naturales.

En ese sentido, todas las mujeres representan un mayor o menor peligro hacia el hombre y su masculinidad. Entre más agencia ejerza una mujer, más peligrosa parece ser para los varones. De todas formas, incluso las chicas “naturales” son peligrosas a su propia manera. Una mujer “natural” no tendrá más remedio que querer dejarte si encuentra un hombre superior por su instinto de hipergamia. Simultáneamente, si llega a estar en una relación estable, inconscientemente querrá hacer de su hombre alfa uno beta, para atarlo y asegurarse que este no la deje. Es decir, el mismo hecho de estar en una relación con una mujer es peligroso para un hombre que busca ser alfa. Así lo expresa claramente Mr. Misterios (2020a):

En el fondo de sus corazones, todas las mujeres saben que el más alfa de todos los machos es el que no es exclusivo de una sola mujer. El mero hecho de estar de acuerdo con estar solo con ella, eso, mi querido amigo, es beta. (1:47)

Por ello, propongo que la masculinidad alfa, entre otras encontradas en la manófera, va más allá de la masculinidad tradicional, convirtiéndose en lo que podríamos llamar una masculinidad radical.

4. Sexismo hostil y Mr. Misterios como una puerta a discursos más radicales

A lo largo de este ensayo, he buscado señalar varios de los puntos discursivos que hacen de la masculinidad alfa y la filosofía *red pill* algo más allá de la misoginia convencional, o lo que se podría llamar la masculinidad tradicional. La masculinidad tradicional tiende a posicionar a las mujeres como madres y esposas, idealmente son parejas sumisas y monógamas, contentas con su rol dentro del hogar (Mudde 2021). Muchos grupos radicales de derecha tienden a lo que se llama el “sexismo benévolo”, donde la mujer es un ser puro en el plano moral y débil en el plano físico: necesita ser protegida y es imprescindible para que el hombre pueda cumplir con el mandato de la familia heterosexual. De todas formas, como Mudde (2021) demuestra, ciertos grupos, sobre todo aquel que estamos tratando en este texto (la manófera), han tornado hacia el “sexismo hostil”:

El sexismo hostil cosifica y degrada a las mujeres, a las que tiende a caracterizar como enemigas empeñadas en controlar a los hombres por medio de la ideología feminista o de la seducción sexual. Si el sexismo benévolo ve a las mujeres como criaturas moralmente puras y físicamente débiles, el sexismo hostil las considera moralmente corruptas y políticamente poderosas. (Mudde, 2021, p. 102)

El sexismo hostil de los hombres alfa se aleja de la masculinidad tradicional no solo por posicionar a la mujer como un peligro, sino porque incluso llega a rechazar el mandato de la familia heterosexual. Como se demostró en la sección anterior, el más alfa es aquel que no se queda en una relación, sino que tiene múltiples parejas sexuales. Así la mujer ya no es valiosa como madre, sino que es poco más que un objeto sexual. Esto, como mencionan Dignam y Rohlinger (2019), genera que la manófera tienda a negar abiertamente problemáticas que el feminismo pone sobre la mesa, como la violencia doméstica, el acoso sexual e incluso la violación.

Por más hostil que sea el discurso de Mr. Misterios, debo señalar que, dentro de la manósfera, personajes como él comparten la retórica menos violenta hacia las mujeres. En este sentido, propongo que Mr. Misterios se podría considerar como un punto de entrada hacia grupos mucho más radicales y peligrosos. Un hombre puede buscar videos sobre “cómo hablar con mujeres” y, a través de Mr. Misterios, comenzar a entrar lentamente a otros subgrupos de la manósfera, donde se propaga una ideología abiertamente sexista y hostil. Por un lado, el propio algoritmo de las plataformas genera un efecto de cámara de eco, proporcionando al espectador más contenido similar mientras que limita su exposición a posturas contrarias, aspecto que tiende a polarizar, reforzar e incluso radicalizar sus posturas previas (Firmansyah et al., 2023). Por otro lado, el *youtuber* proporciona a sus seguidores un nuevo vocabulario y conceptos propios de la manósfera, lo que facilita buscar más información y de esta forma acceder a foros que, a diferencia de YouTube, tienen menos parámetros de censura. Así mismo, Mr. Misterios presenta a algunos subgrupos más radicales dentro de la manósfera como los MGTOW.

En un video se dedica exclusivamente a presentar al grupo MGTOW, que recibe su nombre por sus siglas en inglés: *Men Going Their Own Way* (Hombres que siguen su propio camino). Allí, expresa que dentro de la comunidad MGTOW hay varias posiciones sobre cómo responder frente al “problema femenino”, aunque todos comparten la misma base: las mujeres son peligrosas, interesadas, hipergámicas, y la sociedad es ginocentrista y feminista. Frente a esta “cultura moderna”, la reacción de los MGTOW varía entre evitar cualquier relación afectiva con una mujer y relacionarse con ellas solo sexualmente, e incluso evitar las relaciones sexuales, es decir evitar a las mujeres por completo. En la descripción de su video, Mr. Misterios (2021a) agrega más información sobre este grupo:

Es un grupo, formado casi exclusivamente por varones, que ostenta como principio evitar cualquier relación afectiva con las mujeres, ya que consideran que son abusivas y basadas en el interés. [...] Es una comunidad asociada con la derecha alternativa y que ha sido calificada como misógina por diversos analistas y medios. El Southern Poverty Law Center lo ha clasificado como un grupo supremacista masculino.

Posteriormente, menciona que este grupo tiende a ser asociado al odio a las mujeres y la reivindicación de la violación. En dicho video, efectivamente, critica a los MGTOW, pero ¿cuáles son sus críticas? Lo que parece molestar a Mr. Misterios es la respuesta de alejarse por completo de las mujeres y parar de tener una vida sexual. Esto se debe a que, como ya se mencionó previamente, Mr. Misterios propone el “camino del alfa”. Ante la situación actual, la respuesta del hombre no debe ser “rendirse”, sino cultivar su masculinidad: convertirse en alfa. Mr. Misterios comenta que este grupo está asociado a la derecha alternativa, que es catalogada como supremacista masculino, y que reivindica la violación; pero ninguno de esos puntos surgió en sus críticas hacia la comunidad MGTOW, por lo que posiciona a este grupo (mientras sus miembros sigan teniendo sexo) como justificado y racional.

Según Banet y Miltner (2016), la manósfera debe ser entendida como una red de misoginia. El internet es conocido por poder generar redes con base en intereses comunes. Por lo que, para entender esta variante de la misoginia particularmente hostil que ha

salido del internet, debemos entender qué grupos, foros y creadores de contenido como Mr. Misterios están interconectados. Asimismo, muchos de estos actores tienen fuertes vínculos con grupos de derecha alternativa (Mudde 2021, Dignam y Rohlinger 2017, Ging 2019).

Estos vínculos los podemos ver claramente retratados en el estudio de Dignam y Rohlinger (2019) sobre la comunidad “Red Pill” en el sitio web Reddit⁴. Como mencionan los autores, este grupo no se involucraba en política sino hasta meses antes de las elecciones que llevarían a Donald Trump a la presidencia. Antes de esto, el foro “Red Pill” se oponía abiertamente al involucramiento político. De todas formas, varios de los usuarios del foro, incluidos varios que tenían estatus dentro del grupo, vieron en las elecciones presidenciales de Estados Unidos en el 2016 la oportunidad de detener el avance del feminismo y llegar a tener “un hombre de verdad” en la Casa Blanca. Es decir, este grupo particular que se concentraba en Reddit pasó rápidamente de la filosofía personal (la autoayuda alfa) a la movilización política.

5. Conclusiones

Como se ha demostrado, dentro de la manósfera y la filosofía *red pill*, el uso de la psicología evolutiva y sus determinismos biológicos es utilizado de manera arbitraria para justificar el posicionamiento de la mujer como peligroso e inferior (Ging 2019). Simultáneamente, dentro del sector de la manósfera al que Mr. Misterios pertenece, donde se propone que un hombre no nace, sino que se construye como alfa, los determinismos biológicos-genéticos pierden relevancia e incluso resultan contradictorios. Así, el uso de información, que se presenta como “académica” o “científica” sin ninguna corroboración ni citado, con el fin de legitimar su posicionamiento misógino es una práctica común dentro del discurso de Mr. Misterios y de la manósfera en general.

Destaco que, para comprender el discurso de Mr. Misterios, los aportes de Pateman (1995) con respecto al contrato sexual resultan importantes, pues nos acercan a la lógica imperante de la manósfera, donde la mujer es presentada como un objeto sexual al cual los hombres tienen derecho de acceso. Asimismo, sostengo que el uso de las propuestas de Adorno (2020) y Kahat (2019) en razón al funcionamiento de grupos radicales políticos se articula de manera pertinente con el discurso de Mr. Misterios y la manósfera en general.

Así, la manósfera comparte varias características con los grupos radicales. En primer lugar, se resalta la propagación de un discurso que exalta la sensación del hundimiento social (Adorno, 2020), el cual sucede dentro del discurso de la manósfera a causa del rompimiento del contrato sexual y el temido alcance político y cultural del feminismo. En segundo lugar, se destaca su uso de la retórica del enemigo único (Kahat 2019), el cual dentro de comunidades más radicales como MGTOW son abiertamente las mujeres, mientras que en el discurso de Mr. Misterios estas ocupan un lugar confuso y contradictorio

⁴ Desde el 2018, Reddit es más estricto con sus normas de censura para prevenir la difusión de discursos de odio, razón por la cual ya no se puede encontrar el grupo “Red Pill” en la plataforma. Esto ha influenciado a que varios usuarios de la manósfera migren a otras páginas web.

al ser simultáneamente el peligro para la masculinidad y el medio por el cual alcanzarla: seres guiados por su biología, incapaces de ir más allá de esta, y enemigas, interesadas y peligrosas que tienen a su beneficio el aparato legal y los medios de comunicación.

Aun así, resalto que el discurso de Mr. Misterios no debe ser entendido fuera del contexto de la manósfera, sino como parte de esta. Canales como el de Mr. Misterios, que no comparten la retórica más violenta de la manósfera, sirven como punto de acceso a la misma. Adicionalmente, una vez dentro de la manósfera, esta funciona como una cámara de eco (Lacalle 2023, Hopton y Langer 2021). Este fenómeno expone a los usuarios a otros usuarios y creadores de contenido con opiniones y discursos similares; incluso puede llegar a atraparlos en una “burbuja de información”, es decir, un circuito de información limitada y sesgada (Firmansyah et al. 2023). Dentro de comunidades *online*, este fenómeno tiende a reforzar perspectivas y aislar grupos, generando mayor polarización y radicalización (Firmansyah et al. 2023).

Asimismo, diversa literatura sobre las comunidades estadounidense de la manósfera resalta el proceso de politización por el cual pasaron durante las elecciones del 2016, en donde se pasó de la filosofía personal a la movilización política a favor de Donald Trump (Dignam y Rohlinger, 2019). Dentro del campo de los estudios de género y de la ciencia política, resultaría relevante traspasar esta propuesta de análisis a los procesos electorales nacionales. Como ya se mencionó, el caso argentino fue seleccionado por la fuerte presencia de activismo feminista *on* y *offline* (Laudano, 2023), el cual ha sido capaz de presionar al Estado para que este brinde mayor respuesta a sus demandas, proceso que tuvo mayor receptividad durante el periodo de vigencia del MMGyD (Lopreite y Rodríguez, 2021).

Ahora, a la luz de las elecciones del 2023, que marcaron el inicio de la presidencia de Javier Milei, resulta relevante analizar el rol que cumplieron las comunidades locales de la manósfera. Ello en razón a que Milei resulta un hombre que claramente comparte varias posturas con la manósfera, siendo el ejemplo más claro la disolución del MMGyD al considerar que este ministerio, de acuerdo a sus palabras: “fue creado y utilizado por la administración anterior con fines políticos-partidarios para propagar e imponer una agenda ideológica, contratar militantes, y organizar charlas y eventos” (CNN Chile, 2024). Ahora que este grupo *online* está creciendo en la región, resulta necesario prestar atención a los mecanismos mediante los cuales la manósfera difunde y naturaliza una retórica sexista e increíblemente violenta, además de resultar menester también analizar la forma en la que este discurso se articula como proyectos políticos locales de derecha alternativa.

Referencias bibliográficas

- Adorno, T. (2020). *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha*. Penguin Random House.
- Banet-Weiser, S. y Miltner, K. (2016). #MasculinitySoFragile: culture, structure, and networked misogyny. *Feminist Media Studies*, 16(1), 171-174. <https://doi.org/10.1080/14680777.2016.1120490>
- Beauvoir, S. (2018). *El segundo sexo* (18.ª ed.). Debolsillo.
- Butler, J. (1998). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista (M. Lourties, trad.). *Debate feminista*, (18), 296-314. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7519805>
- CNN Chile. (2024, 7 de junio). *Milei disuelve oficialmente el Ministerio de la Mujer: "Fue creado para imponer una agenda ideológica y dar charlas"*. https://www.cnnchile.com/mundo/milei-disuelve-oficialmente-ministerio-mujer-fue-creado-imponer-agenda-ideologica-dar-charlas_20240607/
- Dignam, P. y Rohlinger, D. (2019). Misogynistic Men Online: How the Red Pill Helped Elect Trump. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 44(3), 589-612. <https://doi.org/10.1086/701155>
- Firmansyah, Y., Ramadhoney, F. y Rohaniah, Y. (2023). Opportunities and challenges towards the 2024 election: the "eco chamber" phenomenon and the influence of social media on the levels of political literacy of beginner and millennial voters. *International Conference on Community Development*, 5(1), 234-249. <https://doi.org/10.33068/iccd.v5i1.592>
- Ging, D. (2019). Alphas, Betas, and Incels: Theorizing the Masculinities of the Manosphere. *Men and Masculinities*, 22(4), 638-657. <https://doi.org/10.1177/1097184X17706401>
- Hopton, K. y Langer, S. (2021). "Kick the XX out of your life": An analysis of the manosphere's discursive constructions of gender on Twitter. *Feminism & Psychology*, 32(1), 3-22. <https://doi.org/10.1177/09593535211033461>
- Kahhat, F. (2019). *El eterno retorno: la derecha radical en el mundo contemporáneo* (1.ª ed.). Editorial Planeta Perú.
- Lacalle, M. (2023). The otherless other: Las pasiones misóginas de la manósfera española. *Signa*, (32), 41-53. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1204522>
- Laudano, C. (2023). #AbortoLegal2020 en Argentina. Estrategias de movilización on y offline en pandemia. *Zona Franca*, (31), 11-47. <https://doi.org/10.35305/zf.vi31.360>
- Lopreite, D. y Rodríguez, A. (2021). Feminismo de Estado en la Argentina democrática (1983-2021): ¿modelo aspiracional o realidad institucional?. *Revista SAAP*, 15(2), 287-311. <https://doi.org/10.46468/rsaap.15.2.A2>
- Ministerio de Educación de la Nación (2022). *Mujeres en el sistema universitarios argentino 2021-2022*. BNM. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL008222.pdf>
- Mr. Misterios. (2020a, 3 de abril). *EL PROCESO DE BETAIZACION DEL MACHO ALFA // Las pruebas más comunes que utilizan las mujeres* [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=cQe04ETgflk>
- Mr. Misterios. (2020b, 12 de junio). *COMO ser un COMANDANTE ALFA // EL SECRETO para el ÉXITO en la VIDA // MACHO ALFA // MASCULINIDAD* [video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=4_yW7kOz7YQ&t=1s

Mr. Misterios. (2021a, 22 de enero). *MGTOW. HOMBRES que SIGUEN su PROPIO CAMINO // FILOSOFÍA BUENA o MALA? // VIVIR sin MUJERES* [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=XZXH36ToE1M&t=20s>

Mr. Misterios. (2021b, 17 de setiembre). *LA FALTA de MASCULINIDAD es la CAUSA PRINCIPAL de TUS PROBLEMAS* [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=d47sL0k8QRA>

Mr. Misterios. (2022a, 27 de febrero). *6 PRINCIPIOS DE PILDORA ROJA // PRINCIPIO #1 LAS MUJERES SON HIPERGAMAS* [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=LbVonWwlujo&t=2s>

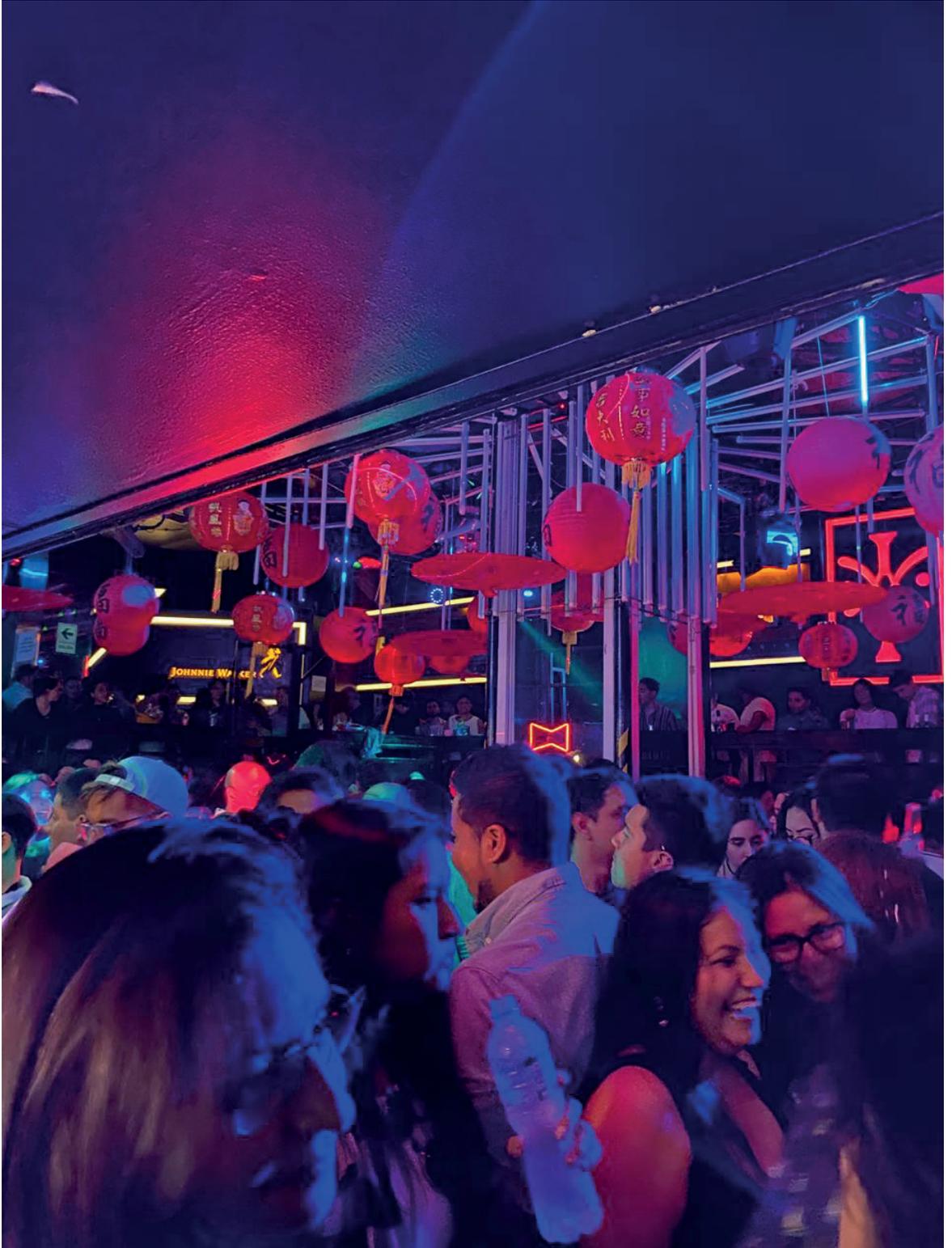
Mr. Misterios. (2022b, 3 de junio). *La HIPERGAMIA FEMENINA y COMO HACER para que TRABAJE A TU FAVOR // MACHO ALFA* [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=DIqQkcGZ4tQ>

Mudde, C. (2021). *La ultraderecha hoy*. Ediciones Paidós.

O'Neill, R. (2015). Feminist Encounters with Evolutionary Psychology: Introduction. *Australian Feminist Studies*, 30(86), 345-350. <https://doi.org/10.1080/08164649.2016.1157909>

Pateman, C. (1995). *El contrato sexual*. Anthropos.

Sugiura, L. (2021). *The Incel Rebellion: The Rise of the Manosphere and the Virtual War Against Women*. Emerald Publishing Limited. <https://doi.org/10.1108/9781839822544>



Fotografía tomada por Jimena Lucía Aguilar Marchan.

Sujetos deseantes: una aproximación teórica a las dinámicas del deseo gay

Franklin Pease Gálvez

Sociología

Pontificia Universidad Católica del Perú

fpeaseg@pucp.edu.pe / peasegalvez@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0006-0726-6321>

Resumen

Entender el deseo gay como un fenómeno social es un reto conceptual. Este ensayo nace como un intento de armar un aparato teórico que permita aprehender las dinámicas del deseo de los jóvenes gays limeños de clase alta para un proyecto de tesis. Se revisan distintas corrientes para aproximarnos a este fenómeno: desde los estudios de género y la teoría queer, al posmodernismo y el posestructuralismo francés. Con estos aportes, se elaborarán las herramientas conceptuales necesarias para explicar las dinámicas deseantes. Estas se encuentran constituidas por la construcción del objeto de deseo a partir del proceso de subjetivación y el desarrollo de estrategias de cortejo que responden a ese objeto deseado. También se plantea cómo las posiciones que los sujetos deseantes asumen en las dinámicas de deseo se relacionan con su posición social. En esta línea, se pretende poner énfasis en lo productivo del deseo, lo subversivo de la experiencia *queer* y la relación entre el sujeto y la estructura. Esta disertación no pretende ser una declaración determinante ni esencialista de la naturaleza del deseo homosexual, sino que busca proponer una manera de comprender las maneras en que los jóvenes gays llegan a desear y ser deseados en un entorno que les es muchas veces adverso.

Palabras clave

Deseo, gay, sexualidad, subjetividades.



Desiring subjects: a theoretical approach to the dynamics of gay desire

Franklin Pease Gálvez

Sociología

Pontificia Universidad Católica del Perú

fpeaseg@pucp.edu.pe / peasegalvez@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0006-0726-6321>

Abstract

Understanding gay desire as a social phenomenon is a conceptual challenge. This essay was born as an attempt to put together a theoretical apparatus that allows us to understand the dynamics of desire of young upper-class gay men from Lima for a thesis project. Different currents are reviewed to approach this phenomenon: from gender studies and queer theory, to French postmodernism and poststructuralism. With these contributions, the conceptual tools necessary to explain the desiring dynamics will be developed. These are constituted by the construction of the object of desire from the process of subjectivation and the development of courtship strategies that respond to that desired object. It also considers how the positions that desiring subjects assume in the dynamics of desire influence their social position. Along these lines, the aim is to emphasize the productive nature of desire, the subversiveness of the queer experience and the relationship between the subject and the structure. This dissertation is not intended to be a determining or essentialist statement of the nature of homosexual desire, but rather to propose a way to understand the ways in which young gay people come to desire and be desired in an environment that is often adverse to them.

Keywords

Desire, gay, sexuality, subjectivities.

Los dispositivos [agencement] del deseo nada tienen que ver con la represión.
(Deleuze, 2007, p. 124)

Give me a call if you ever get lonely,
I'll be like one of your girls or your homies
—Troye Sivan, *One Of Your Girls*

1. Introducción

Hace aproximadamente un año, llegué absolutamente frustrado a mi clase de “Amor, Afectos y Sociedad”, dictada por Jose Luis Rosales y Patricia Ruiz-Bravo. El chico que me interesaba desde el comienzo del ciclo no me daba bola. Justo en esa sesión, nos invitaron a pensar en un tema de investigación. Yo propuse (impuse) a mi grupo un tema que me corroía en ese momento —quizás desde siempre— y que ahora estimula mi curiosidad intelectual: ¿cómo gilean los hombres gays? ¿Cómo puedo yo llamar su atención? ¿Qué señales te dan, cómo se aproximan, qué hacen que yo no estoy viendo? Todas estas preguntas se tradujeron en un proyecto de investigación de largo aliento que fue expuesto en un coloquio y determinó el objeto de estudio de mi tesis: las dinámicas del deseo en jóvenes gays pertenecientes a los sectores altos limeños. Uno de mis primeros obstáculos fue capturar el elusivo carácter del deseo. La teoría escrita hasta ahora no siempre calzaba con la realidad que se me presentaba cotidianamente ni con las entrevistas exploratorias realizadas durante la primera etapa de mi investigación.

El siguiente ensayo, basado en mi marco teórico y guiado por los resultados iniciales de mi primera aproximación al campo, es un intento de dilucidar conceptualmente las dinámicas del deseo gay en jóvenes homosexuales pertenecientes a las élites limeñas. Este texto no pretende explicar todas las experiencias gays, y mucho menos todas las experiencias limeñas. Se centra en un grupo pequeño de jóvenes limeños entre veinte y treinta años, que viven en los mismos distritos residenciales, asistieron a los mismos colegios y universidades, veranean en las mismas playas y salen a las mismas discotecas. No solo se conocen y relacionan entre ellos, sino que, a lo largo de las entrevistas, se mencionan unos a otros. En este sentido, la lógica homoerótica que aquí desarrollamos es muy específica y no tiene ningún afán de universalización. Este texto busca guías conceptuales a una experiencia sexualmente disidente como pocas veces se ha hecho en el Perú. Como autor, elegí el caso más cercano a mí, por auténtica curiosidad sociológica. Considero que los aparatos analíticos que ideamos también tienen algo que decir sobre nuestras vivencias cotidianas, eróticas y afectivas. Asimismo, es necesario pagar la deuda que las ciencias sociales tienen con las experiencias disidentes.

Para lograr este cometido, era imperativo un aparato teórico robusto. Se realizó una revisión algo ecléctica que pasará por los estudios de género y la teoría *queer*, pero también por el posmodernismo y el posestructuralismo franceses. La argumentación se desarrollará en torno a tres procesos identificados en el campo: la construcción de un objeto de deseo, el desarrollo de estrategias de cortejo y las posiciones sociales resultantes de las dinámicas del deseo. Comencemos.

2. Discusión

2.1 Sobre el objeto de deseo

A Foucault no le gusta la palabra deseo según un ensayo de Deleuze (2007). Para el primero, el deseo implica siempre una carencia o una represión, pero está claro que el segundo lo usa de manera distinta. Foucault propone que lo que él llama placer es quizás lo que su dialogante llama deseo, pero que en todo caso necesita una palabra diferente. Para Deleuze (2007), el deseo no constituye carencia alguna ni tampoco un dato natural, “es la misma disposición [*agencement*] de heterogéneos que funciona” (p. 127). Comprende el deseo como la disposición efectiva entre dos otros, una atracción entre dos heterogéneos. Es un proceso, es un afecto, es la individualidad del momento, es acontecimiento, “es la constitución de un campo de inmanencia o de un ‘cuerpo sin órganos’ que se define solamente por zonas de intensidad, umbrales, gradientes, flujos” (Deleuze, 2007, p. 127). “Cuerpo sin órganos” es el estado del deseo, que se diferencia de los organismos y de las organizaciones. Hay que entender el deseo como una disposición entre sujetos, una atracción por el otro, que es un flujo de diferentes intensidades y formas.

Deleuze (2007) defiende que el deseo prima sobre el poder. Sin embargo, los dispositivos del poder mantienen todavía un efecto estructurante, a veces represivo, sobre el deseo. No lo anulan por completo o como dato natural, sino lo hacen en ciertos puntos. De cualquier manera, no es el deseo el que reprime. Debemos dejar de pensar la sociedad en términos de contradicciones como sucede, por ejemplo, entre el poder y el deseo. En cambio, pensemos que la sociedad funciona mediante estrategias a través de las cuales los sujetos hacen efectiva su disposición por el otro. El deseo distribuye el espacio social a través de las líneas de fuga, es decir, mediante los flujos por los cuales el deseo se mueve. Esta distribución es estructurada por los dispositivos de poder que, según Foucault (2014), tienen un carácter no sólo represivo, sino también productivo, pues construye maneras en que el deseo se distribuye en la sociedad. Los dispositivos del poder son discursos y prácticas normalizadoras que territorializan el deseo: la sexualidad, el matrimonio, la monogamia, etc. Sin embargo, Deleuze (2007) defiende también la naturaleza productiva del deseo, es decir, su capacidad para crear nuevas dinámicas sociales que permiten la disposición a un otro: las relaciones homosexuales, el poliamor, los vínculos casuales de la modernidad (Bauman, 2003). Estos son, bajo esta mirada, productos sociales del deseo que, en la medida en que se afianzan socialmente, tienden a ser territorializados por los dispositivos del poder, convirtiéndose así en estructuras. El deseo es el origen de toda sociedad, pues es mediante su orientación que la sociedad se moviliza, que los sujetos pueden alterar las estructuras.

De esta manera, las líneas de fuga funcionan también como movimientos de desterritorialización: no son un regreso a la naturaleza, sino una transformación de los dispositivos del deseo. Esta transformación, al institucionalizarse, supone un movimiento de re-territorialización del deseo (Deleuze y Guattari, 1985). Por eso, el deseo no es necesariamente “revolucionario”, sino que implica un movimiento capaz de alterar los dispositivos del poder que estructuran o reprimen el deseo. En ese sentido, el deseo

sí tiene la capacidad de ser “subversivo”, para usar un término de Sedgwick (2002). Gracias al deseo, en una sociedad todo se fuga, todo se desterritorializa. Las estrategias individuales y grupales siguen las orientaciones y divergencias de líneas de fuga mediante estrategias que les permiten cambiar los dispositivos del deseo. Las dinámicas de deseo se desterritorializan al desestructurar sus mandatos y desestabilizar los roles que las componen. Se territorializan al estructurarse de nuevo, al formar nuevas matrices de significado que establecen roles y prácticas sexo-afectivas acordes. Así, los sujetos reestructuran las formas por las que fluye su disposición por el otro. Formas que están abiertas a nuevos procesos de desterritorialización y territorialización.

Ahora bien, si el deseo implica la disposición entre dos otros, debemos encontrar procesos por los cuales producimos ese otro. Nos remitimos a una dinámica en la que el sujeto aborda a un objeto, que no es otra cosa que otro sujeto. Deleuze y Guattari (1985), como identifica también Heredia (2021), rechazan toda concepción clásica del sujeto. Lo desmiente como estructura cerrada, como yo-sujeto, como individuo constituido. En todo caso, remite a un proceso relacional abierto, a la subjetivación, a los procesos de individuación. Deleuze (2007) habla de un “agenciamiento” que supera tanto la determinación estructural como la trascendentalidad del ego. Es, en este sentido, una crítica también al sujeto foucaultiano, que está sujeto (es sujetado) por la estructura y más fuertemente determinado por ella (Foucault, 1983). Sin embargo, por motivos prácticos, para hacer más fácil la conjugación de corrientes teóricas, hablaremos de sujeto. Pero entenderemos al sujeto como el “agenciamiento” deleuziano: ni inevitablemente determinado, ni una materialización trascendental del yo. El sujeto será para nosotros eminentemente relacional y estará en constante proceso de individuación.

Entendemos por objeto de deseo la orientación de este, en donde desembocan las líneas de fuga de Deleuze (2007). Es decir, a qué y a quién se dirige el flujo deseante del sujeto, la disposición por el otro. Es el sujeto hacia donde se dirige la orientación sexual, que involucra una manera de orientar y alejar el cuerpo hacia los otros (Ahmed, 2015). Por lo tanto, afecta lo que pueden hacer los cuerpos, cómo pueden entrar a diferentes espacios sociales y a otros no. El objeto de sentimiento, como también lo caracteriza Ahmed (2015), moldea y es moldeado por las emociones, pero su impresión igualmente depende de las historias de los sujetos. En ese sentido, los objetos pueden sustituirse entre sí, los sentimientos pueden pegarse a unos objetos y resbalar por otros. Entonces, el deseo no se encuentra en el mismo objeto, sino que es producto de la circulación, de la socialidad de las emociones.

Si, como afirma Deleuze y Guattari (1985), el deseo es productivo, es porque genera una serie de dinámicas que pautan las interacciones y relaciones entre los sujetos. La disposición hacia un otro, entonces, es tanto subjetiva como socialmente construida. A partir de Butler (2001), podemos explicar cómo construyen los sujetos un objeto de deseo a partir de un proceso de subjetivación influido por los mandatos del género. Se recupera la teoría del duelo freudiana, según la cual un objeto perdido debe ser incorporado como ausencia en el yo para que su pérdida sea aceptada por el sujeto. La filósofa estadounidense desarrolla el concepto de género melancólico, una expresión del género y del deseo que se construye a partir de las pérdidas. Hablamos de un circuito de

renuncia: hay rasgos que les son negados a hombres por ser atribuidos a las mujeres, y viceversa. Al sujeto le es prohibido manifestar una identificación de género que encarne los rasgos definitorios del sexo opuesto. Asimismo, debe renunciar a amar a alguien del mismo sexo. Un hombre, entonces, debe renunciar a comportarse de manera femenina y a ser gay. Se interioriza como ideal aquello a lo que se ha renunciado: se busca (se desea) a alguien con las características que uno no puede encarnar.

En nuestra aproximación exploratoria, los jóvenes gays entrevistados identificaron un objeto hegemónicamente masculino de deseo: hombres fuertes, activos, decididos. Estos rasgos se valoraban en tanto propios de una masculinidad que se superpone a las demás (Connell, 2003). ¿Cómo construyen los jóvenes gays este objeto de deseo? Al confesarse homosexuales, estos hombres pierden para la sociedad parte de su masculinidad. Entonces, para recuperarla, se genera un deseo melancólico que añora aquello que ha perdido, que desea recuperar esa masculinidad de la cual se ha visto despojado. De esto se sigue, como una opción entre otras, que se genere un objeto de deseo masculinizado, un representante de la masculinidad hegemónica de Connell (2003) que expresa una virilidad dominante. Pero no todos los hombres gays desean hombres masculinos. La masculinidad tampoco se pierde siempre en el mismo grado. Por ejemplo, un hombre gay con una expresión de género masculinizada puede ser menos cuestionado que un gay feminizado. Podría, entonces, desarrollar un objeto de deseo más “femenino” que encarne los rasgos a los que ha renunciado por mantener su virilidad. La pérdida de la masculinidad depende de los mandatos del sistema de género en la que uno se ubica (Rubin, 2015). Así, un objeto de deseo se construye un balance de las renunciadas de la masculinidad hegemónica que el ser gay implica.

No sugerimos que los jóvenes gays reproduzcan sin más dinámicas heteronormativas de género, pero la heterosexualidad obligatoria moldea todos los cuerpos sin excepción. Para Ahmed (2015), si la heterosexualidad es obligatoria, la incapacidad de orientarse hacia el objeto sexual ideal altera el ordenamiento del mundo y de la vida misma. Ello sugiere que los sujetos pasan por un proceso melancólico y asimilan dinámicas de deseo heteronormativas. La asimilación implica acercarse al ideal, o tener la intención de hacerlo. Pero este es un ideal al que no se puede llegar, que distingue al sujeto *queer* como fallido, como un no ser. Elegir la asimilación puede criticarse, según Ahmed (2015), como la reproducción de una violencia que distingue entre vidas legítimas e ilegítimas, que jerarquizan las vidas heterosexuales y *queers*, las más y menos *queers*. Pero la filósofa británica propone dejar de pensar la asimilación y, en la misma línea, la transgresión como opciones. La posibilidad de asimilarse o de transgredir las dinámicas del deseo depende de los capitales con los que se cuenta y la imbricación de estos con el sistema de género en el que se ubica. Retomaremos este punto más adelante, al hablar de las posiciones sociales del deseo.

Se construye, entonces, lo que sería en los términos de Ahmed (2015), un objeto pegajoso del deseo. Los afectos son pegajosos, pues transfieren la significación social de un sujeto al otro. Al amar a alguien, por ejemplo, lo cargo de significados: lo puedo considerar bueno, leal, fuerte, atractivo, generoso, etc. Hay una fuerte asociatividad entre los afectos y los atributos del objeto de nuestro afecto. Estos rasgos se pegan al objeto

y, en ese sentido, deseo también que se me peguen a mí como sujeto deseante. Son aquello que hacen que lo desee. Entonces, una manera de recuperar esa masculinidad que se ha perdido es a través del objeto del deseo emocionalmente cargado que pega su masculinidad hegemónica al sujeto deseante.

Otro punto de vista para observar el deseo gay es la de Kimmel (1997). Con su concepto de validación homosocial, afirma que el deseo de los hombres consiste en conseguir la aprobación de sus pares: es cuando un hombre valida a otro que el segundo puede considerarse uno. En esta línea, cuanto más hegemónica sea la masculinidad de un hombre, mayor será la validación que puede ofrecer al otro. Pensemos en el momento en que los muchachos celebran un éxito en la cancha de fútbol, las palmadas en la espalda cuando consiguen a la chica más linda de la discoteca o el grito de júbilo cuando se acaban una botella de cerveza de un tirón. El reconocimiento de estos logros viriles está impregnado de emocionalidad. En esa validación del hombre hay un aspecto afectivo que es negado en otras dimensiones de lo masculino: se reconoce también las emociones del otro. Podemos decir, entonces, que el deseo por un hombre hegemónico responde a la validación socioafectiva que este puede proporcionar al sujeto gay feminizado. Socioafectiva, porque valida al otro como hombre gay y como merecedor de afecto. Este concepto puede ser complementado por el alarde de Fuller (1997): los hombres heterosexuales alardean de sus conquistas femeninas para obtener la aprobación de sus pares, su validación. En nuestro caso, los jóvenes gays feminizados hacen alarde de la virilidad de sus parejas para obtener una aceptación similar: pueden alardear por contraste de los rasgos de su propia virilidad. Pero, bajo la óptica del género melancólico, un hombre gay masculinizado podría hacer alarde de su pareja feminizada, quien encarna los rasgos a los que ha renunciado. El objeto del deseo, entonces, se configura durante el proceso de subjetivación y socialización, la disposición por un otro depende de cómo uno se configura como sujeto. Los rasgos masculinos o femeninos que el objeto asuma responderán a la presencia o ausencia de estos en la expresión de género del sujeto.

2.2 *Sobre las estrategias de cortejo*

Entendemos que los jóvenes gays se aproximan a su objeto de deseo mediante estrategias de cortejo. Desde la perspectiva de Deleuze (2007), las estrategias son configuraciones de las líneas de fuga mediante las cuales los sujetos hacen efectiva su disposición al otro. En las entrevistas exploratorias se habló de “gileo/gilear” como la aproximación al otro (usaremos a partir de ahora gilear como verbo que hace alusión al cortejo). Pero emplearemos el término cortejo para englobar una serie de “gileos” específicos que los entrevistados mencionan: el “levante” de una sola noche, la búsqueda de una pareja, las aproximaciones sin intenciones precisas. En todo caso, nos encontramos frente a una diversidad de estrategias marcadas por la multiplicidad de líneas de fuga que el deseo gay supone y que varían dependiendo de los procesos de subjetivación de los jóvenes gays limeños.

¿Qué pasa cuando dos hombres gays se desean mutuamente, cuando una subjetividad se enfrenta a otra? Para responder a esta pregunta podemos remontarnos al trabajo de Beck y Beck-Gerheim (2001). La pareja alemana explica cómo la matriz heteronormativa de las relaciones hombre-mujer está en tela de juicio a comienzos de este siglo. Antes, las

dinámicas del deseo estaban estructuradas por la dominancia masculina. En el cortejo, bajo la lógica de sujeto-objeto, un sujeto masculino desea a un objeto femenino. Tenemos un sujeto activo deseante y un objeto pasivo deseado. Sin embargo, para Beck y Beck-Gerheim (2001), en la época del individualismo, con la liberación sexual y la emancipación femenina, esta matriz pierde sentido. Las mujeres tienen proyectos de vida individuales, ambiciones laborales y académicas, y poder de decisión sobre sus propias vidas: ya no son objetos de la subjetividad masculina, sino dueñas de su propia subjetividad, al menos en un nivel discursivo. “El normal caos del amor” (Beck y Beck-Gerheim, 2001), es decir, el desorden afectivo imperante en nuestra época, se genera cuando se intenta plantear relaciones afectivas entre dos sujetos de deseo cuyos proyectos de vida individuales no necesariamente coinciden, y cuando la subyugación de una subjetividad frente a otra ya no es el único sentido común imperante. Las relaciones heteronormativas, moldeadas por la matriz sujeto-objeto, no soportan dos subjetividades individuales, por eso son caóticas en la actualidad.

A partir de esta reflexión, podemos preguntarnos qué pasa cuando nos referimos a las relaciones entre dos jóvenes gays, cuando se enfrentan dos personas que han sido socializadas como sujetos. ¿Cómo “gilean” dos hombres? Pero también, ¿cómo hacer funcionar la interacción que presenta una dificultad, parecida a la de Beck y Beck-Gerheim, (2001), por el enfrentamiento entre dos subjetividades, pero diferente por tratarse actores y de un sistema de género distintos? Las relaciones entre hombres y mujeres en la Alemania de hace veinte años deben ser diferentes que las relaciones entre jóvenes gays en el Perú actual. Sin embargo, es necesario situarnos en esta crisis de las dicotomías y esta reconfiguración de las subjetividades deseantes para intentar explicar cómo se dan las dinámicas del deseo en los jóvenes gays de la Lima contemporánea.

Son útiles las reflexiones de Perlongher (1997). El sociólogo argentino retoma la concepción de sujeto deleuziano: sujeto como punto de subjetivación que no se mide por el control localizado que ejerce sobre sus deseos, sino por su capacidad para conjugarlos y darles encuentros. En ese sentido, debemos pensar en las minorías como modos alternativos, disidentes, contraculturales de subjetivación. Son el devenir mujer, el devenir gay, el devenir *queer*. El devenir no es equiparable a la identidad, es producto de procesos de marginalización, de fugas que disparan devenires, lanzan al sujeto a la deriva por los bordes de las estructuras convencionales. Por eso, para Perlongher (1997), no existe devenir hombre, porque la virilidad es mayoritaria por excelencia, y todo devenir es minoritario. Ante estos procesos, el autor nos previene de la identidad como concepto, pues por su carácter afirmativo cristaliza los procesos de la subjetivación y del deseo. El proceso de devenir extrae particularidades de las grandes oposiciones sociales: de dos grandes sexos aparecen una multiplicidad de manifestaciones de género. Todo devenir pasa por el devenir mujer, pues es su oposición fundamental a lo masculino desde donde se desprenden los procesos de subjetivación alternativos. De esta manera, de los dos grandes géneros se desprenden microfeminidades y micromasculinidades. Para los hombres gays, no significa meramente imitar las formas esperadas de hombres y mujeres, sino de incorporar en su proceso de subjetivación particularidades que hacen referencia a lo masculino y lo femenino.

Devenir supone subvertir las exclusiones, repulsiones y jerarquizaciones que esconden usualmente las disposiciones a un otro. En ese sentido, el devenir es un ejercicio de poder deseante y afectivo, pues reformula las percepciones sobre el cuerpo y el deseo. Así, el devenir gay es una manera de fugarse del deber ser imperante. “Devenir es un proceso del deseo” (Deleuze y Guattari, citado en Perlongher, 1997, p. 130), pues devenir no es transformarse en otro sino entrar en alianza, en contagio, en inmersión con quien es diferente. Dos jóvenes gays que se disponen el uno al otro, que se desean, son dos subjetividades que se enfrentan la una a la otra. Ciertamente, ambos han pasado ya por un proceso de devenir en el cual han adoptado particularidades de lo masculino y lo femenino en mayor o menor medida y proporción. Cuando me acerco a alguien que deseo, los mandatos del ser hombre indican que debo yo, como sujeto deseante, abordar al objeto. Esto está en consonancia con una construcción del objeto de deseo ligada al proceso de subjetivación. Cuando me enfrente a otro que percibo como un sujeto masculino, la socialización en los mandatos de género convencionales podría sugerir que debo devenir en objeto de deseo. Un proceso de subjetivación que pasaría por el devenir mujer, por replicar en la interacción inmediata una actitud que replique la gran oposición sujeto deseante masculino y objeto deseado femenino en la interacción inmediata.

La investigación de Perlongher (1999) sobre la prostitución masculina en São Paulo brinda algunas luces: da cuenta de cómo los *miches*, los hombres que ejercen el trabajo sexual en las calles cariocas, performan una masculinidad hegemónica para llamar la atención de sus clientes. Mientras más masculinos, además, mayor es el valor de su compañía. Aun así, esta virilidad aparente no supone una dominación absoluta. Los otros, feminizados por contraste, mantienen el poder monetario. Además, los *miches* suelen ser adolescentes mucho menores que sus clientes. Las particularidades de lo masculino y lo femenino, los mecanismos del poder, están repartidas en esta interacción. No hay de manera definitiva un sujeto que ocupe el “rol de hombre” ni un objeto que ocupe el “rol de mujer”. El proceso de desterritorialización y territorialización de deseo entre dos sujetos que han pasado por un devenir gay construye dinámicas de deseo que extraen del ser hombre y el ser mujer particularidades que les permiten ponerse a disposición del otro. De esta manera, los sujetos subvierten los roles de género. Se despliega así una serie de estrategias que son las que esta investigación también pretende analizar. En algunos casos, actuarán más como sujetos y abordarán al objeto de su deseo; en otros casos, devienen en objetos de deseo, poniéndose en posición para ser abordados. Puede incluso que jueguen con ambos registros. En todo caso, apuntamos a enfatizar el carácter alternativo y estratégico de los jóvenes gays para abordar el objeto de su deseo.

2.3 Sobre las posiciones sociales del deseo

Entraremos mediante Bourdieu (2000) a un entendimiento estructural del deseo y del género. El principio masculino de la dominación sexual, para el autor, implica que la articulación del orden simbólico del cosmos se hace a partir de la masculinidad. Es decir, entendemos el mundo, la realidad que nos rodea, teniendo el ser hombre como principio guía. La mirada masculina lee e interpreta la realidad, pero es una mirada culturalmente adquirida. Independientemente del sexo asignado al nacer, aprendemos a entender el

mundo de esta manera mediante una socialización simbólica y pautada. En este sentido, lo masculino dirige el deseo, lo activo y lo que posee; esto en oposición a una feminidad pasiva, receptora y que es deseada en términos de ser poseída. Si se espera, entonces, que el hombre dirija el deseo, que posea, que aborde, el sujeto que es deseado debe comportarse como objeto, aun siendo hombre, y asumir una posición receptora, abordada, “femenina”. Quién ocupe estas posiciones dicotómicas en la interacción del cortejo dependerá de la interpretación simbólica que los sujetos hagan de su contraparte. Es decir, se dará cuenta de los rasgos y la actitud de un otro al que se desea, será percibido como sujeto si presenta atributos masculinos, pero será considerado objeto si estos son femeninos. Esto genera roles activo-pasivo que no estructuran de manera definitiva al individuo, pero sí sugieren estrategias en función del objeto/sujeto deseado (Deleuze, 2007). Son roles, además, que ya son parte del sentido común de las comunidades *queer*. Esto nos permite comprender el devenir objeto feminizado como un posicionamiento estratégico, una manera válida de abordar al otro que no se reduce a la replicación de una matriz de dominación (que otros marcos conceptuales podrían sugerir). Ser objeto de deseo es también una forma efectiva de cortejo. Un joven gay afirma el carácter subversivo de su ser *queer* (Sedgwick, 2002) justamente al subvertir las reglas de la dominación y adueñarse de ellas para reescribir las reglas de las dinámicas del deseo.

Ahora bien, mucho de esta reflexión nace de buscar respuestas teóricas a un hallazgo de las entrevistas exploratorias: muchos de los entrevistados afirmaban no saber gilear. Esto sucedía, sobre todo, con los entrevistados feminizados que deseaban a un hombre hegemónico. Ellos afirmaron sentirse desarmados frente al objeto de su deseo y sugirieron preferir que el otro los abordara a ellos, que fuera ese sujeto masculino el que los gileara. Sin embargo, admitían cierto posicionamiento: se vestían de determinada manera, les hablaban de cierta forma, creaban una cuidada imagen en redes; en suma, se ponían en posición para ser gileados. Sin embargo, estas son estrategias sutiles, receptoras, propias de una actitud que se considera femenina en la interpretación masculina del cosmos. Si los sujetos son socializados para abordar a sus objetos, creen que deben ser ellos los que gilean activamente. No entienden un gileo sutil y receptivo como tal, pues lo asocian con la feminidad. Entonces, lo invalidan. Pero esta preparación premeditada para ser abordado por otro sujeto es justamente una estrategia efectiva para satisfacer sus deseos.

La articulación simbólica de la dominación masculina a partir de la lectura de Bourdieu (2000) permite distinguir dos planos. Tenemos, primero, un plano discursivo, en que los sujetos afirman gilear o ser gileados, cumpliendo implícita o explícitamente un rol masculino o femenino. Por otro lado, observamos el plano de la acción, la praxis, que revela un comportamiento estratégico capaz de jugar con los mandatos afectivos del género, por ejemplo, devenir en objeto. Se permite integrar una reflexión anterior, según la cual encontraremos en las dinámicas deseantes partículas de lo femenino y lo masculino: debe darse cuenta del potencial de los sujetos *queer* para alterar las estructuras dadas. Así, con diferentes sujetos, pueden asumir diferentes posiciones durante el cortejo o, incluso, alternarlas en una misma interacción.

Cuando hablamos de posición, no solo nos referimos a la actitud de un sujeto deseante ni a una estrategia de cortejo, es inevitable remitirnos a la posición social, al

punto donde uno se ubica en su sociedad y el ejercicio del poder que este supone. En la presente investigación, nos aproximamos a jóvenes gays provenientes de los sectores altos limeños y abordamos el mantenimiento de una posición social desde la perspectiva de Bourdieu (1997, 2000, 2019).

El sociólogo francés entiende como espacio social la distribución de los distintos capitales que son significativos en una sociedad determinada. La acumulación de capitales (económico, cultural, social, simbólico) nos posiciona en el espacio. Este posicionamiento implica una experiencia social que incorpora visiones e interpretaciones del mundo, además de formas de moverse en él. De estas experiencias emergen prácticas, reglas de juego que, cuando se vuelven comunes a muchas personas, generan grupos, colectivos, etc. De este se desprende el *habitus*, que viene a ser la práctica de los sujetos en una posición social, el conocimiento y aproximación a las reglas de juego de su colectivo. Es una praxis que nos permite mantener nuestra posición en el espacio social.

Portocarrero (1999) analiza en un ensayo el término GCU: “gente como uno”, que hace referencia a los sectores acomodados y blancos de Lima, consecuencia última del proceso postcolonial. Es una distinción racial, en la que lo blanco y lo criollo se contraponen a lo indígena, lo mestizo y lo negro. Para motivos de la presente investigación, nos importa, sobre todo, entender cómo los sujetos buscan mantener su prestigio, es decir, su posición en el espacio social para seguir formando parte de la “gente como uno”. Sin embargo, pondremos el énfasis no en la racialización, sino en el género. Aun así, será posible observar cómo raza y género son dimensiones imbricadas, que generan determinados mandatos sociales. El análisis de la posición del individuo en el espacio pasará por lo que sea común en su grupo y la capacidad del sujeto de incorporarlo, de tener el *habitus* de la “gente como uno”, es decir, manejar las reglas de juego de las élites limeñas (Bourdieu, 1997). El tener al *habitus* implica la incorporación de las estructuras en el cuerpo y la mente, que se traducen en determinadas formas de actuar, pensar y hablar. En este sentido, se trata de una estratificación que no es sólo economicista, relativa a los medios de producción, sino también cultural. La ubicación de uno está determinada no solo por el capital económico, sino por el prestigio que el capital social, cultural y simbólico brindan (Bourdieu, 2019). No es solo tener plata, sino estar bien conectado mediante lazos de parentesco y amicales, el manejo de un bagaje cultural capaz de hacerse distinguir, y el conocimiento de los valores y reglas propios de una sociedad. La reunión de estos capitales posiciona al sujeto en el espacio. Mientras más reúna, mejor será su posición y mayor será su prestigio.

Bourdieu (2000) no enfatiza lo afectivo, pero el *habitus* puede ser también, como praxis, una disposición al otro, una actitud y actuar deseante elaborados a partir de ciertas estructuras del deseo propias de un grupo. A partir de la influencia de los mandatos del género en las dinámicas deseantes, entendemos que este *habitus* implica una incorporación de estos. En este sentido, los sujetos desarrollan una serie de disposiciones que les permiten aproximarse a un objeto de deseo feminizado o masculinizado al hacer suyas las particularidades de lo femenino y lo masculino. Asimismo, el *habitus* afectivo y, en esta línea, la expresión de género del sujeto posicionan también a uno en el espacio social (Bourdieu, 2000; Rubin, 2015). No referimos a las reglas de juego sexo-afectivas,

del prestigio que estas producen y cómo nos ubican en el espacio social.

Justamente, nos referimos al cortejo para abarcar tanto el gileo de una noche como el establecimiento de una relación; pues, por su carácter productivo, del deseo emergen una serie de dinámicas. Si bien estas tienen efectos sociales distintos, como afirma Bauman (2003), toda unión de los cuerpos está socialmente enmarcada y no puede desprenderse de sus implicancias sociales. Así, las múltiples dinámicas del deseo en diversidad de situaciones y momentos tendrán siempre potencial incidencia en la posición social. Una disposición por el otro implica un posicionamiento. Una masculinidad hegemónica activa, decidida, blanca, exitosa, cuidada, etc., otorga una mejor posición al sujeto, que se expresa en el espacio social de las élites limeñas. El masculino y hegemónico puede permitirse tener una pareja más femenina y mantener su prestigio. Sin embargo, ¿qué pasa con los sujetos feminizados? Ellos pueden buscar una pareja viril que le devuelva la masculinidad perdida y le brinde el prestigio que la virilidad otorga en el sistema de género de las élites limeñas. Así, el establecimiento de relaciones afectivas mediante un *habitus* afectivo permite mantener el prestigio en el espacio social de los jóvenes *queer* de los sectores altos limeños.

Según Ahmed (2015), la reelaboración de las dinámicas del deseo depende, sobre todo, de la clase social. Cuanto mejor sea su posición de clase, mayores serán las posibilidades de los sujetos para jugar con los mandatos de la heteronormatividad. Aun así, las relaciones *queer* son legibles y reconocidas en la medida en que siguen el modelo heterosexual. Entonces, dinámicas deseantes cercanas a lo heteronormativo permiten mantenerse en el espacio social de las clases altas limeñas. La asimilación o la transgresión de las dinámicas del deseo no son producto sin más de la voluntad. La acumulación de capitales, que posiciona al sujeto dentro de su propio grupo, le permite alterar en mayor o menor medida las reglas del juego, pero tendrá que seguirlas en cierta medida para mantenerse en su clase. En el caso de los jóvenes gays provenientes de las clases altas limeñas, podemos sugerir que su posición de clase les permitirá jugar efectivamente con las normas heteronormativas del deseo. Sin embargo, esta subversión de las normas estará limitada por la necesidad de reproducir una lógica sujeto-objeto que les permitan mantener su posición de clase.

3. Conclusiones

La territorialización del deseo homosexual en roles activo-pasivo surge porque un proyecto afectivo en los sectores limeños es considerado válido en la medida en que se ajusta a una matriz sujeto-objeto. Performar las particularidades de lo masculino y lo femenino de manera complementaria respondería a la necesidad de hacer su deseo inteligible, para usar un término de Butler (2002), a los otros miembros de las élites limeñas y a sí mismos. Hacerlo entendible permite humanizarlo y validarlo. En una sociedad como la limeña, tan convencional, con mandatos de género tan fuertes, los sujetos disidentes cuentan con pocos referentes alternativos para la satisfacción de sus deseos. Los jóvenes gays tienen que cumplir con los roles que su sociedad les ofrece, sobre todo si quieren permanecer dentro de los círculos sociales que frecuentan. En este sentido, es probable

que encontremos la cristalización de estos roles en los sujetos, es decir, que normalicen una subjetivación como sujeto u objeto de deseo, que tiendan a gilear o ser gileados, a tener mayoritariamente características masculinas o femeninas. Sin embargo, esperamos encontrar, justamente, la alteridad en estas disposiciones al otro que les permita no solo mantener la posición social, sino desear y ser deseados. En los casos observados, entonces, lo subversivo y productivo del deseo gay está en la afirmación de una subjetividad *queer* y la persecución estratégica del deseo por otro hombre en una sociedad sumamente convencional y heteronormativa.

Las formas que toma el deseo gay son múltiples, el presente ensayo y la futura investigación recién empiezan a cubrir un pequeño caso. Es necesario que nuevas investigaciones profundicen en otras experiencias disidentes.

Referencias bibliográficas

- Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bauman, Z. (2003). *Amor líquido*. Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. y Beck-Gerheim, E. (2001). *El normal caos del amor*. Editorial Paidós.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2019). *Las estrategias de la reproducción social*. Siglo XXI.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Paidós.
- Butler, J. (2001). *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción*. Universitat de València.
- Connell, R. (2003). La organización social de la masculinidad. En, *Masculinidades* (pp. 103-129). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1985). *El Anti Edipo: capitalismo y esquizofrenia*. Paidós.
- Deleuze, G. (2007). *Dos regímenes de locos. Textos y entrevistas (1975-1995)*. Pre-textos.
- Foucault, M. (1983). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI.
- Foucault, M. (2014). *Historia de la sexualidad* (vol. 1: La voluntad de saber). Siglo XXI.
- Fuller, N. (1997). *Identidades masculinas*. Fondo Editorial PUCP.
- Heredia, J. M. (2021). El concepto de sujeto en Deleuze. En E. Palti (comp.), *El concepto de sujeto en el pensamiento contemporáneo* (pp. 75-98). Prometeo Editorial. <https://doi.org/10.2307/11.12865287.6>
- Kimmel, M. (1997). Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina. En T. Valdés y J. Olavaria (eds), *Masculinidades. Poder y crisis* (pp. 49-62). Isis Internacional.
- Perlongher, N. (1997). Los devenires minoritarios. En C. Ferrer y O. Baigorria (eds.), *Prosa plebeya. Ensayos 1980-1992* (pp. 65-75). Colihue.
- Perlongher, N. (1999). *El negocio del deseo. La prostitución masculina en San Pablo*. Paidós.
- Portocarrero, G. (1999). La ambigüedad moral del humor y la reproducción del racismo: el caso de la china Tudela de Rafael León. *Dimensión Antropológica*, 15, 27-53. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/dimension/article/view/8598>
- Rubin, G. (2015). El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo. *Nueva Antropología*, 8(30), 95-145. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15903007>
- Sedgwick, E. (2002). A(queer) y ahora. En R. Mérida (ed.), *Sexualidades transgresoras. Una antología de estudios queer* (pp. 29-54). Icaria Editorial.